

Cuadernos de Los Altos

núm.
3

Bordos de aniego en Los Altos
como sistema de riego

Trayectoria profesional de los
estudiantes de medicina.

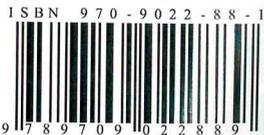
La productividad total en los
fabricantes de tequila en Jalisco

Éxito con aroma de mujer

El error de diciembre

Vida y obra de don Ezequiel
Gutiérrez Martín

Las vinazas del tequila



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
Centro Universitario de Los Altos

Cuadernos de Los Altos

Número 3



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
Centro Universitario de Los Altos

Dirección Editorial
Cándido González Pérez

Consejo Editorial
Andrés Fábregas Puig, Universidad Intercultural del Estado de Chiapas
Tomás Martínez Saldaña, Colegio de Posgraduados de Chapingo
Pedro Tomé Martín, Universidad de Salamanca, España

Comité Editorial
Blanca Pulido Castro
Tomás Rodríguez Gómez
Mario Ávalos González
Olga Mora García

Cuadernos de Los Altos, revista del Centro Universitario de Los Altos de la Universidad de Guadalajara, es una publicación semestral que difunde textos derivados de la práctica investigativa y académica sobre cualquiera de las disciplinas que conforman el amplio espectro del conocimiento. Los trabajos firmados son de exclusiva responsabilidad de los autores. En la selección de los textos el comité editorial se auxiliará de la dictaminación de especialistas nacionales y extranjeros. Para reproducir cualquier texto se requiere autorización escrita de la Revista. No hay devolución de originales. Los trabajos pueden ser enviados a: candido195913@yahoo.com.mx

Certificado de licitud en trámite. Certificado de licitud de título en trámite

ISBN 970-9022-88-1

Diseño e impresión: Ediciones de la Noche
Corrección: Rafael Zacarías

Tiraje: 500 ejemplares.
Precio por ejemplar: \$50.00

Contents

Los bordos de aniego en Los Altos de Jalisco: un sistema de riego <i>Tomás Martínez Saldaña</i> <i>Leticia Gándara Mendoza</i>	5
Trayectoria profesional de los estudiantes de medicina <i>Edith Gpe. Baltazar Díaz</i>	23
La problemática de la productividad total en las empresas fabricantes de tequila en Jalisco <i>Olga Herminia Díaz Canchola</i>	39
Éxito con XC aroma de mujer <i>Bertha Leticia Yépez Baños</i>	55
Cambió mi vida con el <i>error de diciembre</i> <i>Mónica Marsela López García</i> <i>Martín Miguel López García</i>	71
Vida y obra de don Ezequiel Gutiérrez Martín <i>Oscar Eduardo Martín Gutiérrez</i>	87
Las vinazas del tequila. Nuevos usos, viejas prácticas en el tratamiento de las aguas residuales del tequila en Los Altos de Jalisco <i>José de Jesús Hernández López</i>	103

Los bordos de aniego en Los Altos de Jalisco: un sistema de riego

TOMÁS MARTÍNEZ SALDAÑA
LETICIA GÁNDARA MENDOZA¹

Presentación

La descripción de los sistemas de riego en Los Altos de Jalisco es una novedad académica, puesto que se suponía que en Los Altos sólo existía tierra de temporal; de hecho, siempre se le ha cantado y ensalzado, pero la realidad contradice a las canciones y leyendas. Los Altos tuvieron sistemas de riego importantes que organizaron la producción: abundantes como para permitir la construcción de haciendas aunque modestos de tal forma que casi no han dejado rastros. De cualquier forma, la explotación agrícola ganadera regional explica la estructura social y económica generada por una forma de aprovechamiento hidráulico en la región de Los Altos de Jalisco.

En esa región, colonos y labriegos se instalaron en la línea divisoria entre la Nueva España y la Nueva Galicia, con la finalidad de formar una barrera defensiva frente a la población indígena, como reacción a la guerra del Mixtón de 1541. Surgió así una frontera humana frente a una población indígena cuyo poder y pre-

1. Hace más de 30 años, en 1970 (Martínez, 1976), se describió la zona como una excepción hidráulica en el occidente, y no se veía ninguna continuidad entre las zonas montañosas del estado de México y Michoacán que se extendían hasta Jalisco. La construcción de estos sistemas llegó a Los Altos de Jalisco en el siglo xviii. Véase una aproximación en: Martínez Saldaña, Tomás, "La hacienda alteña", proyecto núm. v, Los Altos de Jalisco, 1973; posteriormente hubo una versión publicada: Martínez Saldaña, Tomás (1976), "La hacienda alteña", en *Comunidad UJA*, México, núm. 57.

sencia se manifestó hasta 1750. A pesar de esta presencia, hubo reductos hispanos ubicados en los caminos y en los centros de gobierno alrededor de Los Altos.

En las tierras abajeñas y en las cercanías de la zona se formaron dos importantes latifundios vinculados a la producción de las minas, que acabaron en manos de mineros del marquesado de Altamira, cuya sede era Santa Anna Apacueco, y el condado de las presas de Jalpa, cuya cabecera era Jalpa. En las zonas altas también surgió otro latifundio más modesto, el mayorazgo de Milpillan, en la Trascuila o San Ignacio. La zona de riego de la hacienda alteña se conformó tardíamente de los reductos de estos enormes latifundios.² La región abajeña fue colonizada tempranamente, una vez que la zona fuera dominada después de la Guerra del Mixtón. A partir de 1760, en la zona alta los colonos iniciaron su arribo a la llamada serranía de Los Altos de Villanueva. En un periodo de cincuenta años ya dominaban la meseta alteña. Este proceso llevó a colonizar las tierras del marquesado y del condado, por lo que los colonos se convirtieron en posesionarios y arrendatarios del suelo, y después de la Guerra de Independencia adquirieron sus títulos de propietarios. Estos títulos dividieron la región en un retazo infinito por cincuenta años. Pero los herederos generaron una vez más un proceso de concentración de la tierra durante el porfiriato, porque para 1888 se reconocían cuatro haciendas de mediana magnitud en la región de Arandas: San Ignacio, San Sebastián, Guadalupe y Jalpa de Cánovas. No sólo el tamaño era diferente, también se conformó la explotación de la propiedad sobre la base del aprovechamiento del agua mediante el aniego, dedicando una porción de las tierras a la ganadería y a la explotación del *Agave tequilana*. Este notable proceso de formación de latifundios coloniales, su destrucción y su posterior reconstrucción devino en lo que denominamos los riegos del aniego de Los Altos de Jalisco, cuya lógica de producción se sustentó en un sistema hidráulico que sobrevivió hasta la guerra cristera.³

2. Cuando el conquistador ibero destruyó el poderío mexica creyó que había terminado, pero pronto salió de su error al encontrarse con indios nómadas en la Gran Chichimeca. A partir de 1530 se inició la conquista del norte y occidente (que duró cien años), acicateada por los delirios alucinógenos del pobre fray Marcos de Niza en búsqueda de almas, y por la codicia de capitanes enfermos de oro, amazonas, juventud y fama. El occidente fue ingrato con los conquistadores, que murieron detrás de estas quimeras, porque desde 1531 se dieron los empeñolamientos que culminaron en 1541 con la Guerra del Mixtón, que devino la Guerra Chichimeca que culmina en 1591. El siglo xvi en el occidente fue de batallas intermitentes que impidieron la colonización, con apenas algunos puestos militares o misionales, colonización de mineros, cazadores y pastores. Aunque el proceso colonizador no se detuvo porque, a falta de oro, amazonas y juventud, el occidente ofreció plata, que a la postre estructuró la colonización misma, porque la plata explica la formación de la Nueva España.

3. Orozco nos describe con detalle las haciendas de Jalisco para esa fecha gracias al uso del censo de

Los sistemas de riego de bordería eran sistemas de aniego y riego que aprovechaban las escorrentías naturales de las serranías, por lo que su estructura física era muy simple; pero al mismo tiempo se basaban en acuerdos sociales muy complejos entre los vecinos que conformaban asentamientos de familias extensas y rancherías dispersas. Con el paso del tiempo, el sistema permitió el acaparamiento de las aguas y las tierras al concentrarse la propiedad por herencia o compra. La producción de lana fue suplida por la de cereales y tequila.⁴ Dichos cambios fueron estimulados por los mercados. Sin embargo, con la introducción del ferrocarril los sistemas de riego se volvieron incosteables frente a las formas de producción más económicas y productivas en el Bajío y del occidente. Los modestos sistemas de riego de los bordos alteños se empezaron a extinguir conjuntamente con las formas de tenencia de la tierra que los vieron nacer, y dieron pie a la consolidación de los pequeños propietarios —productores de agave, leche, maíz y frijol— característicos de Los Altos del siglo xx.⁵

En el censo de 1888, encontramos explotaciones definidas como haciendas alteñas: la de Guadalupe de los Orozco, la de San Ignacio Cerro Gordo, la de San Sebastián. La gente también llamaba hacienda a Ojo Zarco, de don Genaro de la Cerda; San Agustín, de los Camarena; el Chivo, de los Fonseca; El Estribo, de los Velázquez, así como a los ranchos de los Ascencio y de los Hernández. El caso más significativo fue la hacienda de Guadalupe.

1888, que es explícito en la descripción de la zona. Este apoyo nos permite reconstruir el proceso de conformación de las haciendas alteñas y sobre todo sus sistemas de riego (Orozco, 1986).

4. La zona la atraviesa una cadena de serranías que empiezan en Pénjamo y van a acabar a 30 km al oriente de Guadalajara. Forman tres subregiones: la zona sur con la meseta arandense, la zona central de San Miguel el Alto, Jalostotitlán, Tepetitlán, San Juan de los Lagos, San Julián y San Diego de Alejandría; y la zona norte, formada por cañadas y planicies o mesetas franqueadas por el río Verde. Geográficamente, los límites son: al sur las barrancas de Ayo y Degollado, la cuesta de Atotonilco; al poniente las barrancas de Tototlán y Zapotlanejo; al norte la cañada y barrancas del río Verde; y al oriente los límites quedan imprecisos, pues existe apenas una suave pendiente que llega a Lagos de Moreno, Jalisco.

5. La región donde nació el sistema de riego de la hacienda alteña se ubica en el occidente de México, en el triángulo de Guadalajara, La Piedad y León, que forman la región llamada Los Altos de Jalisco. Ésta comprende 43,000 km² de suelo más bien pedregoso y pobre en materia orgánica; quedan restos de bosques de encinos y pinos en la zona sur. Ahora domina el huizache, madroño y mezquite. Los Altos están franqueados al norte por el río Lerma y al sur por el río Verde; éstos drenan el agua de Los Altos con una serie de riachuelos, que no dejan que el agua se almacene en la región alta. El área estudiada es todavía más reducida, abarca los municipios de Arandas, Jesús María, Ayo el Chico, Degollado, Atotonilco el Alto, parte del municipio de Tepetitlán, San Miguel y San Julián. Esta área es una zona de lomeríos, una meseta, una zona de cañadas y una pequeña llanura a la orilla del Río Lerma.

Las obras hidráulicas de la hacienda de Guadalupe

La hacienda de Guadalupe dejó más huellas hidráulicas y se le considera representativa de este tipo de explotaciones. Como todos los alteños, los propietarios de la hacienda de Guadalupe encuentran sus ancestros entre los colonizadores tempranos y emigrantes que fueron dueños de un rincón libre dejado por las haciendas coloniales en la meseta arandense, y otros que llegaron como arrendatarios. Los Orozco, forjadores de la hacienda de Guadalupe, se dicen herederos de los colonizadores de la Nueva Galicia y se consideran descendientes de Tello de Orozco, quien se estableció en los terrenos orientales de las faldas de Cerro Gordo, en el llano donde hoy se asienta la delegación Capilla de Guadalupe, en el municipio de Tepatitlán; allí crecieron los fundadores y se aliaron con otras familias que tenían tierras aledañas, como era el caso de los Martín del Campo.⁶

Uno de los descendientes de estas alianzas fue don Trinidad Tello de Orozco y Martín del Campo, quien le compró a un amigo suyo la hacienda del Tule, en Arandas, adquirida anteriormente de los Castañeda, de la hacienda de la Trasquila. La compra se efectuó después de 1808, al declararse desaparecidos los vínculos de mayorazgo. Trinidad se casó con una prima suya y procreó en el año 1830 a Pantaleón Orozco, quien formó la hacienda de Guadalupe; éste inició su proceso en 1863 y lo culminó en 1880, cuando se estableció en el recién fundado casco de la hacienda y pasó a habitarlo junto con su esposa, doña Isabel Camarena Ramírez, descendiente de otros viejos colonizadores de Arandas. Para 1888, el censo oficial reconocía varios ranchos como parte de la hacienda de Guadalupe.⁷

6. Para el año 1972, Tomás Martínez tuvo oportunidad de platicar con la señorita Piedad Orozco, hija de don Pantaleón, el último administrador. Todavía existían ancianos que fueron medieros de la hacienda por los rumbos de Santa María del Valle, en el municipio de Arandas. La señorita Orozco Camarena, en plática con Tomás Martínez Saldaña, daba una versión que implicaba que el apellido Orozco encuentran su ascendencia en un Tello de Orozco. El apellido era Tello; Orozco se refiere a un pueblo de Guipúzcoa, en la región vasca.

7. Juan Iguínez menciona que los descendientes del doctor Jerónimo de Orozco gobernó la Audiencia de la Nueva Galicia en 1574 quien se casó con dona Beatriz Tello de Lomas y sus hijos combinaron el apellido, surgiendo el Tello de Orozco. Tuvieron propiedades en Teocatiche y en otros lugares de Los Altos. El historiador Dávila Garibi reconoce su amplia difusión en Jalisco. Según su historia familiar, vinieron tres hermanos, uno de ellos llamado Roque Tello de Orozco (entrevista, Iguínez, 1981) (Orozco, 1986).

Formación de la hacienda de Guadalupe

La hacienda se formó por compras a familiares y vecinos, herederos de los arrendatarios que adquirieron tierras del antiguo marquesado de Altamira, que en ese momento era ya la hacienda de Santa Anna Apacueco y del condado de Jalpa o la hacienda de Jalpa de Cánovas y del mayorazgo de Milpillas o la hacienda de la Trasquila.

CUADRO 1
Las estancias adquiridas por don Pantaleón Orozco

- El rancho Xoconostle y la zona sur de don Diego Hernández. (1)
- El rancho de Santa Rita lo adquirió de doña Relucinda Saíz.
- El rancho de San Rafael se adquirió de José Orozco, María Orozco y Petra Orozco.
- La estancia de la Cacayaca la vendió don Faustino Hernández.
- El Caracol fue adquirido a través de la testamentaria de los Ascencio.
- La estancia de Chichihuitillo, de compradores de la hacienda de Jalpa.
- La estancia de Piedra Blanca, de compradores de la hacienda de Jalpa.
- La estancia del Plan, de compradores de la hacienda de Jalpa.

(1) En este rancho se construyó el casco de la hacienda y la cabecera administrativa, y se le cambió de nombre por el de hacienda de Guadalupe.

Otras fracciones importantes se fueron adquiriendo en el transcurso de unos veinte años. Para 1880, la mayor parte de lo que fue la hacienda estaba ya en propiedad de Pantaleón Orozco, y sumaba en 1888 un total de 5,907 hectáreas, excluyendo la estancia de Las Ánimas, que estaba separada del bloque de tierras y que contaba con otras 1,000 h.⁸

Estas propiedades se localizan en lo que es hoy el municipio de Arandas; entre la cabecera municipal y el pueblo de San Ignacio Cerro Gordo. Los terrenos

8. Datos tomados de Luis de M. Ramírez, "Plano de la Hacienda de Guadalupe, situada en este Municipio y de la Propiedad del Sr. Pantaleón Orozco. Medidas practicadas en 1901, dibujado en Arandas, Jal., mayo 31 de 1912", facilitado al autor por la señorita Piedad Orozco Camarena.

formaban una especie de cruz: de sur a norte y de oriente a Poniente, unos 15 km de largo por cuatro de ancho. Las propiedades formaban un bajío entre los cerros de Caracol, al norte, y la Campana, al oriente, donde corrían varios riachuelos que desembocan en el Bajío vía el Plan de Jalpa, o en el río Sánchez, afluente del río Lerma. En este terreno existen manchones de tierras de aluvi3n, cuyo migaj3n es m3s profundo que en el resto del municipio y el manejo de la humedad las convierten en tierras m3s productivas que la media regional. Existen, adem3s, tierras entre cejas y hondonadas protegidas de los vientos dominantes que conservan una temperatura templada y estable todo el a3o, a pesar de las heladas.

El sistema de riego de la hacienda de Guadalupe

La hacienda tena un sistema de bordos que descargaban su agua mediante canales de intercomunicaci3n con la presa de Santa Isabel, conocida como el Bordo Grande, construida en el lecho del r3o Tule o r3o S3nchez, as3 como con la presa de Bombela y la de los 3ngeles, en el cauce del mismo r3o.⁹ Con el agua as3 acumulada se manejaba una estructura hidr3ulica cuyos componentes principales eran los bordos. La cortina del bordo consist3a en una obra de mamposter3a o de aterrado de un metro o metro y medio de alto con bocatomas y compuertas r3sticas. Estas enormes paredes pod3an tener una extensi3n de m3s de un kil3metro, aunque la mayor3a de ellas apenas alcanzaban los doscientos o trescientos metros. El espejo de agua cubr3a toda la extensi3n citada. Los canales estaban construidos en la pe3a viva o en tierras blandas, en este caso estaban protegidos por lozas de piedra y argamasa. Su tama3o oscilaba entre 30 y 80 cent3metros de ancho por 40 cent3metros a un metro de profundidad. La presa ten3a una cortina construida con m3s tecnolog3a, ya que en algunas partes estaba construida de cal y canto y ten3a hasta cuatro metros de alto; en este caso estaba protegida por contrafuertes.¹⁰

9. El doctor Philip Weigand se3ala que la regi3n de Los Altos tuvo un sistema lagunar importante que fue agotado en muy pocos a3os de manejo, lo que ha causado un profundo cambio en el manejo regional del medio ambiente. El caso del Lagunazo de Arandas es t3pico de este manejo (Weigand, 2001).
10. De acuerdo con la observaci3n hecha conjuntamente con el doctor Andr3s F3bregas en 1974 en el campo donde estuvo la hacienda, y con la informaci3n obtenida de don Pantale3n Orozco Camarena, hijo del fundador de la hacienda, hermano de la se3orita Piedad Orozco Camarena y administrador por m3s de veinte a3os, se pudo reestructurar lo que fue el sistema de riego de la hacienda.

Este sistema permiti3 tener capacidad para irrigar unas 2,000 hect3reas de tierras aluviales, las mejores de la hacienda, que eran el centro del sistema hidr3ulico. Estaba centralizado en un sistema 3nico que segu3a las configuraciones naturales del terreno. Las tierras de riego se encontraban localizadas en los baj3os y peque3os valles, que eran de mejor calidad por la profundidad de suelo y por tener una pendiente suave, que las hac3a inmejorables para el cultivo. Las tierras de siembra recib3an el agua, que iniciaba su recorrido hasta de 8 km de distancia, seg3n lo necesitaran las faenas agr3colas de la estaci3n en cada uno de los l3mites del terreno.¹¹

CUADRO 2

Monumentos hidr3ulicos en la hacienda de Guadalupe, Arandas, Jalisco

1. *El sistema de los bordos de San Pedro, presa administradora de San Pedro*
Bordo de San Pedro, bordo El Refugio, bordo San Juan, bordo La Boquilla.
2. *Sistema de bordos de San Antonio*
Bordo de los Corrales, bordo del Contrabando, bordo de la Jeringa, bordo de Santa Teresa.
3. *Sistema del Bordo Grande o presa Santa Isabel*
Bordo Chico, bordo de San Rafael, bordo de don V3ctor, bordo de la Laguna, bordo de don Ismael Ascencio, bordo del Vado, bordo del Otro Lado, bordo del Guaje, bordo del Valle, bordo de Las Tablas, bordo del Progreso, bordo de Los Villanos, bordo de Los Charcos, bordo Primero de la Punta, bordo Segundo de la Punta.
4. *Sistema los Borditos, presa de Bombela*
Bordito del Camale3n de Arriba, bordito del Camale3n de Abajo, bordo del Botell3n, bordo de los Sauces, bordo de la Trinidad, bordo del Venado, bordo de Las Palmas, presa de Piedras Blancas o Los 3ngeles.
5. *Otras obras hidr3ulicas*
Terrapl3n de la Casa Grande, acueducto de Guadalupe.

Aproximaci3n al sistema de bordos, reconstruido a partir del informe de la se3orita Piedad Orozco Camarena, del recorrido de campo en 1973 y 1985 y del mapa del INEGI.

11. V3ase el mapa realizado por Ram3n S3nchez en 1888 y el mapa de la hacienda de Guadalupe de 1912.

En las instalaciones del casco de la hacienda de Guadalupe quedan los restos de un terraplén y de un acueducto que elevaba el agua para mover un molino cerca de donde están los hornos de *Agave tequilana*; de esta instalación se reconocen unos arcos que han sobrevivido. El terraplén fue destruido para dar paso a una carretera. Sobreviven los bordos con obras cimentadas con cal y canto de grandes proporciones, como los bordos de Santa Isabel y el Bordo Grande, que miden dos kilómetros de largo por unos 20 a 200 metros de ancho. Las tierras de riego producían trigo, linaza y avena, y sumaban unas 2,000 hectáreas. En estas tierras las siembras empezaban a finales de septiembre y se generalizaba el cultivo en diciembre hasta mayo; se hacían cuadrillas con los medieros una vez que ellos habían acabado la cosecha de sus tierras de temporal.¹²

El sistema hidráulico tenía otras formas de aprovechamiento porque existían tierras de cultivo denominadas “tierras de jugo o de humedad” —gracias al proceso de desaguar los bordos en las zonas altas del terreno, en estos vasos se conservaba una alta humedad en el subsuelo—, que ocupaban extensiones considerables de terreno (dos o tres kilómetros cuadrados). Una vez desaguado, el terreno quedaba en las mejores condiciones para la siembra. Con las tierras así liberadas, en los vasos de los bordos se aprovechaba su “jugo” y se cultivaba sembrando al boleto maíz, frijol y garbanzo, entre otros.

Hubo otros bordos que conformaban un sistema secundario cuyo fin era servir de abrevadero para el ganado. Cuando alguna parte de las tierras de pastoreo para la cría de ganado se quedaba sin agua y llegaban a agotarse los abrevaderos, los canales secundarios podían dotar de agua los agujeros todo el año. Este sistema estaba compuesto por los bordos de San Pedro, el Refugio, San Juan, La Boquilla. Estos bordos constituían un sistema por sí solos; además, al bordo de San Pedro, que estaba en la parte más alta de este sistema, no se le agotaba el agua en todo el año y era utilizado como abrevadero. Estos bordos estaban en la zona alta de la hacienda y estaban flanqueados por pastizales y agaves tequilanos; en medio de ellos pastaban animales de la misma hacienda.

12. Cuando los medieros trabajaban en este tipo de labores en la hacienda, se les “pagaba” dándoles un almud de maíz (4 kilos) y un cuartillo de frijol; el maíz y frijol que los mismos medieros le habían dado a la hacienda, más 0.25 centavos diarios.

Las aguas de lluvia

Los medieros tenían un calendario fijo de labores, ya que venida el agua no se podían distraer en otro tipo de trabajo. Para ello la hacienda había diseñado un calendario agrícola que se entrelazaba con el trabajo del mediero, uniendo el cultivo de temporal con los cultivos de riego, y la cría de animales con la cosecha de agave. Las fechas importantes eran: el día del inicio de las lluvias (entre el primero y 15 de junio) y el día de descanso pluvial, llamado el primer verano, cuando amainan las lluvias para las fiestas de san Miguel, el 29 de septiembre. Ese día se abrían las compuertas y empezaban los aniegos para preparar la tierra para la siembra del trigo. De esta forma había un pequeño descanso entre agosto y septiembre, que se aprovechaba para sembrar el trigo; una vez que la “tierra se venía” a punto de sembrarse, se iniciaban las siembras con unos doscientos medieros juntos, trabajando en la tierra de los patrones con sus respectivas yuntas. Las siembras de la hacienda no duraban más de dos semanas y, al terminar, una vez más volvían a sus cosechas y se mantenían ocupados desde el 12 de octubre hasta el 10 de diciembre cortando, pizcando y recogiendo el rastrojo de su propia cosecha y cortando y “parveando el frijol”, o sea, separando el frijol de la vaina.

Sistema de cultivo no irrigado

Las tierras irrigadas no eran las únicas que manejaba la hacienda, había otras tierras de temporal que estaban en las manos de medieros. Cuando no se utilizaban para la siembra, estas tierras se usaban como lugares para pastoreo del ganado. Es importante señalar la adecuación de calendarios entre las tierras de riego con las de mediería, que eran de temporal. El riego se utilizaba fuera de temporada de lluvias, por lo que se lograban ciclos de cultivos de invierno y primavera; al contrario de los cultivos temporales, que eran de verano a otoño. Entre los sistemas más importantes se contaba con las tierras de temporal. En la hacienda había unas 1,000 hectáreas que se sembraban de maíz y frijol, comenzando en junio y terminando en diciembre con la recolección, y se hacían con las lluvias que se presentaban año con año; las tierras se repartían entre los medieros de la hacienda, quienes sembraban una yunta, o a lo más yunta y media de tierra cada uno. Esas tierras manejadas en mediería se sembraban de maíz, de cuya cosecha el mediero entregaba la mitad a la hacienda y la otra mitad se la quedaba. La administración de la hacienda facilitaba los bueyes, los aperos de labranza y la casa donde vivía

el mediero. No se acostumbraba usar abono químico pero, una vez recogida la cosecha, se dejaban pastar los animales, los que, a final de cuentas, aprovechaban los esquilmos que pertenecían a la hacienda.

Además existían las tierras de siembras de larga duración; estas tierras eran casi la mitad de la extensión de la hacienda, unas 2,000 hectáreas de zonas montañosas donde se sembraba mezcal (*Agave tequilana*), el cual se cosechaba en tiempos de secas, anualmente, una décima parte: unas 200 ó 300 hectáreas que de inmediato se volvían a sembrar. La jimada o cosecha de agave la hacían los medieros de una de las estancias en que se dividía la hacienda. La resiembra se hacía entrada la temporada de aguas para que el maguey listo creciera, y de igual forma se pagaba a los medieros con su almud de maíz y su medio real.¹³

Por último, se contaban las tierras de pastoreo, como el Potrero de la Peña, un lugar destinado a los bueyes de engorda; además de tierras de agostadero, donde se menciona que pastaban unos seiscientos bueyes de trabajo y 150 yuntas remudadas cada año, o sea el reemplazo de animales por bueyes jóvenes; se incluían bueyes carreteros, y todos juntos pastaban en 1,000 hectáreas que completaban el total de la tierra. El ganado sumaba unas dos mil cabezas. La hacienda criaba bueyes no sólo para su servicio, sino también para la venta: bueyes carreteros para carretas y bueyes tahoneros para las tahonas, éstos tenían la peculiaridad que en el momento de uncirlos se ponían a dar vueltas.

La base de la producción: el riego

Desde 1550, los colonizadores hispanos primero, y luego sus herederos, se aventuraron a la región de Los Altos, donde encontraron una meseta cubierta por una innumerable red de lagunas formadas por agua de lluvia. Inclusive, la región ubicada en las cercanías de San Ignacio, la Capilla de Guadalupe y Arandas, estaban cubiertas por un cuerpo de agua al que se denominó Laguna de Villanueva o Lagunazo. Esta laguna cubría una gran parte de la meseta arandense, en especial en

13. El maguey necesita 10 años para producir, y la piña de maguey, si se da de buena calidad, puede llegar a pesar hasta 100 kilos, las piñas normales son de cuarenta kilos. El corte del agave se hacía con la "coa jimadora". El corte consistía en tumbarle al agave en sazón unas hojas en la parte baja con un machete; enseguida, la coa —especie de pala con punta afilada y sin dobleces— se ponía en el hueco que dejaron las hojas arrancadas con el machete, se apalancaba y se sacaba de cuajo. Después se le quitaban las demás hojas y ya la cabeza lista se le transportaba a la "tahona", de la que quedan sólo restos, y allí se procedía a su elaboración.

las escorrentías que formó el río Tule o río Sánchez. La región resultó demasiado inhóspita, tanto por el agua como por la presencia esporádica de recolectores-cazadores que llegaban hasta esta región en una ruta migratoria que empezaba en el Peñón Blanco en San Luis, pasaba por los Llanos de León y llegaba a Arandas. Todavía hay rastros de fortalezas purépechas en la cresta de la Ceja de Arandas que protegieron en algún tiempo las tierras purépechas de estos recolectores. Apenas en 1620 este peligro se erradicó, al destruir los colonos de León al grupo migrante. Así la región quedó libre de chichimecas.¹⁴

Por esta razón la infraestructura de riego empezó en la región desde el siglo XVIII; allí existía una laguna conocida como el Lagunazo de Los Altos, la que poco a poco fue manejada por los colonos y arrendatarios. La hacienda de Guadalupe se estableció en medio de dicho sistema lagunar, drenado en el transcurso de 200 años, los venían de Michoacán y algunos estaban ubicados en la zona desde 1750; en 150 años remodelaron las tierras aprovechando lo ondulado del terreno y acumulando agua para hacer frente a las sequías recurrentes en la región. Los arrendatarios y la hacienda construyeron canales que unieron los bordos, lo que condujo al manejo de cuerpos de agua formados de la captación de época de lluvias con los escurrimientos naturales de los cerros de la Campana, el Caracol y el Capulín, y conducida por zanjas recolectoras que desembocaban en los bordos construidos en pequeñas joyas formadas por los arroyos de la Tinaja y de Tres Palos, ubicados al noroeste del casco de la hacienda; había otros bordos en las faldas de las serranías de Lomas del Coyote, ubicados al sureste.

El riego conformaba un gran sistema de captación de agua, cuya tradición de aprovechamiento no era nueva para los pobladores de la zona. Cuando se dio la acumulación de tierras los hacendados compraron minúsculos sistemas de pequeño riego. Así se explica cómo la hacienda de Guadalupe estableció un sistema tan complejo de riego en tan poco tiempo y con nula o poca inversión. Los bordos descargaban su agua en una presa reguladora; la principal era la presa Santa Isabel, que río abajo se auxiliaba con dos presas, la de Bombela y la de los Ángeles. El sistema es reconocible en mapas antiguos en las fotografías aéreas de los años sesenta y en recuerdos, porque la unidad hidráulica se perdió en 1935, y la mayoría de bordos y presas fue destruida. Resalta la continuidad de los sistemas de bor-

14. Phil C. Weigand ha hecho un aporte sustantivo para entender el impacto del cambio ambiental provocado por la producción de lana y de cereales en la meseta alteña. Inclusive, plantea el desastre ambiental que se aproxima si no hay una corrección del proceso. La desaparición de las lagunas y sistemas hidráulicos es una consecuencia de este proceso (Weigand, 2001).

dería entre las tierras pertenecientes a las antiguas haciendas de Santa Ana, en La Piedad, y Pénjamo, Guanajuato, así como en La Barca, Jalisco, y en Jalpa, donde existían bordos reconocidos en el Plan de Jalpa. Es probable que los bordos se extendieran a la hacienda de San Sebastián y La Trascuila, porque allí se repitió la acumulación de obras de riego hechas por pequeños propietarios, y en cada caso uno de ellos logró igualmente acumular tierras en una sola administración (Orozco, 1986; Martínez, 1985; Brading, 1973).

El éxito de la hacienda de Guadalupe, de San Sebastián, Ojo Zarco, El Chivo, San José de Pilas, resultó del acelerado crecimiento de los mercados de Guadalajara y León, que en el porfiriato surgieron como metrópolis regionales, con lo que se inició la industrialización de estos centros urbanos que requerían productos alimenticios y materias primas: Guadalajara resultó ser un mercado insaciable de trigo, carne, leche y tequila; León necesitaba cuero y aceite de linaza, así como alimentos. Un elemento de éxito fue el manejo de la mano de obra a través de contratos consuetudinarios de mediería y arriendo existentes en el área desde la época colonial. Además, la especialización —que daba al campesinado una relativa autonomía— se suprimió, concentrando en el casco a los especialistas herreros, carpinteros y carroceros. Otro acierto de la explotación fue la combinación de sistemas hidráulicos de riego y secano, conjuntamente con los ciclos agrícolas de producción de maíz y de frijol, con los del trigo y linaza, y de la combinación entre la agricultura y la ganadería. La hacienda aprovechó los tiempos de ocio que dejaba al mediero su trabajo agrícola, pues había casi seis meses libres entre el ciclo agrícola y los peregrinajes a San Juan de los Lagos, o los viajes a Guadalajara o León, o inclusive para trabajar de artesanos o arrieros.¹⁵

La crisis del riego en Los Altos

A partir de 1900 cambió la situación del mercado en el occidente de México: gracias al ferrocarril, los productos baratos del Bajío y del Pacífico invadieron Guada-

15. Don Ramón Sánchez cuenta unos mil arrieros de tiempo parcial para el año 1880 en la región de Arandas; años después, cuando la situación cambió, al exigir los hacendados todo el tiempo de los medieros, no todos los arrendatarios quedaron a gusto y varios de ellos emigraron a la cabecera municipal o inclusive se convirtieron en arrieros de tiempo completo. Otros más iniciaron el primer contingente que emigró a los Estados Unidos, según registra Taylor. Los medieros más desprotegidos económicamente tuvieron que aceptar las nuevas condiciones de trabajo (Sánchez, 1888; Taylor, 1933).

lajara. La Revolución mexicana acabó de rematar la economía alteña, que sucumbió a una prolongada situación de crisis. Inclusive la autosuficiencia se destruyó al desintegrarse las haciendas; en su lugar apareció una multitud de agricultores que conservaron la producción de la hacienda, pero poco a poco se fueron destruyendo los sistemas de riego y la herencia hidráulica se perdió con la pulverización de la propiedad de la tierra, por el miedo al reparto agrario. Su desaparición fue generada por sus propios dueños, quienes entregaron las tierras a parientes, vecinos y amigos, en herencia o en venta directa. El sistema de riego de la hacienda de Guadalupe fue un ejemplo seguido por todos. En 1935 se dividió en cinco fracciones: Las Ánimas y una fracción de las Charcas, la segunda Las Cacayacas y Piedra Blanca, la tercera El Caracol y la Boquilla, la cuarta las tierras del casco de la hacienda, la quinta fracción fue Santa Rita. Así, la hacienda alteña desapareció ante el peligro de la reforma agraria cardenista, aunque no pereció durante la rebelión cristera ni tampoco fue repartida por los cristeros.

En una perspectiva histórica, prevalece la visión de que el sistema de producción de la hacienda dejó de ser efectivo ante el cambio brusco que tuvo el mercado de occidente, destruido por la Revolución y congelado por la crisis económica; además, hubo otras razones, como fue la migración del capital local a Guadalajara, la división de la herencia y el agrarismo.¹⁶

Al desaparecer la hacienda alteña, resurgió la pequeña propiedad, más antigua que la misma hacienda y, cuando cambiaron las condiciones, la hacienda, por su especialización y dependencia del exterior, no resistió el cambio; no así la pequeña propiedad, la cual por ser más elástica sobrevivió a la ausencia de los mercados de 1910 a 1918, y afrontó la crisis agraria con las mismas armas ideológicas que el agrarismo: para 1940 se había transformado en un mosaico de explotaciones agrícolas que se mantuvieron por la producción de auto subsistencia cerealera, y se unió al mercado por la producción de leche, carne y agave.

16. Los dueños de las haciendas alteñas, al emigrar a la capital tapatía, tuvieron necesidad de capital y cuando la situación hizo crisis vendieron sus haberes. Además, la herencia modificó el tamaño de la propiedad; al no tener razón la unidad productiva por falta de mercado, dividieron sus recursos dando a unos herederos terrenos para mezcal y a otros para ganado, con lo que se perdió la unidad de la producción. La división incrementó los costos y la falta de mercados llevó a la ruina a los herederos, quienes vendieron su tierra a los mismos medieros, o a comerciantes de Arandas. Al final, el agrarismo se hizo presente desde 1917 y culminó en la guerra cristera. Así, los pocos herederos que no se habían decidido a vender optaron por liquidar sus propiedades y rescatar lo rescatable. Inclusive, en la hacienda de Guadalupe se les dio tierras a la mayoría de los peones.

En el regreso a la pequeña propiedad no se retomó la infraestructura hidráulica, ni siquiera como estaba antes de la formación de las haciendas.¹⁷

El riego, que tuvo fuerza centrípeta con la hacienda, se revirtió y generó una dinámica centrífuga con los propietarios privados, quienes, al recibir una fracción del sistema hidráulico, se vieron obligados a compartirlo entre 200 o más usuarios. Además, los nuevos propietarios, al tener las cabeceras de los municipios agua potable, escuela, hospital e iglesia, se mudaban a ellas. La guerra cristera provocó la desarticulación final de las haciendas, al concentrar la población en las cabeceras municipales de Arandas, San Miguel, Tepatitlán, Guadalajara, León o La Piedad; según la conveniencia y la cercanía, dejan de ser las pequeñas villas de especialistas y comerciantes —o la lejana capital provinciana— y se convierten en residencia permanente de los propietarios. Este cambio desecó las zonas húmedas de Los Altos y provocó la deforestación; sobre todo, la siembra de agave facilitó la laterización o endurecimiento de los suelos, al dejarlos expuestos al sol sin protección de vegetación por 30 o más años.¹⁸

Conclusiones

La región de Los Altos tuvo un sistema lagunar que enriquecía la cuenca del río Lerma; en 200 años, el riego en forma de bordos y el manejo de lagunas de aguas pluviales condicionaron y facilitaron la formación de la hacienda alteña y de pequeños propietarios, y también permitió el proceso de enriquecimiento del acuífero. Al desaparecer los sistemas hidráulicos, el acuífero empezó a descender lentamente. El proceso empezó desde el impacto de las leyes de Reforma, ya que su aplicación destruyó las comunidades rurales de arrendatarios-propietarios que existían y provocó la desmembración de más de un latifundio por el miedo al agrarismo. Pero esas mismas leyes facilitaron la acumulación de propiedad en

17. El cambio de la producción lo señaló en 1975 Gallart Nocetti; el cambio político lo mencionan Leticia Gándara y Tomás Martínez Saldaña (1975) en el estudio de las oligarquías y grupos de poder de Los Altos.

18. Phil Weigand, una vez más, ha señalado el peligro de la laterización del suelo, al indicar que los suelos alteños quedan expuestos al sol por la siembra de agave, siguiendo el uso regional de quitar las malezas, lo que ha provocado que la temperatura del suelo suba y con el tiempo literalmente se cueza en grandes capas de suelo endurecido que no permiten que el agua de lluvia penetre al subsuelo y enriquezca los acuíferos locales y desemboquen en la cuenca del Río Lerma. Ahora el agua que cae se evapora, o cuando mucho logra bajar en arroyos en forma de escorrentías ocasionales que no pueden ser aprovechadas (Weigand, 2001).

la hacienda alteña, la cual aprovechó la “paz porfiriana” que le permitió la reacumulación de tierras gracias a la apertura de mercados regionales de trigo, carne, maíz y tequila. El régimen otorgó seguridad en la tenencia de tierra, los impuestos eran insignificantes y el poder político venía del control de la tierra, lo que auspició que varios de los arrendatarios formaran haciendas que existieron durante el porfirato, o sea el último tercio del siglo XIX. Pero, una vez que el mercado que nutrió a la hacienda desapareció, ésta no pudo sobrevivir, porque los sistemas de riego no tuvieron el soporte del poder, y las nuevas comunidades de arrendatarios medieros ya no necesitaban esos sistemas. Las leyes de 1917 dieron otro paso para la destrucción ambiental al permitir la desaparición de sistemas hidráulicos conjuntamente con la propiedad del suelo, y los efectos de la revolución cristera y de las leyes de Reforma acabaron con los pocos sistemas sobrevivientes.

El riego se extinguió en los años treinta y apenas en los años sesenta fue suplido por la irrigación oficial vía los distritos de riego. En la región cercana a la hacienda de Guadalupe se construyó la presa del Tule y se sustituyó una parte de los bordos de la hacienda de Guadalupe. Pero el nuevo sistema jamás irrigó la cantidad de tierras que estaban bajo riego con la hacienda alteña, porque la presa del Tule apenas irriga 200. El espacio que ocupa el vaso de la presa está desaprovechado, se destruyó la vegetación ribereña y es imposible tener manejos de humedad con este tipo de construcciones hidráulicas.

Así, el cambio del uso del agua en el cambio de administración centralizada de la hacienda a la administración descentralizada de la pequeña propiedad incubó una crisis ecológica a mediano plazo, al no heredar los sistemas de bordería y manejo de aguas en la zona y talarse una porción de árboles por razones de estrategia militar; otros se secaron al desaparecer las fuentes de agua de canales, bordos, acequias, trampas de agua. Esta pérdida de la vegetación de pastos, matorrales y árboles ha llevado a una crisis que afectó las ciudades regionales, la erosión de suelos y su laterización, y la generación de torrentes de agua inmanejables en épocas de tormentas y lluvias.

Ahora Los Altos de Jalisco han entrado en una crisis ecológica que se había detenido por más de cien años gracias a los bordos que los pequeños propietarios habían construido y que la hacienda acaparó, pero que al regresar la tenencia de la tierra a pequeña propiedad ya no se apropió de esta tecnología. El porqué de esta extinción se puede vislumbrar en la parcelación de los sistemas de riego, la incosteabilidad del manejo de la bordería en minúsculas parcelas, la presión social y el mal manejo de la ganadería que llevó a destruir los sistemas de riego.

Así, si comparamos las modestas instalaciones hidráulicas de las haciendas alteñas con las obras modernas en la zona, resulta que la experiencia del manejo de agua queda en beneficio de las haciendas. El tipo de suelo, de clima y ondulación del terreno indican que es más exitoso y favorable el uso de bordería que las presas de mediana capacidad; cuando la hacienda desapareció se llevó consigo su administración y concentración de capital, así como el riego tradicional, que abarcaba extensiones muy superiores a lo que ahora se logra con el riego moderno.

Las haciendas y sus aprovechamientos hidráulicos marcaron la historia de una parte importante de Los Altos, al menos en el municipio de Arandas, Jesús María, Atotonilco, Tepatitlán, San Julián, San Miguel y quizá unas fracciones de Lagos, Unión de San Antonio, San Juan. Estas haciendas capitalizaron a varias familias que con la Revolución y la guerra cristera se trasladaron a las cabeceras estatales; dicha salida auspició la salida de capital y tecnología. Cuando desapareció la hacienda alteña, la región se convirtió en la zona de "pequeña propiedad", y así la estructura social se volvió a repetir. La hacienda detuvo el proceso de urbanización y crecimiento de la zona, pero a la postre las fuerzas sociales que emanaban de la pequeña propiedad se impusieron a las haciendas en otro contexto.

Bibliografía

- Arévalos, Raymundo (1866), "Escritura de venta y adjudicación de los ranchos narrados La Llana y Las Ánimas, que pertenecieron a la hacienda de Santa Anna Apacueco, otorgada a favor de Don Basilio Ascencio", Arandas, Jalisco.
- Bazant, Jan (1971), *Los bienes de la Iglesia en México*, México, El Colegio de México.
- Brading, David (1973), "La estructura de la producción agrícola del Bajío", en *1700-1850. Historia mexicana*, El Colegio de México, vol. xxiii, octubre-diciembre, núm. 2.
- Cabrera y Piña, Octavio (1974), *San Luis Potosí*, San Luis Potosí, edición particular sin pie de imprenta.
- Díaz, José y Román Rodríguez (1976), "La rebelión cristera en Los Altos de Jalisco", tesis de licenciatura, México, Universidad Iberoamericana.
- Gallart, Ma. Antoniette N. (1975), "El cambio en la orientación de la producción ganadera en San Miguel el Alto, Jalisco", tesis profesional de licenciatura, México, Universidad Iberoamericana.
- Gándara, Leticia (1975), "La evolución de una oligarquía: El caso de San Miguel el Alto, Jalisco", tesis de licenciatura, México, Universidad Iberoamericana.
- Lancáster Jones, Ricardo, *Haciendas de Jalisco y aldeaños 1506-1821*, Guadalajara, Financiera Aceptaciones.

- (1951), "La hacienda de Santa Anna Apacueco", en *Boletín de la Junta Auxiliar Jalisciense de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, 4-5, tomo ix, enero-abril.
- Iguínez, Juan (1981), *Los gobernantes de la Nueva Galicia*, Guadalajara, El Colegio de Jalisco.
- López Lara, Ramón (1973), *El obispado de Michoacán en el siglo xviii: La minuta del obispo fray Francisco de Rivera, año de 1630*, Michoacán Finaz Publicist Morelia.
- López Portillo y Weber, José (1975), *La rebelión de la Nueva Galicia*, México, Ediciones Peña Colorada.
- , "Tototlán es el antiguo reino de Coynan donde vivió la famosa cacica que recibió a Nuño de Guzmán, cerca del actual pueblo existen las ruinas del caserío de Coynan, así como el peñón de Coyna", p. 537.
- Martínez Saldaña, Tomás (1975), "Formación y transformación de una oligarquía, el caso de Arandas, Jalisco", tesis profesional, México, Universidad Iberoamericana.
- (1978), "La hacienda Alteña", en *Comunidad*, núm. 17, México, Universidad Iberoamericana.
- (1998), *La oligarquía en Arandas, Jalisco*, ediciones del Centro Universitario de Los Altos, Guadalajara, UdeG.
- (1999), "La eculturación tequilana", ponencia presentada en la Tercera Reunión de Los Altos de Jalisco, Tepatitlán, Centro Universitario de Los Altos, UdeG.
- (1997), "Arandas 25 años de su historia", en González Pérez, Cándido, *Segunda Reunión de Los Altos de Jalisco*, Tepatitlán, Centro Universitario de Los Altos, UdeG.
- (en prensa), "Las oligarquías alteñas en el siglo xxi", en González Pérez, Cándido, *Cuarta Reunión de Los Altos y Segunda del Norte de Jalisco*, Centro de Estudios del Norte de Jalisco, Colotlán.
- Martínez Saldaña, Tomás y Leticia Gándara Mendoza (1976), *Política y sociedad en Los Altos de Jalisco*, Ediciones Espina, México, Casa Chata, Tlalpan.
- Medina de la Torre, Francisco (1968), *San Miguel el Alto*, Jalisco, jus.
- Orozco Camarena, Piedad. Información personal basada en copias de documentos de la hacienda de Guadalupe, en propiedad del autor.
- Orozco Orozco, Zócimo (1986), *Arandas y sus delegaciones*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Ramírez Ascencio, Indalecio, *Apuntes para la historia de Arandas*, edición particular sin pie de imprenta, Guadalajara.
- Ramírez, Luis de M., "Plano de la hacienda de Guadalupe, situada en este municipio y de la propiedad del Sr. Pantaleón Orozco y Martín del Campo. Medidas practicadas en 1901", Arandas, Jalisco, dibujado en Arandas, mayo 31 de 1912.
- Sánchez, Ramón (1889), *Ensayo estadístico de la municipalidad de Arandas*, Guadalajara, Tipografía y Litografía de M. Pérez Lete.
- Santa María, fray Guillermo de (Casas, Gonzalo de las) (1944), *La guerra de los chichimecas*, Biblioteca Aportación Histórica, México, Vargas Rea.

- Taylor S., Paul (1933), *A Spanish Mexican Peasant Community Arandas in 1933, Jalisco, Mexico*, Colección Iberoamericana, núm. 4, California, University of California Press, Berkeley.
- Weigand, Phil C. (2001), *Preliminary Observations on the Historical Ecology of the Altos Region of Jalisco*, Centro de Estudios Arqueológicos, Michoacán-El Colegio de Michoacán.
- (2001a), “El norte mesoamericano”, en *Arqueología mexicana: Norte de México*, pp. 34-39.
- (2001b), “La arqueología de Jalisco vista desde el colapso de la tradición Teuchitlán”, ponencia presentada en el cuarto simposio Los Altos de Jalisco y el Norte de Jalisco, CUA/CUN, Universidad de Guadalajara, Tepatlán y Colotlán, en prensa.
- Weigand, Phil C. y Acelia García de Weigand (1996), *Tenamzatlí y Guaxicar: Las raíces profundas de la rebelión de Nueva Galicia*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán-Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco.
- Weigand, Phil C. (1999), “Arqueología en Los Altos de Jalisco. El peñón de Chiquihuitillo y su contexto regional”, en Williams y P. C. Weigand (ed.), *Arqueología y etnohistoria: La región del Lerma*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, pp. 269-285.
- (s/f), *El peñón de Coyña*, El Colegio de Michoacán, mimeografiado.

Trayectoria profesional de los estudiantes de medicina

EDITH GPE. BALTAZAR DÍAZ

Introducción

La preocupación por mejorar la calidad y eficiencia de las instituciones de educación superior ha sido constante entre las organizaciones internacionales y nacionales (UNESCO, CRESAL y ANUIES, entre otras), así como las reformas a los marcos legales en México para garantizar la educación integral. El artículo Tercero constitucional y la Ley General de Educación señalan que uno de los fines de la educación es contribuir al desarrollo integral del individuo para que ejerza plenamente sus capacidades. La educación integral en el nivel superior plantea la necesidad de modificar el quehacer educativo actual para desarrollar valores, actitudes, habilidades, destrezas y aprendizajes significativos, en el que el docente se transforme: de trasmisor de conocimientos pasa a ser guía y acompañante del alumno.

La formación integral es uno de los principios más importantes de la educación. En la práctica, sin embargo, las instituciones de educación superior sólo han estado interesadas por objetivos cognoscitivos o intelectuales, relegándose a un segundo plano, los objetivos afectivos, sociales y los valores. Los motivos que se argumentan para explicar este hecho son: por una parte, el divorcio existente entre las filosofías y teorías educativas que defienden el ideal de la educación integral y la práctica escolar cotidiana; por otra, la dificultad de formular operativamente este tipo de objetivos. La formación docente carece de las habilidades y procedimientos adecuados que posibiliten el desarrollo de la esfera socio-afectiva de los alumnos (Tinto, 1989).

Las propuestas de los planes y programas de estudio para la enseñanza de las disciplinas y de formación profesional subrayan la importancia de una educación

integral, holista. Se considera que los propósitos educativos no deben reducirse a los aspectos cognoscitivos o de competencia técnica, sino que hay que abordar los aspectos relacionados con el desarrollo de la personalidad del alumno, su sensibilidad y equilibrio afectivo, su satisfacción y realización personal, su adaptación y colaboración social. La importancia de considerar la formación integral viene avallada por las investigaciones que demuestran que la mejora de la adaptación personal y social, en general, está asociada con el progreso del rendimiento académico. Desde una perspectiva sociológica, se señala que no parece existir correlación entre el incremento de los indicadores culturales y los indicadores de satisfacción personal y social. Suelen ser los países dependientes y las naciones desarrolladas los que tienen índices más altos de conflictos sociales. Esto significa que la "cultura" no basta para lograr mayor bienestar. La complejidad del mundo moderno ha originado lo que en sociología se conoce como "retraso social o cultural"; es decir, las condiciones de vida han cambiado, pero los hábitos y las creencias originadas en un siglo anterior subsisten, y se mantiene el conflicto con las pautas culturales generadas por el empleo de las nuevas tecnologías.

Objeto de estudio

Los resultados de este trabajo pretenden ubicar algunos factores que inciden en la permanencia en la universidad. Esto es: conocer lo que los estudiantes viven como necesario, y como apoyo de parte de la universidad. Los estudios de trayectoria escolar (ETE) permiten establecer indicadores para observar la eficiencia con la que operan los procesos de enseñanza-aprendizaje en las diferentes instituciones de educación superior (IES), y a partir de ellos establecer la planeación adecuada para mejorar o mantener la situación actual de los programas educativos (PE). Los ETE, junto con los estudios de seguimiento de egresados, son parte de una nueva generación de trabajos sobre el desempeño de las IES, que pretenden incorporar dimensiones de análisis más profundas, tomando como ejes principales los conceptos de eficiencia y eficacia; entendiendo la primera como la relación entre los insumos del sistema y los productos que éste genera, y la segunda como la relación de los productos con las necesidades del entorno (Barranco, 1995).

Según algunos autores, los estudios relacionados con la trayectoria escolar se agrupan en dos grandes campos problemáticos (Allende, 1989); primero, a nivel institucional: eficiencia interna, eficiencia terminal, rendimiento y evaluación institucional; segundo, al nivel de los comportamientos académicos de los estu-

diantes: aprovechamiento, fracaso escolar, éxito, logro, promoción, aprobación, repetición, rezago, abandono y deserción. Niveles que serán el eje central en esta investigación. En cuanto a la dimensión temporal, los ETE se pueden dedicar tanto a la observación continua de los movimientos de una población estudiantil a lo largo de los ciclos escolares, especificados en una cohorte (Rodríguez, 1989), como al análisis de una población de estudiantes, correspondiente a un programa y a un periodo específico en que se inscribieron. En este caso, el universo de estudio será conformado por los 27 alumnos de quinto semestre de la carrera de Medicina del Centro Universitario de Los Altos, de la Universidad de Guadalajara.

La *etnometodología* permitirá comprender la parte activa que juegan los miembros de un grupo social en la estructuración y construcción de las modalidades de su vida diaria. Ésta será una orientación metodológica que pretenderá especificar los procedimientos reales a través de los cuales se elabora y construye ese orden social: qué se realiza, bajo qué condiciones y con qué recursos. Es decir, como una práctica interpretativa: una constelación de procedimientos, condiciones y recursos a través de los cuales la realidad es aprehendida, entendida, organizada y llevada a la vida cotidiana (Martínez, 2002). La *etnometodología* se centra principalmente en cómo se desarrollan las realidades humanas; en los acontecimientos cotidianos y las influencias del conocimiento común en las ciencias humanas. Su premisa principal es que en las ciencias sociales todo es interpretación y nada se explica por sí solo; hay que buscarle un sentido a todos los elementos a los que se enfrenta el investigador y, si se interesa en lo que se está haciendo, la descripción en sí es explicatoria. Así, en lugar de producir explicaciones causales deductivas, tiene como finalidad el producir descripciones. Centrar el análisis en cómo le da sentido la gente a sus actividades diarias, de manera que el comportamiento siga formas socialmente aceptables.

Hay dos conceptos centrales en la *etnometodología*: la indexicalidad y la reflexividad. La indexicalidad se refiere, en palabras de Garfinkel, a que los sostenidos no son invariables, definidos de una vez para siempre, sino que el significado de un cierto acto está en relación con el medio social organizado donde el acto tiene lugar. Lo que un acontecimiento, una palabra, una expresión significa en un momento dado, se decide por parte de los métodos rutinarios que los miembros de la sociedad usan para darle orden a la existencia. Es decir, las características de las situaciones sociales son únicas y relativas a un contexto particular y por ello no pueden ser generalizadas por los analistas a otros contextos (Mella, 1998). El concepto de reflexividad se utiliza en la *etnometodología* para tratar las descripciones de la sociedad y su forma de funcionamiento que resulta una parte impor-

tante de lo que se quiere describir. El trabajo de interpretación estará influido por instrumentos interpretativos locales, como categorías reconocidas, vocabulario familiar, tareas organizativas, orientaciones profesionales, cultura grupal y otros marcos conceptuales que le asignan significado a los asuntos en consideración con el grupo experimental, en este caso: los alumnos de quinto semestre de la carrera de Medicina.

El *interaccionismo simbólico* se utiliza como otra orientación metodológica que ayudará a comprender el proceso de asignación de símbolos con significado al lenguaje hablado o escrito y al comportamiento en la interacción social. Trata de representar y comprender el proceso de creación y asignación de significados al mundo de la realidad vivida, esto es: a la comprensión de actores particulares, en lugares particulares, en situaciones y en tiempos particulares (Shwandt, 1994). Desde el punto de vista metodológico o de investigación, el estudio de la acción debe hacerse desde la posición del actor. Puesto que la acción es elaborada por el actor con lo que él percibe, interpreta y juzga, uno tiene que ver la situación concreta como el actor la ve, percibir los objetos como el actor los relata, averiguar sus significados en términos de la importancia que tienen para el actor y seguir la línea de conducta del actor como él mismo la organiza: en una palabra, uno tiene que asumir el rol del actor y ver este mundo desde su punto de vista.

El *interaccionismo simbólico* se apoya en tres premisas básicas que constituyen su enfoque metodológico: primero, los seres humanos actúan en relación con los objetos del mundo físico y de otros seres de su ambiente sobre la base de los significados que éstos tienen para ellos. Segundo, estos significados se derivan o brotan de la interacción social (comunicación) que se da en medio de los individuos. La comunicación es simbólica, ya que nos comunicamos por medio del lenguaje y otros símbolos; es más, al comunicarnos creamos o producimos símbolos significativos. Y por último, estos significados se establecen y modifican por medio de un proceso interpretativo: “el actor selecciona, modera, suspende, reagrupa y transforma los significados a la luz de la situación en que se encuentra y la dirección de su acción, los significados son usados y revisados como instrumentos para la guía y formación de la acción” (Blumer, 1969).

La técnica metodológica fundamental del *interaccionismo* es la observación participativa; especialmente en el contexto y enfoque del estudio de casos, ya que sus procedimientos responden mejor y gozan de un mayor nivel de adecuación a sus requerimientos: las exigencias del modelo teórico y de explicación. El *interaccionismo* requiere que el investigador entre activamente en el mundo de las personas que está estudiando para “ver la situación como es vista por el actor,

observando lo que el actor tiene en cuenta y observando cómo él interpreta lo que está teniendo en cuenta” (Blumer, 1969). El *interaccionismo simbólico*, hoy en día, es considerado como el marco central dentro de la psicología social: la conducta humana es vista como un proceso de construcción activa donde los hombres *dan sentido* a su medio social y físico. Ese proceso de dar sentido es internalizado en forma de pensamiento; entonces, sería el propio hombre el que construye la sociedad y le impone límites sociales en función de su propia conducta. Sobre dicha conducta, los interaccionistas simbólicos encuentran que siempre influyen determinados estímulos, los cuales son mediatizados por el contexto de significados simbólicos donde tiene lugar la conducta; estos significados simbólicos surgirían de la propia interacción entre individuos dentro de una sociedad. Se puede decir que el *interaccionismo simbólico* toma los procesos mentales como procesos culturales y se centra en la interacción como actividad coordinada y también en la comunicación, dejando a un lado los procesos cognitivos que se dan dentro de cada individuo. Ambos enfoques anteriormente señalados (la etnometodología y el interaccionismo simbólico) comparten una preocupación por buscar el significado que los individuos dan a su propia acción: una persona no sólo tiene la facultad de escoger la conducta que considera más adecuada, sino que además su carácter reflexivo le permite interpretar el significado de la misma.

La característica fundamental de esta investigación es de tipo cualitativo: su expreso planteamiento de ver los acontecimientos, acciones, normas y valores desde la perspectiva de la gente que está siendo estudiada. La estrategia de tomar la perspectiva del sujeto se expresa generalmente en términos de “ver a través de los ojos de la gente que uno está estudiando” (Blumer, 1969). Tal perspectiva envuelve claramente una propensión a usar la empatía con quienes están siendo estudiados, pero también implica una capacidad de penetrar los contextos de significado con los cuales ellos operan. Para poder trabajar con empatía, esta metodología implica periodos de tiempo donde se trabaje la relación con el entrevistado. Por ello se utilizó la observación participante combinada con entrevistas no estructuradas, cuestionarios e historia de vida.

En el caso del Centro Universitario de Los Altos, el universo de estudio está conformado por los 28 alumnos de quinto semestre de la carrera de Medicina, considerados como vigentes en el ciclo escolar 2005-B. Esta generación ingresó en el ciclo escolar 2003-B (septiembre 2003). Los alumnos dictaminados en ese entonces fueron 49, y durante el transcurso de dos años y dos meses se han realizado bajas voluntarias, cambios de Centro Universitario y bajas administrativas que suman una cantidad de 22 alumnos. De los 28 alumnos que actualmente cur-

san la carrera, 4 son de la zona Altos Norte, 7 de la zona Altos Sur, 6 de la zona Metropolitana, 2 de la zona Costa, 5 de la zona de la Ciénega y 2 de la zona del Bajío. Se eligió este grupo para analizar las diferentes características que conlleva un estudio de trayectoria escolar. Para efectos del presente trabajo, se analizará de manera cualitativa el proceso sobre el comportamiento escolar de un conjunto de estudiantes a lo largo de su recorrido por una institución educativa, registrado desde su ingreso, su permanencia y hasta que concluye los créditos y requisitos de carácter académico-administrativo establecidos en el plan de estudios. Actualmente el grupo se encuentra activo en clases en dos sedes universitarias: Policlínica y Hospital Regional de Tapatitlán, con un horario de clases discontinuo.

Trabajo de campo

En este apartado se presentan avances relativos a entrevistas con tres alumnos, de los veintiocho que conforman el universo de estudio de la investigación sobre la formación profesional de dichos estudiantes, con el objeto de conocer brevemente su historia de vida; para ello se utilizó la entrevista grabada, tomando en consideración cinco ejes principales: interés por el ingreso a la carrera de Medicina, aspectos generales de la familia, factores relacionados con la coordinación de la carrera, situaciones individuales y de grupo. De igual forma, pero desde la perspectiva de los maestros que han impartido o imparten clases en este grupo, se presenta la entrevista con dos de los doctores.

Con los estudiantes

Gabriela es estudiante de quinto semestre de medicina, ingresó a esa carrera porque desde niña le llamaba la atención saber atender a personas, ver heridas y la necesidad de curarlas, aparte de su gusto por ayudar a otras personas. En su casa son siete de familia, ella es la mayor de sus hermanos, uno de ellos terminó la secundaria hace un año y hará trámites para entrar a la preparatoria, otro está cursando tercero de secundaria, una hermana cursa el primer año de secundaria y el más pequeño está en preescolar; su papá es taxista y su mamá atiende un puesto de tacos por las noches. Ella es la única que ha continuado sus estudios profesionales. La mayoría de sus parientes no tienen un alto grado de escolaridad y no existen profesionistas en su familia.

Gabriela admira a dos de sus maestros-doctores que le dan clases porque ve en ellos su ética profesional, su sabiduría, su manera de desenvolverse frente a los alumnos y la claridad con la que exponen los temas, así como también el trato que dan a sus pacientes: “porque así como hay muy buenos médicos también hay malos profesores, que a veces nos agreden muchísimo cuando nos equivocamos y hay otros que nos apoyan demasiado [*sic*] y se nota, pues, que son muy sabios y saben desenvolverse en su medio y explicarnos”. Para ella, la “agresividad” es la forma en que los doctores les exigen y presionan: “pero creo que existen formas y palabras menos fuertes para apoyarnos”.

De la carrera le han gustado muchas cosas; por ejemplo, el trato directo con los pacientes (actividad que inició el pasado semestre para su grupo) y también le llama la atención ver todo lo que pasa en un hospital, aunque dice que la investigación no le interesa. Le gusta mucho la emoción de ayudar a las personas. De las materias que ha cursado hasta el momento, le han gustado más la de Propedéutica y la de Medicina Interna porque sus maestros han sabido cómo transmitirle el conocimiento, porque ya ha entrado en actividad con pacientes y “a grandes rasgos [se está adentrando] a lo que es la carrera, en pequeñas proporciones, pero va a lo que es la carrera de Medicina”.

Considera que en su grupo el ambiente es muy bueno porque existe compañerismo, así como también sana rivalidad por ver quién obtiene las mejores evaluaciones. De hecho, en los días previos al examen se organizan para estudiar y la mayoría de ellos se apoyan unos a otros. Considera que el grupo no está unido en su totalidad porque “hay grupitos definidos”, pero que la mayoría sí son muy unidos. A Gabriela le gustaría estudiar la especialidad de pediatría o ginecología al terminar su carrera, ambas especialidades le llaman la atención: “todo lo que tenga que ver con embarazos, bebés, me atrae; y ginecología [porque] me gustaría conocer más sobre mi organismo, sobre mi cuerpo, porque soy mujer”.

Sobre la coordinación de la carrera opina que le gustaría que le pusieran más énfasis en lo que se hace, porque a veces se deja todo para el final:

[...] nos hacen a un lado; existen muchas carencias como los problemas con calificaciones, el lugar donde se va a llevar la clase, el acuerdo con el hospital —porque el hospital por sí solo no le va a prestar el aula—, o cuando necesitamos cambio de horario porque el doctor no puede a esa hora por su trabajo; para ello necesitamos el apoyo del coordinador. Me gustaría [que se pusieran de acuerdo] porque [en la administración] hay mucha gente y toda se enfoca a un mismo problema, pudiendo dividirse para poder atender diferente problemática, para poder solucionarla sin necesidad de perder tanto tiempo.

Gabriela se considera como una alumna cuyo desempeño es regular, debido a que los primeros semestres no le ponía la atención necesaria a su carrera, ni le concedía gran importancia: le dedicaba más tiempo a trabajar; además “venía con el rol de la preparatoria: también trabajaba en una tienda de abarrotes y me quitaba mucho tiempo”. Siente que sus “cimientos” no eran muy buenos, pero considera que ya se regularizó. En su casa la apoyan mucho y ella le dedica más tiempo a la escuela. Si la carrera de Medicina no se hubiera ofertado en este Centro Universitario, Gabriela no la estaría estudiando porque sus padres no le hubieran permitido irse a la ciudad de Guadalajara. Gabriela tenía la idea de estudiar medicina y no le llamaba la atención ninguna otra carrera; de no haber podido estudiarla, hubiera continuado trabajando en la tienda de abarrotes.

Hugo ingresó a la carrera de Medicina porque tiene un tío médico a quien admira mucho y le gustaría ser como él. De sus trece tíos la mayoría son profesionistas: maestros, arquitectos, ingenieros, abogados, psicólogos, administradores. La estrecha convivencia con su tío médico fue la base para que Hugo se decidiera a estudiar esta carrera. Es originario de Guadalajara, su familia está formada por un hermano y él —que es el mayor—, por su papá, quien es abogado pero no ejerce la profesión: trabaja como administrativo en una oficina del gobierno federal, y por su mamá, que es maestra en la preparatoria de Tonalá de la Universidad de Guadalajara. Su hermano estudia el tercer semestre en la carrera de técnico en informática, en el Centro de Estudios de Bachillerato Tecnológico.

Hasta ahora le han gustado todas las materias que ha cursado, pero sintió especial interés por las materias de Bioquímica y Propedéutica: “Ahí iniciamos a practicar cómo realizar diagnósticos a los pacientes y aunque sé que me falta mucho, ya siento la bata de doctor un poco más a la medida; es decir, cuando vas teniendo más contacto con el paciente”. En la carrera ha tenido maestros con mucha experiencia profesional y que se han mostrado dispuestos a compartirla; sin embargo, algunos de ellos son muy duros y sarcásticos. Hugo cree que esa actitud de sus profesores les puede ayudar a los alumnos para que sean mejores como estudiantes, porque los doctores tienen la responsabilidad de curar y se deben tener lo menos errores posibles o, si se puede, no tenerlos. Desde que entró a la carrera Hugo se ha dedicado sólo al estudio. Le gusta leer y está también inscrito en el programa de Comunidades Bilingües que ofrece el Centro Universitario. A veces se siente abrumado, pero trata de que el estudio del idioma inglés sea una “distracción provechosa”. Tiene pensado realizar un intercambio estudiantil en alguna universidad ya sea de España o —si ya sabe un poquito más de inglés— de Estados Unidos. Cree que esa experiencia le puede ayudar a conocer otras formas

de trabajar. Si de momento no se puede, pospondrá estos planes para cuando termine su carrera y pueda estudiar una especialidad en el extranjero.

En opinión de Hugo, la coordinación de la carrera tiene que planear mejor las cosas porque eso se refleja en el buen funcionamiento —o malo, en su caso— de su desempeño como estudiante: “A veces en la administración no se ponen de acuerdo ni hacen las gestiones necesarias con los directores de los hospitales a los que podemos ir a practicar y se pierde mucho tiempo, eso hace que las cosas no funcionen al 100% sino solo a 50% o a 60 %”.

Se considera solidario con el grupo y le gusta trabajar en equipo porque cree que se aprende más. Para entregar trabajos de la escuela o cuando van a tener exámenes estudian en conjunto, para que se “graben” más las cosas. Actualmente el grupo está cursando una materia con diferentes maestros, es decir: 17 estudiantes con un doctor en el Hospital Regional y 10 con otro doctor en la Policlínica: “[...] esto nos ha ocasionado un poco de diferencias en el grupo porque los que estamos en el Regional estamos más ocupados debido a que hacemos guardias en la noche, y los que están en la Policlínica no; entonces, ellos tienen más tiempo libre”. Para él, trasladarse de Guadalajara a Tepatlán fue un gran cambio; sin embargo, se ha ido acostumbrando poco a poco al ritmo de vida de esta ciudad. La considera más tranquila y le parece relativamente cercana a Guadalajara. Decidió hacer trámites en Tepatlán porque quería experimentar el vivir fuera de su casa, porque cree que eso le ayudará mucho a madurar como persona y a empezarse a abrir puertas en su vida profesional.

Lo que despertó el interés de *Máximo* por estudiar medicina fue su trabajo como voluntario en la Cruz Roja, ya que ha estado ahí desde el último año de la preparatoria. Antes de eso él se quería inclinar a otra carrera porque le gustan los números. Su familia está conformada por tres hermanas, tres hermanos y su mamá —no le gusta platicar de ellos—. Cuando él tenía 4 años sus papás se separaron y su mamá trabajó muy duro para sacar adelante a la familia. Pero desde hace 7 años su mamá se fue y se desintegró la familia. Él se independizó cuando empezaba a cursar la preparatoria. Tuvo muchos problemas económicos y personales, “pero gracias a [algunas] personas seguí estudiando y terminé la preparatoria”. Ignora a qué se dedican actualmente su mamá y el resto de su familia; vive solo y rara vez frecuenta a una hermana que vive en Tepatlán. Él dice ser una persona muy extrovertida, le gusta la política y también le echan ganas al estudio: tiene 90 de promedio. Trabaja desde que estaba en la secundaria. Su primer empleo fue como separador de basura, poco después le ofrecieron un puesto en el Ayuntamiento de Tepatlán como mensajero; cuando ingresó a la universidad se incorporó como

inspector nocturno. Debido a que la carrera de Medicina tiene un horario mixto, actualmente trabaja como velador de un taller: entra a las 8 de la noche y sale a las 8 de la mañana. Su actual trabajo le agrada porque tiene tiempo de estudiar y de trabajar a la vez: “me doy mis buenas desveladas y madrugadas, pero vale la pena”. Actualmente, en la materia de Clínicas Quirúrgicas hacen cuatro guardias por mes; los días de descanso de su trabajo los dedica a sus guardias. Máximo se considera una persona muy desorganizada en su habitación, sin embargo tiene tiempo destinado para sus actividades: clases, alimentos, horas libres, política y clases de inglés en Comunidades Bilingües. No le gusta faltar a sus clases y se declara “antifaltista”.

En medicina te das cuenta que entre más avanzas menos sabes [...] conforme va pasando de semestre se va dificultando cada vez más. Hay maestros muy buenos y otros malos, pero la enseñanza se basa en los alumnos, en las ganas que quieres echarle y lo que quieras aprender. Existen muchos libros en la biblioteca, laboratorios a tu disposición, sólo falta que quieras. Yo preferiría separar [a los] alumnos buenos [de los] alumnos malos, porque así estuvieras en la mejor universidad. Si tú no quieres estudiar y echarle ganas no podrás ser un buen médico. Por eso creo que algunas veces los maestros tienen comentarios muy fuertes. Por ejemplo, si te preguntan de un tema que se vio en otro semestre y por alguna circunstancia lo olvidaste, los doctores te dicen que por qué estás estudiando medicina si no te estás dedicando, ya que los médicos tenemos responsabilidad con los seres humanos; quizás los doctores nos puedan tratar como mensores o estúpidos [*sic*], pero en particular eso me sirve de motivación: cada cabeza es un mundo. Y pues quizá ahorita estemos así, pero les voy a demostrar que lo voy a dejar de ser. Tomo los comentarios a manera de superación. Los médicos son duros.

Soy una persona que no se pone límites. Realicé tres veces trámites para ingresar a la carrera de Medicina: la primera vez aquí en Tepatitlán y no salí, la segunda me fui a Guadalajara y tampoco salí, después iba a intentar en Ciudad Guzmán, pero decidí intentar nuevamente aquí en Tepatitlán, y me fue bien.

Si la carrera no se hubiera ofrecido en este Centro Universitario, él se habría ido a Guadalajara arrojando todo lo que este cambio trajera consigo: “Las cosas que más cuestan son la que más se valoran”. Su ingreso económico proviene de su trabajo o de una beca de Pronabes (Programa Nacional de Becas de Educación Superior). No se da lujos ni malgasta. Le gusta dedicarse a su trabajo, a su novia y a su estudio.

Con los maestros

El doctor Raúl ha impartido diferentes materias en la carrera de Medicina desde hace aproximadamente dos años, como Psicología, Bioética y Medicina Interna, todas las cuales de alguna manera están relacionadas con su área de especialidad. En la carrera de Nutrición también ha impartido materias.

Es una queja mía con los estudiantes, porque considero que para estudiar medicina tienen que echarle más ganas que otra carrera. Hay que leer más, buscar más información, porque ellos se comportan como si estuvieran estudiando... ¡No sé! cualquier carrera social o contable —sin menospreciar—. Pero nosotros los médicos tratamos con las vidas de personas. Falta que ellos tengan más responsabilidad y disciplina. Por ejemplo, hay alumnos que no se presentan a clases y duran hasta una semana sin asistir. Yo me les pongo estricto y no acepto justificantes simples, deben tomar en cuenta que se están preparando y que no deben faltar sólo por faltar. Y si desde los primeros semestres no se les exige disciplina, se va ir haciendo una mala costumbre. Pero lo malo de esa situación es que en la administración los solapan, porque les dan los derechos a exámenes. Creo que existe paternalismo.

Considera a sus alumnos como poco participativos:

[...] son pocos los que se ve realmente que se dedican a estudiar porque existe desinterés de la mayoría. Lo que más me sorprende es que las mujeres que existen en el grupo no son muy dedicadas. Y [esto es] raro [en] ellas porque yo recuerdo que cuando yo estudiaba medicina mis compañeras le echaban muchas ganas y en este grupo no lo veo así. Si pregunto sobre el tema de un día anterior sólo uno o dos participan. En esta carrera se tiene que estar estudiando constantemente, eso quizás es lo que la diferencia de otras [...] Por ejemplo, yo les digo a los de nutrición que ellos no atienden pacientes de emergencia como lo hacemos nosotros y en medicina debemos atender urgencias, tomar decisiones rápidas. Por ello la insistencia en que estudien mucho, en que lean, en que investiguen, porque cuando les pido que lean sobre algún tema de la clase y aunque yo mismo les diga en el libro que lo pueden encontrar, no lo hacen.

En lo que respecta a la administración, considera que está en una situación semejante a la de los muchachos, pues existe poco interés en mejorar la calidad:

[...] hay desorganización. Hace falta formalidad en relación con los hospitales en los que podemos ir a practicar. Existen maestros que no asumen su responsabilidad: sólo les regalan calificación, no consideran que los muchachos van avanzando y que es importante tener conocimiento de las materias. Cuando no tienen clases con esos maestros los muchachos se sienten bien, pero conforme vaya pasando el tiempo [esto] se va reflejando en el profesionalismo de los

mismos estudiantes y quizás se van a arrepentir. Creo que algunos doctores que impartimos clases lo hacemos sólo por amor al arte, pues nos pagan \$50.00 la hora-clase. En particular, a mí me gusta trabajar con los muchachos, aunque algunas veces “los hago renegar”, los presiono, les exijo que porten la bata, no me gusta que traigan camisas con letteros, para que se vayan acostumbrando a tener disciplina. Cuando estaban en tercer semestre yo oía comentarios en los pasillos, o de las secretarías, que en ese grupo se sentían todos médicos, quizás porque algunos de ellos son hijos de doctores... pero yo les digo que tienen más responsabilidad y que con mayor razón deben estudiar más. Considero que a diferencia de los grupos de primero, tercero, séptimo y octavo semestre de medicina que me ha tocado dar clases, este grupo es el más flojo, aunque al parecer tienen buenos promedios. Pero creo que es muy subjetivo, como ya mencioné: hay maestros que les regalan calificación y entonces nos convertimos en cómplices porque les ponemos las cosas fáciles. Cuando yo estudié nos hacían exámenes departamentales, entonces pasaba quien estudiaba. Creo que es importante trabajar más con los estudiantes y motivarlos a que estudien para que puedan ser buenos profesionistas.

Al doctor Pablo la experiencia como maestro le ha permitido conocer más de cerca las necesidades y deficiencias que tienen los alumnos. Percibe en la generalidad de los estudiantes el conformismo y el bajo nivel académico que tienen. Considera que desde los primeros semestres los maestros no se han puesto exigentes con los muchachos:

Cuando estamos en clases me gusta que mis alumnos participen y estén atentos en la materia que están cursando; que se informen, que investiguen, que estén al día. Porque les digo que lo esencial de la medicina, y en especial la carrera como médico general, es el interés por la salud pública. Pero tal parece que ellos lo último que quieren realizar es la investigación, no le han dado la importancia que se requiere; ellos tienen la mentalidad de ser especialistas, quizá porque la mayoría de los doctores que les impartimos clases somos especialistas e influimos en ellos —no digo que eso sea malo—, pero también es importante, como ya dije, que conozcan sus bases, que conozcan los temas de salud pública... lo de un médico general. En clases me gusta exigirles, cuestionarlos para que vean la importancia de estudiar. No logro creer que de las materias básicas que ya cursaron no recuerden cosas elementales que deberían saber; estamos hablando de pacientes, de personas, de vidas, vidas que dependen de un buen o mal diagnóstico. Por lo tanto es esencial que ellos lean diario, porque el esfuerzo en la carrera de Medicina es mayor que otras carreras, los doctores tenemos un “estatus especial” y todavía nadie nos ha quitado esa distinción, ni los sacerdotes, ni los maestros quienes hace tiempo eran las figuras principales de una sociedad. Los estudiantes creen que portar la bata de médico lo es todo, pero para portarla con orgullo necesitan estar conscientes de que la carrera que eligieron requiere compromiso, esfuerzo, dedicación, disciplina. Es preciso que ellos mismos creen que ya no están en la preparatoria sino en una carrera universitaria, en la que en su momento, tienen que estar estudiando para exámenes pero a la vez estar haciendo guardias en el hospital. En

esta carrera se requiere realizar [un] mayor esfuerzo para tener grandes satisfacciones. Considero que parte importante también del proceso de la formación de los estudiantes somos los maestros y la administración, y mientras que no exista una comunicación coordinada, las cosas no se van a realizar bien. El rol de la administración no necesariamente debe ser paternalista, darle la razón siempre al estudiante [...] provoca serios descontrol en nuestro quehacer diario. Creo que podremos mejorar la educación de estos jóvenes si cada parte realiza sus funciones con responsabilidad, para que esto no se convierta en un “estira y afloja”. De este grupo en especial se pueden rescatar los subgrupos de trabajo que existen, mismos que sirven para que los líderes de cada uno de ellos los motiven al trabajo, ya que son pocos estudiantes a los que se les ve el interés por estudiar y participar.

Reflexiones finales

Un rasgo característico de la situación del estudiante es su transitoriedad: no es estudiante toda la vida. Es un periodo provisional en donde se generan aspiraciones y proyectos, hay un presente y un futuro imbricados. Para quienes se dedican de lleno a la universidad la vida estudiantil implica, además del estudio, la convivencia, estar fuera de casa o fuera del trabajo. El estudiante de medicina requiere de una disciplina mayor debido a la tradición cultural en la que se inscribe el hecho de ser “médico”. Para ello, fue importante conocer de las breves historias de vida de los estudiantes anteriormente mencionados; detectar que para aquellos estudiantes que provienen de familias con cierto nivel sociocultural, familias de clase media, donde hay nivel de escolaridad medio, la elección de la carrera se da desde la familia y los parientes cercanos, donde la transmisión de valores a través de la interacción familiar se va incorporando y esto determina fuertemente la necesidad sentida y la aspiración de cursar una carrera universitaria. La necesidad de incorporarse al sistema universitario es parte del desarrollo normal de los jóvenes de este nivel. Se puede señalar incluso el vínculo que existe entre las opciones que eligen los jóvenes y que se relacionan con las actividades que desarrollan sus padres y algunos familiares. En cambio, para los jóvenes que no tienen una tradición sociocultural en casa que les ofrezca un conocimiento sobre la profesión que se está cursando, el desarrollo en su ambiente se da con cierto distanciamiento.

El capital cultural que poseen las familias se relaciona con determinada forma de percibir lo educativo y también con el nivel de conocimiento que tienen sobre la carrera. La educación cobra la forma de un bien simbólico y representa para un sector de jóvenes y sus familias una opción deseable, y quizá la única posible. La educación a niveles universitarios aparece como un proyecto de realización cultural y económica para la familia; donde seguramente también es vista como

un canal de movilidad social en el cual los maestros y los prospectos de profesionistas seguirán de alguna manera teniendo relación. Igualmente, se espera que la experiencia de los ya profesionistas contribuya a reforzar la calidad en la carrera de Medicina.

Bibliografía

- Allende, Carlos María, "Bibliografía comentada sobre la trayectoria escolar en la educación superior", en *Trayectoria escolar en la educación superior*, México, ANUIES, 1989.
- Barranco Ransom, Sofía Margarita y María del Carmen Santacruz López, *Los egresados de la UAA. Trayectoria escolar y desempeño laboral*, Aguascalientes, Aguascalientes, UAA, 1995.
- Blumer, H., *Symbolic Interactionism: Perspective and Method*, Prentice Hall, Nueva Jersey, 1969.
- Coulon, Alain, *La etnometodología*, Cátedra (col. Teorema), Madrid, España, 1988.
- Gidens, A., *Sociología*, Alianza, Madrid, 1996.
- Heritage, John. C., "Ethnomethodology", en Giddens, A. y J. Turner, *Social Theory Today*, California, Stanford University Press, 1987.
- Rodríguez, Gómez Roberto, "Metodología para el análisis demográfico de la eficiencia terminal, la deserción y el rezago escolares", en *Trayectoria escolar en la educación superior*, México, ANUIES, 1989.
- Schwandt, T. A., *Constructivist, Interpretivist Approaches to Human Inquiry*, Denzin y Lincoln, 1994.
- Schutz, A., *Studies in Social Theory*, Martinus Hijhoff, La Haya, 1964.
- Taylor, S. J. y R. Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de Investigación*, Barcelona, Paidós, 1994.
- Weber, Max, *Economía y sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1979.
- Zitkoski, Jaime José, *Método fenomenológico de Husserl*, Porto Alegre, PUCRS, 1994.

Sitios de Internet

- Canales, Manuel (1996), "Sociología de la vida cotidiana", en *Cuestiones de América*, abril, núm. 8. Disponible en: <http://cuestiones.ws/revistas/n8/abro2-comporta-canales.htm>. Consultado el 3 de septiembre de 2005.
- González, Carlos (2000), "Harold Garfinkel, o la evidencia no se cuestiona". Disponible en: <http://cuestiones.ws/revistas/n8/abro2-comporta-canales.htm>. Consultado el 3 de septiembre de 2005.

- Martínez Miguélez, Miguel (2002), "La etnometodología y el interaccionismo simbólico. Sus aspectos metodológicos específicos". Disponible en: <http://prof.usb.ve/miguelm/laetnometodologia.htm>. Consultado el 3 de septiembre de 2005.
- Mella, Orlando (1998), "La metodología representada por la etnometodología", en *Naturaleza y orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa*. Disponible en: <http://www.reduc.cl/reduc/mella.pdf>. Consultado el 7 de septiembre de 2005.
- Tinto, Vicent (1989), "Definir la deserción: una cuestión de perspectiva", en *Revista de la Educación Superior en México*, México, ANUIES, julio-septiembre, núm. 71. Disponible en: <http://www.anui.es.mx/principal/servicio/publicaciones/revsup/reso71/txt13.htm>
- virtual.cucs.udg.mx/tutorias/abc/LA%20TUTOR%CDA%20UNA%20ESTRATEGIA%20PARAMEJORAR%20LA%20CALIDAD.doc.
- www.dise.uson.mx/images/new/TUTORIAS-ProInst.doc.
- www.mineducacion.gov.co/edusuperior/.
- www.itson.mx/sr/perspectiva/PDF/Numero%202/La%20Orientacion...ITSON.pdf.
- www.campus-oei.org/oeivirt/rieroao5.htm - 183k.

La problemática de la productividad total en las empresas fabricantes de tequila en Jalisco

OLGA HERMINIA DÍAZ CANCHOLA¹

Introducción

La productividad total es una herramienta muy valiosa para que las empresas fabricantes de tequila en Jalisco desempeñen de manera óptima sus labores empresariales dentro del entorno social, económico y cultural en donde se desenvuelven.

A las empresas fabricantes de tequila en Jalisco les hace falta contar con un modelo de productividad total. No todas emplean los presupuestos y/o el presupuesto maestro en la planeación financiera. Existe desconocimiento del presupuesto maestro² y, en algunas de ellas, los empleados no comparten la misión y la visión de la empresa; si es que dichas empresas las han definido. Más aún: algunas carecen de misión y visión; es decir, la administración estratégica está casi ausente en la mente del personal que labora en la empresa.

En este artículo se presenta un análisis teórico de la productividad, en donde se resalta la importancia que reviste para una empresa contar con modelos de productividad acordes a las demandas de competencia que existen actualmente

-
1. Estudiante del Doctorado en Ciencias del Centro Universitario de los Altos, de la Universidad de Guadalajara. Tepatitlán de Morelos, Jalisco, México, a 29 de junio de 2005.
 2. Díaz, Olga, *Consideraciones generales sobre el estudio de las finanzas y los instrumentos financieros en un conjunto de empresas en cuatro ciudades medias del estado de Jalisco*, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Ciénega, México, 2001, p. 2.

en el mercado, y que además podría traer consigo beneficios para todas aquellas personas involucradas en la vida de la empresa.

La puesta en práctica de un modelo de productividad total podría ser una garantía para que las empresas garanticen la calidad, el precio y los tiempos oportunos en la producción, así como para minimizar costos, maximizar los beneficios y, por ende, lograr un desempeño óptimo en sus actividades empresariales, buscando así elevar el nivel de vida de todos los involucrados en estas actividades, y a la vez encontrar nuevos significados culturales a su realidad,³ a su entorno social y productivo.

Planeación para una empresa tequilera

Patricia Ochoa, Gustavo Wilhem y Carlos Moller (2000: 89) presentan una propuesta del esquema financiero de la inversión basado en la factibilidad técnica y la viabilidad económica. Elaboran el esquema financiero del plan de negocios dividido en cuatro planes, a saber: de producción, de comercialización, de organización y, finalmente, el plan financiero.

La baja productividad en Botswana

La baja productividad en Botswana es un ejemplo concreto sobre el que se ha llevado a cabo un estudio de percepciones respecto a la productividad, específicamente en una muestra conformada por académicos y bibliotecarios públicos. Los resultados exhiben la existencia de barreras para la productividad, entre ellas: falta de satisfacción en el trabajo, carencia de medios tecnológicos y escasa capacitación del empleado; todo esto aunado a una dirección pobre de la empresa, difíciles relaciones entre el personal y el uso ineficaz de los recursos humanos y materiales. Frente a lo anterior, Thapisa y Priti (2000) sugieren que se realice un profundo cambio de la cultura en la organización, que involucre la modificación de la dirección, de las actitudes de los empleados hacia el trabajo y que genere compromiso.

3. Medrano, Hugo, "Las paredes del cielo", en *Seminario de Estudios Regionales*, anuario 2004, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Los Altos, México, Lagartija Azul, 2005, p. 194.

Registro de la productividad

May O'Mahony y Karin Wagner (1995) en el estudio "Comparación del registro de productividad de 30 industrias del Reino Unido y Alemania en 1979 y 1989", discuten las acciones relativas de tres formas de capital: capital importante (inversión), capital humano y gasto del capital. Para medir el crecimiento normal utiliza el multi-factor de productividad relativo. Concluyen que aunque Alemania tenía una ventaja de productividad de trabajo fuerte en 1989, la posición del Reino Unido había mejorado considerablemente desde 1979.

Influencia de la productividad

En el estudio "Mantenimiento productivo total a un molino africano del sur", R. W. E. van der Wal y D. Lynn (2002) intentan establecer la influencia que han tenido la productividad, el desarrollo del empleado, la mejora de calidad y los cambios de la organización dentro de la unidad industrial, mediante encuestas para evaluar los beneficios de haber adoptado una estrategia de productividad total (TPM, por sus siglas en inglés). Las encuestas se aplicaron a una muestra de personas seleccionadas a nivel de la organización para averiguar sus puntos de vista en la metodología empleada. El estudio concluye que esta jornada de productividad ha tenido éxito a pesar de las dificultades específicas de África del sur. El objetivo final de esta investigación era establecer si la aplicación de este proceso (productividad total) había producido un cambio dentro del molino. Los resultados fueron: aumentos en la productividad y en la calidad así como una reducción en el costo del producto fabricado en el molino. El Instituto de Productividad Nacional otorgó un premio en oro al molino ganador.

La dirección de la productividad

Bill Callaghan (1990) considera el mando de la producción y la dirección de la productividad. Minimiza tensiones al establecer sistemas de mando, y mediante la asignación de rutas eficaces para asegurar que no haya retrasos en la producción. Defiende un sistema de cálculo de costos apropiado, como una parte importante para establecer una medida de productividad y sistema de mando, y lo toma como la base de una planificación eficaz para la toma de decisiones.

Administración de la productividad

Janshed H. Khan (2003) se refiere a la intensa competencia que se ha generado entre las empresas; menciona que es urgente un cambio en la operacionalización de los negocios; dice que esto es urgente, por ejemplo, en los negocios de Pakistán. Este cambio lo puede introducir la calidad.

La administración de la productividad total

Kiyoshi Suito (1998) menciona que la dirección de la productividad total es un acercamiento particular a la mejora de la productividad, que apunta a conformar una cultura de la organización con un rango de herramientas y técnicas que operan a una variedad de niveles para asegurar que haya armonía en la estrategia global de la compañía a través del plan del producto, plan de proceso y hacia el suelo de la producción. Explica los conceptos fundamentales del diagnóstico de las fortalezas y las debilidades de la organización, usando una técnica de punto-rayo enfocada a su aplicación en forma simple, proporcionada y esquemática.

Definiciones sobre la productividad

Las primeras definiciones

El término "productividad" ha existido durante más de doscientos años; nominalmente hablando, apareció un poco antes de que se comenzara a fabricar tequila en el municipio de Tequila, Jalisco, México (1781). El matemático francés Quesnay fue el primero en utilizar el término "productividad", en un artículo que publicó en 1766. En 1883, otro francés, Littré, definió a la productividad como la facultad para producir.

En 1950, la OEEC (Organization for European Economic Cooperation), una de las más antiguas organizaciones que ha respaldado la mejoría en productividad, en particular en Europa, emitió la siguiente definición: "La productividad es el cociente que se obtiene de dividir el monto de lo producido entre alguno de los factores de producción". Así es posible hablar de la productividad del capital, de la inversión o de las materias primas en función de que el monto de lo producido se considera en relación con el capital, la inversión o las materias primas. Además de que existen tipos básicos de medidas de productividad; entre ellos encontra-

mos la productividad parcial (PP), el factor de productividad total (TFP), la productividad total (TP), la productividad total comprensiva (CTP) y la productividad total multifactorial (TPM).

La productividad en la actualidad

Ernesto Mercado y Esther Flores (1998) consideran que la productividad se ha convertido hoy en algo común en las naciones que se esfuerzan por alcanzar un desarrollo que mejore el nivel de vida de su población, reduzca sus niveles de inflación, sanee sus finanzas internas y externas, logre niveles de competencia internacional para enfrentar la globalización comercial e impulse su nivel tecnológico. La productividad es la relación entre los productos o servicios generados por un sistema —sea éste una empresa, consorcio o nación— y los recursos utilizados para hacerlo; esto es, la productividad es la forma en que se conjugan los recursos para lograr los resultados planteados, y no es una medida austera del volumen de producción.

La productividad es una manera de evaluar la eficiencia con que se están utilizando los insumos, tanto humanos como materiales y financieros, en la generación de un bien o servicio, es decir, es la medida de la eficiencia en el manejo administrativo de la empresa; de esta manera, la productividad se define como: $\text{Productividad} = \frac{\text{Productos}}{\text{Insumos}}$. Los productos se cuantifican, por ejemplo, como cantidad producida y los insumos como una combinación de cantidad de personal, materiales, energía, maquinaria, etc., utilizados en el proceso productivo; entonces, la productividad mediría la forma en que dichos recursos están siendo utilizados en el proceso.

Para John Bercher (1998), la productividad sólo puede ser lograda cuando se concibe como un proceso de gestión, optimizando la totalidad de los recursos de la organización. David J. Sumanth (1999: 4) define la productividad ad litteram: como un proceso formal de administración que sigue las cuatro fases del ciclo de productividad, a efectos de incrementar la productividad total y reducir los costos totales unitarios de productos y servicios dentro del más alto nivel posible de calidad.

La productividad (Mercado, Díaz y Flores, 1998: 17) es la forma en que la administración hace uso de todos sus recursos potenciales para generar los bienes o servicios propios de su actividad; por esta razón, la productividad es una medida de la actuación del desempeño de aquellos que están encargados de la dirección y puestos de mando. La rentabilidad, por su parte, es la proporción de la dife-

rencia entre los ingresos obtenidos por la venta del producto en los costos totales de producción; en relación a estos últimos, refleja una de las razones de mayor interés para el empresario; por lo tanto, una empresa u organización deberá tener un criterio amplio, sistemático e innovador para dirigir con éxito a su empresa y revestirla con atributos de calidad, competitividad, productividad y rentabilidad, entre otros.

Para que una empresa prospere debe considerar el encargo de procurar permanecer dedicada al trabajo (Medrano, 2004: 203), ser productiva y contar con un liderazgo directivo (Díaz, 2001b: 11); debe tener un margen aceptable de ganancia para mantener el interés de sus dueños, es decir: debe ser rentable. Además, requiere de una planeación basada en el pensamiento sistemático de la dirección enfocada hacia el futuro. La productividad es un proceso sistemático que se refiere a la conversión de insumos en productos en el sistema que se considere. Este concepto puede definirse más específicamente como los productos relacionados con los cuatro principales insumos de recursos de una empresa; entonces, productividad es igual a productos entre mano de obra más capital, más materiales, más energía; la productividad así definida puede considerarse como la productividad total: en cambio, los productos relativos a sólo uno, dos o tres de los insumos son mediciones parciales de la productividad. Mark (1998) reconoce que la creciente globalización de las industrias que se interesan especialmente en la competitividad producirá una mayor presión por contar con más y mejores formas de medición de la productividad.

David J. Sumanth (1999: 4) plantea un ciclo de la productividad, en donde reconoce la importancia de las siguientes actividades continuas y fundamentales: la medición de la productividad, la planeación de la productividad y la mejora en la productividad. La medición de la productividad es la primera fase cíclica dentro del proceso de la productividad. La evaluación de la productividad es una comparación de los logros actuales en los niveles de la productividad, frente a los valores planeados y los valores actuales para anteriores periodos; se trata de un proceso comparativo. La planeación de la productividad se refiere a los niveles de determinación de la productividad. Esta planeación de la productividad, tanto a corto plazo (menos de un año) como a largo plazo (más de un año), es necesaria para administrar de manera sistemática la productividad y la rentabilidad de la organización. La mejora en la productividad se refiere a un enfoque racional y sistemático para lograr los niveles de la productividad total que fueron fijados dentro de la fase de la planeación.

El doctor John Kendrick (1999), una de las personalidades y autoridades más respetadas en el ámbito de la productividad, lo ha señalado con claridad: Las empresas con un nivel de productividad mayor al del promedio nacional de su industria tienden a contar con mayores márgenes de utilidad. Más aún, si la productividad crece con mayor rapidez que la de la competencia, los márgenes de utilidad se incrementarán todavía más. A la inversa, los niveles y tasas de crecimiento de productividad inferiores a sus promedios industriales, conducirán a la bancarrota. El doctor Jay Forrester (1999) señala que la productividad se acelera o desacelera como respuesta a los grandes y significativos cambios del entorno económico. Afirma, además, que para que una estrategia empresarial sea efectiva debe reconocer el entorno cambiante en el que se busca el incremento de la productividad.

Mecanismos para medir la productividad

Los mecanismos para medir la productividad son:

- Productividad parcial: es la proporción que viene de un resultado en una clase de insumo. Por ejemplo, el resultado por hora-hombre (medida de la productividad de la mano de obra) es un concepto parcial de productividad, también lo es por toneladas de material (proporción de productividad de los materiales), por el interés generado por dólar de capital (proporción del capital, etcétera).
- Factor de la productividad total: es la proporción entre el resultado y la suma de los insumos por mano de obra y capital.
- Productividad total: es la proporción entre el resultado neto y la suma de los insumos por mano de obra y capital. En esta proporción sólo consideramos explícitamente los factores de insumos del capital y la mano de obra en el denominador.
- Productividad total comprensiva: es la proporción entre el resultado total y la suma de todos los factores de insumos. Es una medida holística que considera el impacto asociado y simultáneo de todos los recursos de los insumos en la producción como fuerza de trabajo, materiales, máquinas, capital, energía, etc.
- Productividad total multifactorial: considera más de un factor de insumos en el denominador de la proporción de productividad, pero que no necesariamente es un factor total o medida de la productividad total.
- Índice de la productividad total global: resulta de multiplicar el índice de la productividad total por el índice del factor intangible. Es la forma de medición más elaborada, extiende la medida de la productividad total para incluir

factores cualitativos definidos por el usuario —tantos como sean de interés para la empresa—, desde calidad del producto y calidad del proceso hasta el porcentaje de participación del mercado, actitudes de la comunidad, cumplimiento de promesas de entrega, etcétera.

Ventajas de los modelos de medición de la productividad

Las ventajas (Forrester, 1999: 6) de utilizar los tipos básicos de medición de productividad en empresas manufactureras, son las siguientes: las medidas parciales de productividad son medidas fáciles de comprender, los datos se obtienen con facilidad, es fácil calcular los índices de productividad, son de venta fácil a la alta administración de la empresa en razón de las tres ventajas anteriores; algunos indicadores de productividad parcial, como producción por hora-hombre, están disponibles en toda la industria, son buenas herramientas de diagnóstico para precisar áreas que requieren mejorar la productividad, siempre y cuando estas herramientas se utilicen con los indicadores de productividad total.

La medición del factor de productividad total tiene las siguientes ventajas: los datos provenientes de registros de la empresa son relativamente fáciles de obtener, por lo general este enfoque resulta atractivo para el economista corporativo. En la medición de productividad total, las ventajas son: considera todos los datos cuantificables y todos los factores de insumos, por lo cual es una representación más exacta de la verdadera situación económica de la empresa; el control de utilidades a través de la utilización de los índices de productividad total es de un enorme beneficio para la gerencia de una manera efectiva; si se usa con mediciones parciales de productividad, puede dirigir la atención de la gerencia de una manera efectiva; resulta más sencillo llevar a cabo un análisis de sensibilidad; es más fácil de relacionar con los costos totales; y, finalmente, es más fácil establecer una planeación financiera estratégica.

Limitaciones de los modelos de medición de la productividad

Algunas desventajas (Forrester, 1999: 24) o limitaciones de utilizar los tipos básicos de medición de productividad en las empresas manufactureras, son las siguientes: en la administración de la empresa, un control de utilidades a través de mediciones de productividades parciales puede conducir a aciertos o errores al azar.

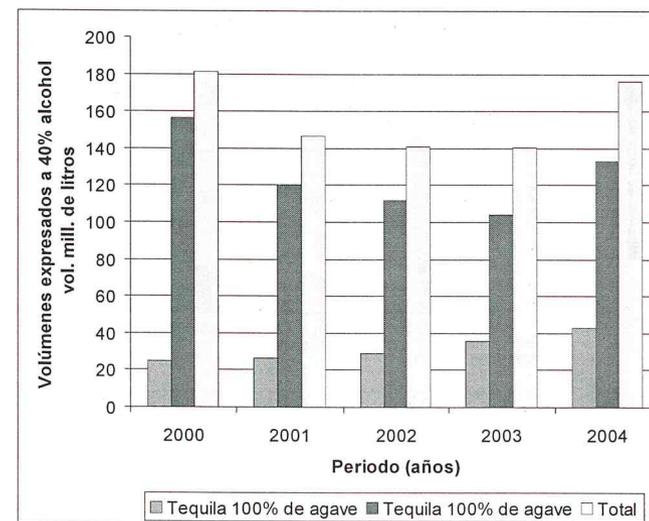
La industria del tequila en México

En México existe una zona geográfica llamada “de denominación de origen del tequila”, esto significa que solamente las entidades del país que se encuentran en dicha región pueden sembrar y cosechar agave (materia prima para la producción del tequila) y fabricar tequila. Los estados que se ubican en el área de denominación de origen son Jalisco, Nayarit, Michoacán, Guanajuato y Tamaulipas. Son aproximadamente ciento setenta y dos municipios los que se encuentran dentro de la denominación de origen; todos los del estado de Jalisco (ciento veinticuatro) están incluidos en ella; en los demás estados solamente algunos municipios se integran al área mencionada.

La industria del tequila en Jalisco

En el estado de Jalisco, en el periodo comprendido entre el año 2000 y el 2004 hubo una producción total de tequila de 785.5 millones de litros (véase la gráfica 1), incluyendo la producción de tequila y de tequila 100% de agave.

GRÁFICA 1
Producción total de tequila y tequila 100% de agave



Fuente: Consejo Regulador del tequila, (CRT, 2004).

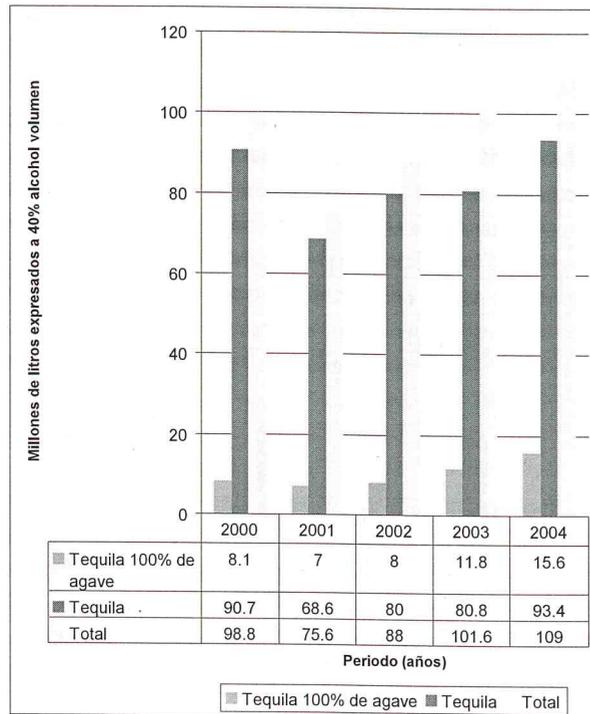
Valores de la gráfica

	2000	2001	2002	2003	2004
Tequila 100% de agave	25.1	26.5	29	36	43
Tequila	156.5	120.1	112	104.3	133
Total	181.6	146.6	141	140.3	176

Del total de la producción del periodo mencionado (2000-2004), se exportaron 473 millones de litros (véase la gráfica 2), lo que representa 60.2% del total de la producción de tequila, exportando de manera principal a Estados Unidos, Alemania y Francia.

GRÁFICA 2

Exportación de la industria por categoría: tequila y tequila 100% de agave

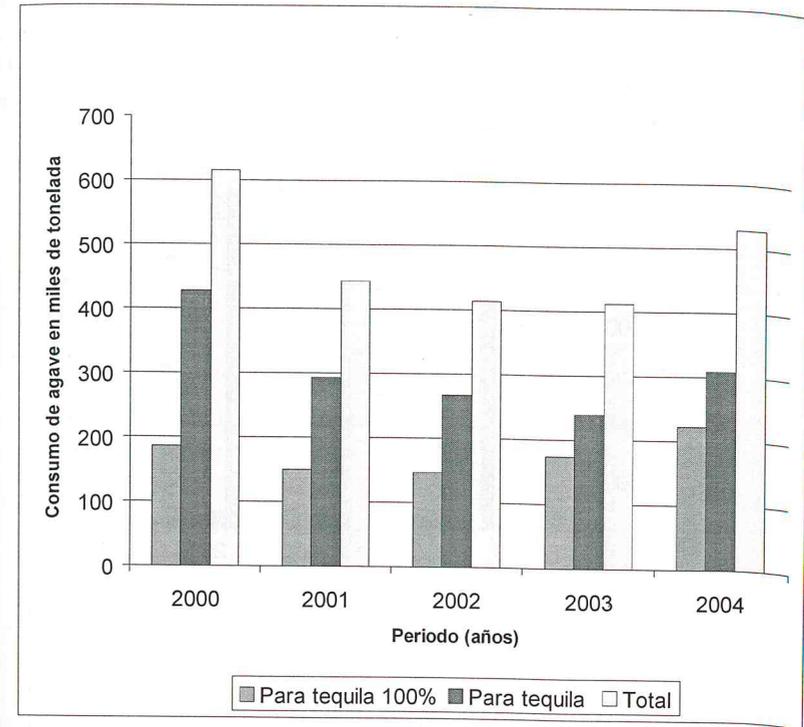


Fuente: Consejo Regulador del Tequila (CRT, 2004).

En la producción de tequila se consumió en promedio, durante el mismo periodo, un total de 482,980 toneladas de agave de manera anual (véase la gráfica 3) en el estado de Jalisco.

GRÁFICA 3

Consumo de agave para tequila y tequila 100%



Fuente: Consejo Regulador del Tequila (CRT, 2004)

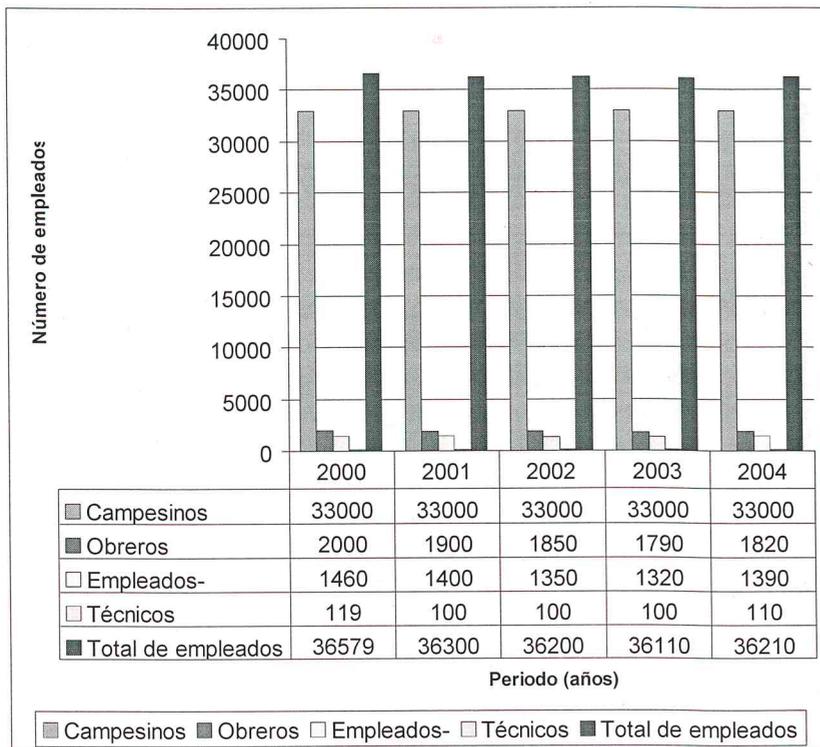
Valores de la gráfica

	2000	2001	2002	2003	2004
Para tequila 100%	186.9	150.7	146.2	173.7	221.7
Para tequila	428.1	292.4	267.7	239.2	308.3
Total	615	443.1	413.9	412.9	530

La población económicamente activa en el estado de Jalisco, es decir, el indicador estratégico de empleo total de la población en la entidad, osciló en un promedio de 578,932.2 empleados; y el número de empleados por la industria del tequila en el periodo comprendido del año 2000 al 2004 fue de 181,809 empleados (véase la gráfica 4).

GRÁFICA 4

Fuerza de trabajo empleada por la industria del tequila en Jalisco



Fuente: Sistema Estatal de Información Jalisco (SEI-Jal, 2004); con base en los datos proporcionados por la encuesta nacional de empleo del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI, 2003).

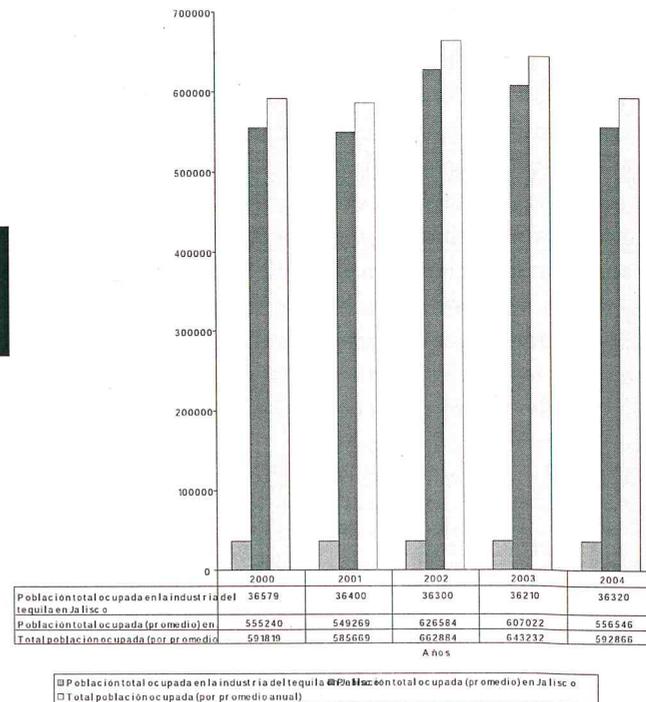
Esto significa, de acuerdo al Consejo Regulador del Tequila (CRT, 2004), que casi 40,000 familias del estado de Jalisco dependen del ingreso de la industria

del tequila. Por ello es que se puede considerar a esta industria como una fuente significativa de generación de empleos para los mexicanos, y particularmente para los jaliscienses.

En un análisis comparativo de la población ocupada en el Estado de Jalisco con relación a la población ocupada en la industria del tequila en Jalisco, se puede demostrar que esta industria colabora significativamente en el nivel de ingresos de más de dos salarios mínimos y menos de tres salarios mínimos por familia, al mes, en la entidad, tomando como datos el promedio de la población total ocupada de forma anual, es decir: considerando el total de cada trimestre de cada año, del periodo comprendido entre el año 2000 y el 2004 (véase la gráfica 5).

GRÁFICA 5

Análisis comparativo de la población ocupada



Fuente: Sistema Estatal de Información Jalisco (SEI-Jal, 2004) y encuestas realizadas en 23 empresas tequileras por Olga Díaz.

El presente análisis comparativo nos demuestra que 15.9% del total de la población económicamente activa en el estado de Jalisco —incluyendo los sectores primario, secundario y terciario de la economía de la entidad federativa— se encuentra ubicada como personal ocupado en la industria del tequila; esto, tomando como base el promedio de la población ocupada en el periodo anteriormente mencionado (200-2004) y el ingreso mensual de más de dos salarios mínimos y menos de tres; considerando que en este rango de salario se encuentra ubicada la mayor parte de la fuerza de trabajo empleada en la industria del tequila.

Conclusiones

El desafío de la productividad exige una respuesta urgente y enérgica, y las empresas fabricantes de tequila en Jalisco deben sumarse a esta respuesta. Durante la primera mitad del año de 1990, se vio un enfoque balanceado para manejar tres variables estratégicas: calidad, tecnología y productividad. En la actualidad, la productividad y la calidad son consideraciones de interés nacional, tanto para los países desarrollados como para los que están en desarrollo.

Se recomienda realizar un cambio de cultura empresarial para encontrar nuevos significados culturales a la realidad en las empresas fabricantes de tequila en Jalisco; cambio que permita contar con modelos financieros de productividad, es decir con una planeación financiera, con el uso de los presupuestos o —en el mejor de los casos— del presupuesto maestro y con la implementación de una administración estratégica traducida en una misión y visión empresarial comprendidas y compartidas en todos los niveles de la empresa, es decir: en su estructura organizacional. El objetivo de esta iniciativa debe tender nada menos que a cambiar y mejorar el significado cultural de la empresa.

La productividad debe formar parte de la fibra misma de la empresa, respaldada y reforzada por los demás procesos, sistemas, prácticas y modelos, a través de los cuales se administra día con día, ya que el valor de la productividad total se reflejará en los resultados obtenidos, en la calidad, en la rentabilidad, en la planeación estratégica, en los tiempos de entrega y cumplimiento de contratos. Así entonces, la productividad total es una representación realista de cómo opera la empresa, en lugar de tan sólo concentrarse sobre medidas parciales de productividad como lo hacen actualmente algunas empresas fabricantes de tequila en Jalisco.

Con la implementación de la dirección de la productividad total y de la administración estratégica se obtienen beneficios, se puede afrontar de mejor manera el proceso de globalización, y se pueden establecer estrategias de crecimiento regional en la industria del tequila de la entidad. De esta manera se disminuirá la tendencia a centrarse en la productividad (parcial) de la mano de obra; además, el costo total unitario de la producción de un producto o servicio se reducirá por el incremento en la productividad total, y eso se traduce en beneficios para los clientes, los empleados, la administración, los accionistas, los proveedores y para la sociedad en su conjunto.

Bibliografía

- Callaghan, Bill, "Productivity for Profit", en *Work Study*, vol. 39, núm. 2, febrero de 1990.
- Díaz, Olga, *Consideraciones generales sobre el estudio de las finanzas y los instrumentos financieros en un conjunto de empresas de cuatro ciudades medias del estado de Jalisco*, Universidad de Guadalajara, México, 2001a.
- , *Antología y guía de estudio de planeación*, México, 2001b, p. 11.
- Everett, Adam, *Productividad y calidad, su medición como base del mejoramiento*, México, Trillas, 1985.
- Khan, Jamshed, "Impact of total quality management on productivity", en *The TQM Magazine*, 2003.
- Medrano, Hugo, "Las paredes del cielo", en *Seminario de Estudios Regionales*, anuario 2004, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de los Altos, México, Lagartija Azul, 2005.
- Mercado, Ernesto, Esther Díaz y Diana Flores, *Productividad: base para la competitividad*, México, Limusa, 1998.
- Ochoa, Patricia, Gustavo W. y Carlos M., *Esquema financiero del plan de negocios para la constitución de una empresa tequilera*, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas, México, 2000.
- O'Mahony, Mary y Karin Wagner, "Relative productivity levels. UK and German Manufacturing Industry", en *International Journal of Manpower*, 1995.
- Suito, Kiyoshi, "Total Productivity Management", en *Work Study*, vol. 47, núm. 4, 1998, pp. 117-127.
- Sumanth, David, *Administración para la productividad total*, México, Continental, 1999.
- Thapisa, A. P. N y Jain Priti, *Library Management. Bio-factor analysis of library productivity*, 2000.

Van der Wal, R. W. E. y D. Lynn, "Total Productivity Maintenance in a South African Pulp and Paper Company: a Case Study", en *The TQM Magazine*, 2002.

Éxito con aroma de mujer

BERTHA LETICIA YÉPEZ BAÑOS¹

La humanidad, al igual que la naturaleza, se conforma por dos géneros distintos y a la vez complementarios; dos miradas distintas de ver y percibir el mundo; dos fuerzas que juntas perpetúan su especie, pero que separadas poco hacen por sí mismas; dos aromas que perfuman y equilibran la naturaleza; dos mitades del rompecabezas social con igual y necesaria importancia. En este artículo enfoco mi mirada a una de esas dos mitades, el que ocupamos las mujeres; no todas las mujeres, sólo elijo a dos de ellas que en han transitado por el campo docente dejando huella en la educación al ser protagonistas de sucesos poco usuales para este género. Ellas, como muchas otras, son hijas, hermanas, esposas, compañeras, madres y también maestras. La profesión, al igual que la situación de género, es el vínculo más importante que las une en este producto de investigación, así como haber sido exitosas en su vida profesional, atreviéndose a ir más allá del límite social establecido.

Mi interés por este estudio surge por dos razones primordiales. La primera es precisamente el ser mujer y crecer en un hogar en el que a muy temprana edad falta la figura paterna, quedando compuesta la familia por la mamá y tres hijas. Cada una toma caminos profesionales distintos; el de las dos mayores queda trunco ante la decisión de formar una familia y dedicarse de tiempo completo a su esposo e hijos. Mi camino es distinto al de mis hermanas porque puedo concluir mis estudios profesionales y trabajar. Con el paso de los años, las circunstancias personales que vivo me motivan a luchar por buscar una mejor preparación que, en primer lugar, me permitiera ser mejor como docente —pues detecto mis debilidades profesio-

1. Alumna del Doctorado en Ciencias del Centro Universitario Los Altos, de la Universidad de Guadalajara.

nales— y, años más adelante, debido a la necesidad de conseguir un mejor salario para salir adelante como responsable absoluta de mi familia.

La segunda es, precisamente, el lugar donde me desarrollé laboralmente: la docencia, profesión que me ha dado grandes satisfacciones personales y de crecimiento. Decidí ser maestra porque la situación económica que se vivía en mi ambiente familiar no era suficiente para mantener una carrera como la que yo deseaba: ser médico pediatra. Al ejercer la docencia le fui tomando sabor al compromiso que decidí afrontar y al que ahora profeso un gran amor. Olvidé mi sueño porque mi corazón late fuertemente cada vez que entro a la escuela, que escucho la charla de los niños y jóvenes, que veo la sonrisa combinada con llanto del primer día de clase con los chiquitos de primer grado cuando suena el timbre que marca la hora de entrada.

Fue aquí, en este campo de la docencia donde conocí a algunas mujeres admirables, profesoras de corazón con esa impactante personalidad que especialmente llaman mi atención por sus características de liderazgo, inteligencia y capacidad. Con algunas tuve la oportunidad de participar en sus equipos de trabajo y con otras la relación fue más distante en apariencia, pero siempre me fueron cercanas porque seguí con interés su trayectoria. Percibo en cada una de ellas su orgullo a través de la palabra suave de su charla siempre amena; el brillo de su inteligencia en su caminar erguido y la fuerza de su presencia cuando atrapan las miradas al llegar a cualquier lugar. Su experiencia exitosa, en la claridad de pensamiento y en su mirada triunfadora la satisfacción de haber vencido los obstáculos, a veces tornándose chispeantes y otras melancólicas.

En la presente investigación utilicé la *historia de vida*² como método de indagación cualitativa porque me interesa mostrar aspectos de su desarrollo a través del propio testimonio subjetivo de los acontecimientos de las entrevistadas, así como las valoraciones que hacen de ellas mismas (cfr. Rodríguez, Gil y García, 1999). Acompañé las historias de vida con documentos personales y biográficos (Pujadas, 1992), tales como autobiografías, diarios personales, registros iconográficos, así como relatos paralelos pues me interesa entrevistar a personas cercanas a ellas, como familiares y colaboradores.

En la etapa inicial de la investigación planteo teóricamente el trabajo, explicando los criterios de selección de los informantes por biografar (Rodríguez, Gil y García, 1999); en la segunda etapa, recopilé la información necesaria a través de

2. Se le conoce también como método biográfico.

diferentes instrumentos de investigación —enunciados en el párrafo anterior— para poder analizar, clasificar y ordenar lo recabado; en la tercera etapa, diseño la forma que daré a la presentación de las historias de vida; y, en la cuarta y última fase, presento el resultado de mi investigación.

¿Por qué historia de vida? Porque al realizar este tipo de estudio se transmite también una memoria personal que hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un periodo histórico concreto. Vale la pena hacer notar que no se trata de hacer biografías, historias de personajes o cuentos populares que suelen difundirse al interior de un grupo; la historia de vida las diferencia, pero no las aísla (Santamarina citado en Delgado y Gutiérrez, 1995: 258). Aunque este tipo de investigación pudiera peligrar por la carga de subjetividad que contenga, es esta vía precisamente la que permite reconstruir el alcance del objetivo (Ferraroti citado en Santamarina, 1995). La investigación por la que me intereso requiere de una comprensión escénica que supone una situación de producción del relato en que se integran los elementos de la vida presente y pasada de los sujetos, un proceso de transferencia similar a lo que ocurre en el psicoanálisis.

El proceso de investigación en una *historia de vida* sitúa al investigador como un hábil escucha para la producción discursiva del entrevistado. Se recomienda estar siempre alerta al oír, conservar la mente crítica y libre, sostener la suspicacia para buscar coherencias y confusiones, pero al mismo tiempo estar desprovisto de reacciones y respuestas personales que puedan destacar la individualidad de uno a expensas de otro (Fraser, 1990). Hacer historia de vida es hacer historia propia desde la experiencia humana transmitida por otros, pues el que escucha y participa en lo narrado es parte de la experiencia del que relata, es decir, se identifican ambos: entrevistado e investigador.

Influyen también en el desarrollo de la investigación aspectos del entrevistado, como la edad o tiempo, debido a que suelen quedar relatos olvidados, lo que se diluye en el inconsciente. El género es otro punto importante por las características de identidad y la forma en que hombres y mujeres diferencian la lógica social de sus vidas y la manera en que la cuentan (Bertaux-Wiame, 1993). Es importante tomar en cuenta el hábitat desde el que se habla y del que se habla porque articulan conflictos de identidad para la toma de conciencia sobre el nosotros y su caracterización. Este aspecto (hábitat) está presente como producto y como productor de instancias del relato.

Otro elemento importante es el *status social* como articulador de la mirada del pasado y el presente. Hankiss (citado por Santamarina, 1995) propone tener en cuenta la importancia del proceso del crecimiento o decrecimiento socio-econó-

mico y cultural de los sujetos y en las características narrativas de sus historias. Es importante subrayar que hay métodos afines a este tipo de investigación. Para el análisis de los datos recabados utilizo el interaccionismo simbólico,³ ya que como ciencia interpretativa, teoría psicológica y social me ayuda a comprender el proceso de creación y asignación de significados del mundo con actores particulares, en sus propios sitios y tiempos a través del lenguaje que emplean al comunicarse con los objetos y seres de su medio, el cual se modifica a través de un proceso interpretativo.⁴

El mismo enfoque del interaccionismo simbólico sugiere como técnica metodológica fundamental la observación participativa con entrevistas entre semiestructuradas y mixtas en periodos “sincrónico” o “diacrónico”⁵ en un contexto y enfoque de estudios de casos en los que el investigador entra activamente en el mundo de las personas que está estudiando para *ver la situación como es vista por el actor, observando lo que el actor tiene en cuenta y observando cómo él interpreta lo que está tendiendo en cuenta* (ídem). Lo que aquí se relata es la historia de dos mujeres —como lo puntualizo en los primeros párrafos— que han tenido una trayectoria en el campo de la docencia. Una personalidad acompañada de su muy particular estilo de liderazgo o dirección, que desde su propia historia y sus significados ha labrado su camino dejando huella significativa por los espacios de su transitar. La descripción se hace en primera persona.

Mejor conocida como Lupita

Esta mañana de septiembre sopla agradablemente el viento; el salón donde nos encontramos está envuelto por una ambientación de buen gusto, música de piano y gratos olores propios de un buffet donde se disfruta un buen café, panecillos dulces, fruta, jugos de todos sabores y colores, así como un variado menú que va desde los indispensables frijolititos refritos y chilaquiles, hasta algunos otros platillos como puntas de filete en salsa verde, pollo a la valenciana, quesadillas diversas o sencillamente huevos al gusto. La amabilidad y constante servicio de Rubén (el

3. Schwandt, 1994, citado por Martínez Miguélez en: <http://prof.usb.ve/miguelm/laetnometodologia.html>.

4. Blumer, citado por Martínez Miguélez en: <http://prof.usb.ve/miguelm/laetnometodologia.html>.

5. Ubicado el 11 de octubre 2005 en: http://encyclopedie-es.snyke.com/articles/interaccionismo_simbolico.html.

mesero que nos atendió esta mañana) nos acompañaron durante las cuatro horas de amena y expresiva charla con “Lupita”, mi primera entrevistada.

Con nombre y apellido, pero mejor conocida como Lupita, ella es la maestra de esta historia. Nacida en Guadalajara, fue la mayor de cuatro hermanos, y hasta el día de hoy sigue haciéndose responsable de su madre, apoyando a sus hijos y seguramente también fortaleciendo en todo momento a su marido. Mujer de ejemplar organización en el cumplimiento de sus funciones, siempre se muestra atenta a todos los detalles, revisa minuciosamente la papelería que debe enviar a Secretaría, conoce cada uno de los casos que preocupan a las escuelas de su competencia, identifica por nombre y ubicación del plantel donde laboran los profesores de grupo, directores y supervisores dependientes de su oficina con quienes tiene contacto continuo, pues la vemos presente en visitas que a menudo hace a las escuelas; asiste a cursos, atiende los casos que requieren de su presencia o a las invitaciones para que asista a algunos de los eventos realizados durante el año escolar. Resulta sumamente interesante darse cuenta de la manera tan particular que tiene de ser, pues cuando solicita algún trabajo especial —que requiera tiempo y esfuerzo extra— nadie le dice que no, ni se escatima esfuerzo para sacarlo adelante. Para resolver los problemas pone su buen humor por delante, haciendo reflexionar a los involucrados a través de algún comentario gracioso y atinado que desarma a cualquiera por enojado que se encuentre, llámese docente, autoridad, alumno o padre de familia.

Considera que su fortaleza actual la obtiene desde los primeros años de su vida bajo circunstancias muy especiales, por haber cursado el nivel de primaria en cuatro diferentes escuelas; ahora sabe que esto afecta el aprendizaje de los niños. Durante las horas transcurridas en la entrevista hay momentos en que sus ojos se humedecen; sin embargo, gana siempre la sonrisa que tanto la caracteriza y que enmarca su esbelta figura, su pelo cano; sin olvidarse por supuesto del atinado comentario chusco, sin perder el estilo refinado de una mujer con aroma a elegancia y suavidad.

El paso por la escuela primaria marca su vida:

[...] no me explico por qué motivos nos cambiábamos de casa tan seguido, lo que hace que la primaria se curse en cuatro escuelas distintas; esta situación propicia que tenga carencias académicas que, lógicamente, me dejan secuelas al concluir mis estudios en este nivel... Al llegar a sexto grado no contaba con conocimientos sólidos que me permitieran concluir exitosamente mi primaria, por lo que tuve que hacer grandes esfuerzos; inclusive te puedo decir una lección de Historia que tuve que aprender de memoria como muchas otras, pero esa en especial no la he olvidado. Llegó el festival de fin de cursos y con inmensa alegría participé bailando clásico

con un hermoso vestido rojo de tutú,⁶ la sonrisa iluminaba mi delgada figura recta y graciosa en espera de aquel papel que significaba el premio a mi esfuerzo por aprender; la maestra Lupita (con nombre idéntico al mío) seguramente se había dado cuenta, por lo que mi certificado de terminación de estudios contendría la evaluación del proceso. Ahora decía mi nombre... El nerviosismo se hacía presente y traicionaba mis emociones: ¡el certificado de sexto por fin en mis manos! Atravesé el patio con él entre mis manos. ¡Qué lejos estaba mi salón! Casi no podía contener mi emoción: las lágrimas corrían una tras otra. Cuando por fin llegué a un rincón me senté en el piso y lloré inconsolable, no podía creerlo, no era verdad, yo no merecía ese 7, por lo menos un 8 valía mi esfuerzo.

Nadie supo cuánto me costó cursar sexto grado, cuánto esfuerzo por memorizar, por superar mis dificultades de los rezagos de años anteriores y ese 7 significaba... nada. No sé cuánto tiempo estuve sentada en el rincón, en el suelo frío, en esa aula inexpresiva que había sido testigo del esfuerzo que en vano había hecho. Sin embargo, ese 7, ese número que no me daba la recompensa esperada no me derrotaría; ese número fue la debilidad que me hizo fuerte y que logró convertir el llanto en sonrisa y la desilusión vestida de rojo en determinación para triunfar en la vida. Me propuse conquistar con amabilidad la amargura, quise ser maestra y hacer viva la justicia. Por ello, cada mañana cuando rezo siempre le pido a Dios que me permita ser justa. ¡Qué importantes son en la formación de una persona sus profesores de primaria! Es una gran verdad que es ahí donde se proporcionan los conocimientos, habilidades y actitudes que le sirven como herramientas en la vida para resolver sus problemas cotidianos; por eso, el éxito académico que ahí se tiene le facilita su paso por la vida.

Al terminar la primaria hago mis trámites para ingresar a la secundaria anexa a la Normal (escuela formadora de docentes) que en ese tiempo al concluirla se estudiaban dos años más para tener la carrera de profesor (a nivel técnico). No salí en listas, pero no recuerdo si fue por insistencia o ayuda de alguna persona que pude ingresar. Nuevamente las dificultades se hicieron presentes y tuve que dedicarle mucho tiempo al estudio para salir adelante. No recuerdo cómo sucedió, pero mis padres eran profesores de Educación Física, eso me llevó nuevos problemas. Por un lado, una de mis amigas —quien por cierto era muy talentosa—, hija de una señora que vendía menudo —y para ella eso era motivo de vergüenza—, en algunas ocasiones buscaba hacerme sentir mal. Recuerdo que antes de salir de la Normal tuve una plaza de maestra no titulada, me asignaron el grupo de sexto grado. Al llegar a la Normal era el comentario con las amigas y ella, por supuesto, dejó caer un comentario sarcástico: “¿Y cómo le haces para enseñar a los niños de sexto?” Ahí me propuse estudiar más, dedicarle mucho tiempo a prepararme y sacar bien a ese grupo que era mi responsabilidad, pero que bien podían ser casi de mi edad.

También recuerdo a una maestra de la clase más importante que teníamos, ésa que no podíamos reprobar: “Técnica de la enseñanza”; ella conocía a mi abuelo materno, quien fue

un gran maestro, pero por alguna razón hacía que yo le cayera muy mal: siempre me humillaba ante todos, me bajaba la calificación... y, bueno, el detalle que tengo muy presente es que nos dejó una tarea acerca de unos relieves, dediqué muchas horas de trabajo y me dijo que era una porquería y no servía para nada.

Vuelve aquella estampa de la niña de sexto vestida con un hermoso vestido rojo de *prima ballerina* que buscaba un rinconcito en su salón; pero ahora la niña se había convertido casi en una maestra:

[...] corrí al Teatro Griego a llorar, con aquel sentimiento de impotencia y desesperación por ser motivo de injusticia, o de venganza o no sé de qué. Al siguiente año tuve a un gran maestro: creyó en mí, me motivaba y aunque [era] muy estricto, siempre ofrecía su mano amiga dispuesto a ayudar en lo que se necesitara. Tanta fue mi identidad con él que se convirtió en mi asesor de tesis, en mi cobijo en mi examen profesional y [en] esa imagen amable que admiro hasta este día.

Los sucesos en la vida marcan invariablemente el hacer, el ser y los valores de las personas. Este caso no es la excepción, pues la preocupación que siempre manifiesta por la manera en que debe atenderse a los niños en las aulas, el primer pensamiento que viene a su mente al despertar, su petición en las oraciones de cada mañana, reflejan que lo aprendido en el mundo la sensibiliza ante su propia demanda: “quiero ser justa, deseo que mi actuar se equitativo, sin dejar de ser humanitaria”.

Una vida inquieta y atrevida

Uno de los mayores aprendizajes en mi vida como mujer y directivo lo tuve al trabajar en un equipo conformado por mujeres. Nos dirigía una maestra de fuerte personalidad y tres más que conformábamos las áreas sustantivas de una prestigiada institución formadora de docentes en Guadalajara. Esta segunda entrevista la hago a una de mis dos compañeras. Ella siempre llamó mi atención porque el equipo conformado a su alrededor se distinguía de las otras áreas por ser muy solidario entre sí: trabajaban tiempos extras todas las ocasiones que se requería sin perder el entusiasmo y el buen humor, pues su “jefa” estaba ahí haciendo de todo. Desde que entraba al estacionamiento, estrechaba la mano de los trabajadores y alumnos con quienes se topaba; nunca le faltaba el comentario que propiciaba la devolución de una sonrisa seguida de un “permítame ayudarle, maestra, ¿qué

6. Se conoce con este nombre al tradicional vestido de ballet clásico.

más va a bajar?”, prestancia hecha con gusto porque su charla era un deleite. El camino del estacionamiento a su oficina invariablemente lo recorría acompañada. La recompensa del trayecto y la ayuda a bajar los materiales de su auto eran sus comentarios, porque su plática siempre ha sido interesante, muy adecuada para quien la acompaña, sin dejar de lado el buen humor; por supuesto, en la despedida no faltaba de su parte alguna muestra de agradecimiento con una palmadita en la espalda o el apretón en el brazo acompañado por la franca sonrisa de “gracias, qué gusto haber charlado contigo”. La gente que la acompañaba salía sonriendo de su oficina.

Muy familiar me resulta llegar al lugar de la cita con mi compañera y respetable Maestra, sí: con mayúscula, por lo que su vida como mujer, como directivo y como líder representa. La oficina que ella tiene para desempeñar sus funciones como directora de un importante proyecto que trasciende las fronteras del país, es un espacio con gente ocupada: cada quién sabe qué hacer y lo hacen. Cuando llegué a la cita con ella (cuatro de la tarde) el horario de salida había concluido hacía ya una hora, pero parecía que apenas iniciaba el día; nadie tenía la mínima intención de abandonar su lugar o dejar la actividad para mañana; ni siquiera los relojes que pude ver marcaban la hora exacta, también ellos formaban parte del equipo, detenían el tiempo para que el trabajo saliera adecuadamente y sin errores. Nunca estuvimos solas, entre el timbre del teléfono y la entrada constante de unos y otros —con la finalidad de que se diera el visto bueno al trabajo realizado— fue transcurriendo nuestra entrevista.

Empezamos recordando algunas anécdotas gratas de los años que compartimos responsabilidades afines. Noto en ella el mismo entusiasmo que mostraba cuando la conocí. No puedo decirle que está igual porque de inmediato me responde con: “no, no, concédeme la gracia de haberme visto mejor hace muchos años”. Luego de darle a conocer la intención de mi visita, observo cómo busca con la mirada algún guión de preguntas. Como buena organizadora sistemática y ordenada me dice: “Adelante, ya veo que no hay guión ¿verdad?” Le sorprende un poco la pregunta con la que inicio (¿cómo nace una líder?), “¡guau!” —sonríe y me dice: “¡qué importante es!”. Después de pensarlo un rato, comenta que es parte de la formación y, modesta, sugiere que se lo preguntemos a quienes se ostentan como tales y así transitan por la vida. Sin embargo, ella ha desempeñado distintos cargos administrativos y sindicales:

[...] considero que hay varios tipos de liderazgo. El que aduce a mi persona es referido al cumplimiento de la responsabilidad para realizar un trabajo encomendado; ha sido inherente, mar-

cado por esa intención de querer lograr metas y objetivos, los cuales son ideales y para alcanzarlos hay que arriesgarse, sortear dificultades, atreverse a hacer cosas innovadoras.

Uno de los factores que favorece el desarrollo de la personalidad de un niño o niña es indudablemente la familia, porque el ambiente de comunicación permanente propicia seguridad en el sujeto para enfrentar cualquier tipo de adversidad, especialmente entre quienes existen características de liderazgo.

Yo pienso que tiene mucho que ver la familia; el que te permitan hablar, opinar, decir; el que exista confianza entre tus gentes. Para mí, mi madre era una excelente opción para comunicarme, para platicar, para decir... ¡Claro! con las reservas de mi generación, de mi tiempo, en que no hablábamos de cosas que supuestamente no podíamos hablar así, con extrema libertad, pero no había cuestiones que yo sintiera que pudiera preguntar o platicar que no hubiera una respuesta por parte de mi madre.

Otro de los aspectos cuidados en su hogar se refería a la unidad de la familia, de múltiples maneras:

[...] el tener una familia donde había mucho afecto [...] apiñados todos juntos compartíamos la hora de la comida; íbamos a misa los domingos, a la misa de niños todos temprano juntos, mi papá y mi mamá nos llevaban. Íbamos de vacaciones y nos trataban a todos igual; trataban de mostrarnos, de enseñarnos, de no dejarnos dormir en el camino para ir viendo por dónde íbamos pasando... O sea: una serie de cosas que nos fueron proporcionando, primero, que estábamos en el seno de una familia en la que había un afecto, total respeto; no importa con esa idea de que los niños dormían en una habitación, las niñas en otra; que había juegos que no habíamos de compartir por brusquedad [...] pero siempre con profundo respeto y una sana convivencia.

La posibilidad de comunicación se acompaña en su vida con la seguridad que le imprime la participación de otros familiares:

Al jardín de niños fui sólo un año y me acuerdo [de] una experiencia que no se me ha borrado jamás: siempre tuve mucha habilidad para las cosas manuales, para iluminar, para dibujar, para recortar [...] en el juego de mi hermana a la escuelita, los alumnos cautivos éramos nosotros y como nos lo anunciaba como juego pues todos pasábamos bien. Me acuerdo que en el jardín íbamos a hacer un penacho con una tirita de papel a la que había que iluminar y pegar junto con otras dos similares con forma de plumitas; la educadora —yo me acuerdo— dijo: “los que terminen primero se pueden salir a jugar”; pues era una invitación encantadora porque la escuela tenía resbaladillas, columpios, juegos [que] no había en casa, eran regularmente juegos

para el parque [...] Yo tenía tres años... Me acuerdo que iluminé rápido y terminé, bien o mal no sé, pero yo terminé, dejé mi trabajo en la mesita y salí corriendo a jugar. Lógico que pasaron el susto de su vida porque al ver a una niña de tres años haciendo tantos malabares... Yo me imagino que subí la escalerilla del resbaladillo, caí como tenía que caer, me subí al columpio, brincaba de un lugar a otro... cuando salió la directora y preguntó: “¿qué anda haciendo esta niña afuera?”. Me acuerdo que me castigaron, me pusieron de pie ahí junto a la dirección. Mi abuelita (que en paz descanse) iba por mí, era una señora muy alta [...] y yo en cuanto la vi sentí la protección (que a veces son vanidad de vanidades); pues tenía yo parada... no sé... a lo mejor el castigo no tenía ni diez, ni cinco minutos, porque era ya la hora de la salida, era una actividad final [...] Solté el llanto. No había llorado para nada, todavía estaba asoleada sudando de andar corriendo... Entonces comencé a llorar y mi abuelita asustada me dijo: “¿qué tienes?”, yo casi desmorecida [sic] le dije: “es que me castigaron [...] salí a jugar por esto...”, yo le platicué porque claro que podía hablar con ella y recuerdo que mi abuelita preguntó: “¿Qué pasó? ¿Cómo que le dijeron la niña?” Salió entonces, volteó y yo sentada en el brazo de mi abuelita que era bastante alta veía como con vista panorámica el resto de las maestras y demás... y les dijo: “¡No vuelve la niña a la escuela!” y yo como diciendo “¡ya ven, qué tal: no vuelvo, qué bueno!”. A lo mejor mi abuelita iba con toda la seguridad pues llegaba con carro, chofer... y yo iba feliz: “no vuelvo, ya no me vuelven a castigar”. Hasta ahí me acuerdo del preescolar; a lo mejor eso motivó un poquito que fuéramos a primero.

A las cuatro hermanas les enseñó a leer la misma maestra:

[...] una persona ya entrada en años, una señora de pelo cano; su pelo lo arreglaba con bucles... siempre muy peinadita. Ya era abuela cuando fue nuestra maestra. Muy dulce y suave en su trato pero no permisiva. Muy respetuosa de los niños. Siete hermanos formaban la familia, lamentablemente falleció uno de mis hermanos hace tres años, somos siete en toda la familia: cuatro mujeres y tres hombres, yo ocupo el tercero... el tercero en discordia. Es que fueron primero mi hermana mayor que me lleva seis años y mi hermano me llevaba cuatro años [...] yo fui la tercera y después de mi caso todos mis hermanos se llevan aproximadamente dos años entre cada uno [...] ya se iban a quedar en paz con la parejita [un hombre y una mujer] y a la hora de la hora yo puse el desorden

Goza de una niñez activa en la que su prioridad es el movimiento, el juego, el deporte más que el estudio. No es sino hasta que siente necesidad de aprender para ejercer su profesión que se preocupa por el estudio formal:

[...] en la primaria, mis hermanas eran puras niñas de dieces; yo no, yo sacaba dieces en Educación Física [...] me gustaba mucho la historia, me gustaban mucho las matemáticas pero éstas me empezaron a gustar en otra etapa de mi vida, en la Normal y por la eficiencia de la maestra de matemáticas, y al español también le empecé a encontrar el gusto [...] cuando empecé a sen-

tir la necesidad de saber más, cuando iba a ser maestra, para poder cambiar las condiciones. De niña yo era muy juguetona, mi mamá me decía que era tan alegre y tan brincosa, que me decía: si a ti te dicen que te des de sentonazos en el piso yo me daba de sentonazos porque me gustaba mucho el moverme, el jugar... me subía a los árboles: nadie en mi casa se atrevía a subirse a un mango, a cortarlos, a brincar a la azotea; yo sí, sentía que tenía agilidad. ¡Bendito sea Dios nunca me ocurrió nada! Corría por una cornisa, [iba] por una barda corriendo rápido y sentía yo como que era de hule, como que rebotaba, como que no tenía miedo... entonces, muchos de los niños o los compañeros, mis hermanos veían con cierta condición eso, ese atrevimiento que ni mis hermanos se atrevían a brincar como yo brincaba; pero luego como yo salía a la calle a jugar canicas, balero, qué sé yo... nomás no me gustaba jugar quieta; la pelota, lo que fuera de tirar, puntería, brincar, saltar la soga, cualquier cosa que me implicara movimiento; andar en el patín del diablo para mí era una maravilla, me gustaba y, es más: como tenía a mi hermana [...] Adriana que era dos años menor que yo y no le gustaba tanto el patín, ella se sentaba a jugar con sus muñecas, entonces yo tomaba el patín de ella y se lo prestaba a algún amiguito para que me jugara carreras o a mi cuñado, el novio de mi hermana; alguien tenía yo que conseguir con quién establecer una competencia o algo... Entonces sí me atrevía a muchas cosas.

El carácter atrevido que la distinguía de sus hermanos y de otros niños propició que su madre le propusiera un día ser dentista, argumentando que si se atrevía a jugar cualquier cosa pensaba que podía hacer una extracción sin ningún problema; de inmediato rechaza la sugerencia debido a que quiere ser docente, esto a causa de la gran influencia que ejerce su hermana quien es maestra. Le argumenta a su madre que si la hermana eligió su profesión, por qué ella no puede tomar también una decisión propia.

Con ese gusto por el movimiento empieza a competir en deportes como el voleibol, básquetbol, atletismo:

[...] para esto no pedía permiso porque me lo hubieran negado, pues implicaba que usara *shorts*, que asistiera a la Unidad Deportiva... Yo pienso que en mi casa sí tenían idea de que yo realizaba estas actividades. Formé parte de la Selección Jalisco de Voleibol y cuando me dijeron que tenía que ir a competir a México dije: “No, yo no puedo”.

La participación en los deportes le granjea la aceptación de sus compañeras lo que, sumado a su estatura, le otorgaba cierta condición de liderazgo.

Entre otros deportes disfrutaba especialmente de la natación, el tenis, cabalgar. Especialmente le agrada montar a caballo, actividad que practica durante las vacaciones en el rancho de su abuelo, donde aprende a ensillar al caballo y ponerle el freno: “Particularmente me gustaba mucho montar a caballo. A algunos de mis primos les daba miedo subirse a ellos, entonces me subía al caballo, lo cansaba y se

lo daba a cualquiera de los primos; tomaba otro, lo cansaba y para otro, así andaba de un caballo a otro”.

Uno de sus principios fundamentales es el profundo respeto que siente por las personas:

[...] pues yo aprendí en mi casa, en el seno de mi familia a tener un profundo respeto por las personas; eso sí me lo inculcaron desde mi casa. Pero también lo seguí en la escuela, con mis maestros en todos los niveles educativos; yo escuchaba que hay que respetar a tus mayores, hay que respetar a tus iguales, a tus pares... Yo tengo un gran aprecio por la vida.

No sólo son líderes o directivos quienes ostentan puestos de poder de gran envergadura, el liderazgo se adquiere desde la propia aula, desde que se es maestra. La organización del aula requiere de un líder que elija la mejor estrategia de enseñanza, cómo involucrar a las mujeres y a los hombres estudiantes de cualquier nivel en las actividades de aprendizaje de manera tal que se les oferte como un juego y no como una actividad que requiere de trabajo. Como profesora de primaria, involucrar a todo el grupo en las actividades de bailes para los eventos sociales, por ejemplo, resulta importante para evitar las etiquetas de quién lo hace bien y quién no; si finalmente la escuela tiene como finalidad desarrollar integralmente al sujeto que aprende, esto implica que sea capaz de hacer de todo y descubra por sí mismo lo que puede hacer mejor. En este sentido, declara:

Yo siempre hacía que participaran mis alumnos en todas las actividades; por ejemplo, para el día de las madres todos los niños de mi grupo bailaban, los que lo hacían mejor pues los colocaba al centro y los que menos posibilidades tenían de coordinar sus movimientos los acomodaba a los lados. Recuerdo que un día presentamos una pelea de box: unos representaban al público, otros eran los jueces, que sé yo... Todos tenían un papel que cumplir, pero todos, absolutamente todos participaban.

Toda actividad escolar realizada en grupo era una oportunidad para promover la cooperación y la convivencia:

[...] la hora de la costura se convertía en una competencia para ver quién era capaz de decir los cuentos de terror que más miedo infundieran entre los compañeros. Aunque debo decirte que a mí no me gustaba coser. También se hacían algunos talleres de manualidades; por ejemplo, los niños se amarraban un lazo que iba de la cintura a la reja del pasillo y pasaban una botella de refresco dándole una vuelta, y haciendo fricción le daban de ida y vuelta para luego sumergirla en una cubeta con agua fría, esto provocaba que la botella se rompiera en dos sin ningún pro-

blema —nunca tuvimos un accidente—, luego la limaban y se la llevaban a su casa convertida en vasos.

El trabajo frente a grupo no lo hubiera cambiado por nada en su momento, fue una experiencia importante en mi formación.

Con el paso de los años, aflora su carisma de líder y es elegida como representante sindical; de hecho, establece la primera oficina de una delegación sindical en Jalisco; más adelante, gana una dirección de escuela primaria mediante un concurso de oposición. Así empieza su nuevo transitar en la docencia ocupando cargos de dirección y/o de liderazgo; así, se desempeña como Directora de nivel en lo que ahora se conoce como Secretaría de Educación Jalisco (antes se le conocía como Departamento de Educación Pública del Estado de Jalisco, ya que pertenecía al sistema estatal antes de la federalización educativa). Ahora, jubilada como supervisora escolar, se le ha asignado la responsabilidad de un proyecto educativo internacional que desempeña eficaz y eficientemente, con su afán de siempre brindarse a la educación.

A manera de cierre

Este artículo presenta solamente dos entrevistas a dos mujeres destacadas en el ámbito educativo en Guadalajara, dos historias de vida que aún tienen mucho que compartir. Sólo presento una parte de ellas porque mi intención es mostrar algunas características afines, como la práctica de valores importantes para desempeñarse como líderes académicas o políticas, así como otros aspectos personales que las motivaron a ser quienes son, a actuar de manera humana y destacada como lo han hecho, así como el sentido que tiene en su vida la docencia como una profesión que es el propio proyecto de vida en torno al cual giran sus circunstancias.

El contexto en que se desenvuelven influye en su personalidad pero, indudablemente, no determina su actuar; existen características que las distinguen para ser líderes o directivos. En un caso, se encuentra un contexto educativo poco favorable debido a la emigración continua de una escuela a otra; en el segundo caso, se desarrolla en un ambiente familiar que apoya la decisión de cada hijo para tomar el camino que desee, no obstante las características que la madre descubre en ellos; sin embargo, ni la escolaridad ni el emigrar de una escuela es una variable que precise la actuación de las dos mujeres entrevistadas.

Vale la pena resaltar que el carácter determinado, atrevido que ambas presentan es una constante, así como la práctica de valores específicos como el respeto —que conlleva un trato agradable con sus colaboradores—, pues en ambos casos quienes son sus colaboradores no escatiman tiempo ni esfuerzo para cumplir con las tareas asignadas, sintiéndose parte importante del equipo y realizando un esfuerzo extraordinario en su labor. Mi segunda entrevistada comparte una reflexión interesante: “Yo no concibo la palabra ‘incondicional’. Creo que el principio fundamental de la convivencia humana no puede ser así, pues la primera condición para la armonía en cualquier ámbito de la vida es el respeto”.

Las características de una líder, sin duda, tienen que ver con su actitud, la práctica de los valores, el trato con quienes la rodean, así como con su preparación profesional, con la forma que tiene de vivir su profesión y con el hecho de sentirse complemento de la otra mitad del universo: los hombres. Las dos entrevistadas coinciden en que no están de acuerdo con el feminismo, sino con la complementariedad en ambos sexos; que el ocupar cargos de liderazgo o dirección no rompe con la armonía en sus hogares, con el otro aroma que perfuma nuestro mundo. Con su particular manera de mirar la vida, las mujeres aportan desde su espacio su propia visión y una manera diferente de dirigir o liderar, de ahí la importancia de esta publicación.

Una tercera entrevistada⁷ —profesora también, con una extraordinaria historia— coincide en la práctica de los valores, la habilidad de organización, la capacidad de gestión y la facilidad para involucrar gratamente a quienes trabajan con ella (en este caso, los alumnos) en la tarea que le atañe en ese momento: brindar educación a sus alumnos no sólo en el área cognitiva, sino en el desarrollo de habilidades y la práctica de valores. Ser líder (ya sea directivo o de representación popular) significa poseer ciertas características distintivas que posiblemente sean innatas y que con el paso de los años y la experiencia laboral o académica puedan irse afinando hasta pulir al nuevo líder que ha de cumplir una tarea con la vida y, en su caso, con la profesión elegida. Las mujeres elegidas para este estudio se distinguen especialmente por su dedicación, buen ejemplo y el amor que les inspira la educación. Cada una de ellas es un caso de éxito con aroma de mujer.

7. La tercera entrevista se hace a una profesora que logró atender hasta 300 alumnos de primero a sexto grado sin ayuda de otro profesor; durante cuarenta y un años esta historia se repitió. No se publica en este artículo porque todavía se encuentra en proceso de selección de información y presentación, pero sí forma parte de la tesis doctoral de la autora del presente artículo.

Bibliografía

- Balán, Jorge et al., *Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y técnica*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1974.
- Bertaux y Bertaux-Wiame, *Historias de vida del oficio del panadero*, Debate, Madrid, 1993.
- Coulon, Alain, *La etnometodología*, Cátedra, España, 1988.
- Delgado, Juan Manuel y Juan Gutiérrez, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Síntesis, Madrid, 1995.
- Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona, 1988.
- Marinas, J. M. y C. Santamarina, *La historia oral: métodos y experiencias*, Debate, Madrid, 1993.
- Maturana, Humberto y Francisco Varela, *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano*, Lumen, Buenos Aires, 2003.
- Mills, C. Wright, *Poder, política y pueblo*, FCE, México, 1975.
- Pujadas, J. J., *Método biográfico: el uso de las historias de vida en las ciencias sociales*, CIS, Madrid, 1992.
- Rodríguez Gregorio, Gil Flores y García Jiménez, *Metodología de la investigación cualitativa*, Aljibe, Málaga, 1999.
- Sitton, Thad, G. L. Mehaff y Davis Jr., *Historia oral. Una guía para profesores (y otras personas)*, FCE, México, 1989.
- Taylor, Steven y Bogdan, *Introducción a los métodos de investigación. La búsqueda de significados*, Paidós, México, 1992.

Sitios de Internet consultados

- <http://prof.usb.ve/miguelm/laetnometodologia.html>.
- http://encyclopedia-es.snyke.com/articles/interaccionismo_simbolico.html
- <http://www.un.org/spanish/conferences/Beijing/fs7.htm>.
- <http://www.philosophia.cl/EscueladeFilosofíaUniversidadARCIS>.
- <http://www.inmujeres.gob.mx>.
- @BIB = <http://www.mujeresporlapaz.org>.
- <http://www.ispm.org.ar/default.htm>.
- http://www.ugr.es/~pwlac/G12_12JuanSalvador_Lopez_Galan.html.
- <http://uam-antropologia.info/alteridades/alt7-4-aceves.pdf>. 1578864n2a8.pdf(25 páginas). 17-Psicología_del_genero.pdf(52 páginas)

Cambió mi vida con el *error de diciembre*

MÓNICA MARSELA LÓPEZ GARCÍA¹
MARTÍN MIGUEL LÓPEZ GARCÍA

Introducción

A casi once años de ese colosal fraude en el que se cambiaron gigantescas sumas de pesos a dólares: el llamado *error de diciembre*, se sabe que ese saqueo financiero del que México fue víctima comenzó la mañana del 22 de diciembre de 1994, cuando un selecto grupo de funcionarios zedillistas y empresarios endeudados en dólares fueron alertados por el entonces secretario de Hacienda, Jaime Serra Puche, quien indebidamente les avisó que el gobierno haría una devaluación. En pocas horas vaciaron las reservas en dólares del Banco de México. Este artículo apareció publicado en *Vlax*, a las 13:33 hrs. del 22 de diciembre de 2004 (www.arn.espora.org).²

La presente investigación tiene como objetivo conocer el cambio de vida de algunas personas en este país cuando, obligadas por las circunstancias, experimentaron cambios muy radicales cuyas consecuencias aún no terminan; todo por el llamado *error financiero* que se dio a finales de 1994 en la República Mexicana. El suceso provocó que se desencadenara una serie de eventos significativos, algunos de ellos se conocen sólo parcialmente porque han pasado de boca en boca,

1. Alumna del doctorado en Ciencias del Centro Universitario de Los Altos de la Universidad de Guadalajara.
2. Esa filtración atribuida a Jaime Serra Puche ha sido ratificada por el propio ex presidente Carlos Salinas de Gortari, y constituye una de las faltas más graves que puede cometer un secretario de Hacienda en perjuicio del tesoro nacional. Sin embargo, la Procuraduría General de la República nunca ha abierto una indagatoria para sancionar a los responsables de realizar ese saqueo de las reservas monetarias, quienes usaron información privilegiada proporcionada por funcionarios del gobierno de Zedillo.

pero no existe hasta ahora una historia narrada por los propios actores, ya que para muchos afectados del famoso *error financiero* esto aún no tiene fin.

El error fue provocado por una combinación de factores, tales como súbitos incrementos en tasas de interés, caída del ingreso de la población, adeudos exagerados en documentos y garantías notoriamente deficientes, cancelación de recursos provenientes del exterior, así como incertidumbre y desaliento en el país, lo cual trajo como consecuencia la quiebra generalizada de la banca nacional (*El Informador*, 1995). Es muy importante destacar que el dinero que los bancos prestan proviene principalmente del dinero que les confían los depositantes.

Selección de la teoría

Para obtener los resultados de la presente investigación se utilizan las *Historias de Vida*. El desconocimiento de nuestro entorno provoca incertidumbre y temor entre la sociedad, por ende es necesario recurrir a la recopilación de información sobre los sucesos que se dan en el presente y que en un momento dado pudieran afectar el futuro, para lo cual se recurre a los actores principales, a los afectados, a las personas que los rodean, ya que ellos son los únicos que tienen claro el acontecimiento que los cambió (Canaval Erazot, 2003).³ Además, me apoyo en corrientes de la etnometodología y el interaccionismo simbólico, ya que algunos autores acuden a estas corrientes para analizar los rituales, los dramas y las ocasiones que se refieren al orden de la interacción y a la estructura de la experiencia subjetiva de la vida social relacionada con los sucesos comunes, los cuales tendrán que escribirse para eliminar las dudas y miedos que pudieran afectar a una sociedad (Joseph, 1999).⁴ Otro punto por considerar es la selección de las teorías antes mencionadas,

3. Uno de los mayores problemas que afronta el hombre, desde que tenemos datos sobre su historia, es el de la incertidumbre por el futuro, por lo que le sucederá, por saber qué o quién rige su vida y cómo lo hace; por conocer lo que está bien o mal, discernir lo correcto de lo incorrecto. El no conocer lo cercano, lo que le rodea y se relaciona con él, usualmente preocupa, genera temores, causa inseguridad. Y para neutralizar o minimizar la incertidumbre busca acopiar información sobre lo que va a suceder en el futuro, especialmente sobre aquello relacionado con su contexto inmediato. Para acopiar la información se recurre a las personas próximas, cercanas, al experto, el que tiene o dice tener claro el devenir e incluso a los adivinos y charlatanes.
4. Las buenas maneras, los rituales, dramas y ocasiones constituyen fenómenos que no se refieren al orden o estructura de la experiencia individual de la vida social. En la narración de la experiencia subjetiva de la desocupación, una persona recuerda y reconstruye las relaciones con sus superiores o compañeros que acompañaron su despido. Esos momentos son situaciones en las que aparecen activi-

así como tomar en cuenta la relación tan estrecha que existe entre ellas; fundamentalmente la idea acerca del papel de los agentes sociales como constructores e interpretadores de su propio mundo (Denzin y Lincoln, 1994).⁵

Estas teorías tienen fuertes lazos que las unen a la antropología y a la psicología social, en cuanto a que sostienen que todas las personas tendemos a “acomodarnos” a las reglas de la vida cotidiana, por lo tanto sus acercamientos a la realidad no son los que proporcionan los estudios cuantitativos. El trabajo del investigador se asemeja a lo que hacen los reporteros; e inclusive, en algunos casos se realiza un trabajo de investigación sin tener que recurrir a las hipótesis teóricas porque si se llega a conocer un fenómeno social describiéndolo, no se requiere “acomodar conocimientos previos”; por esta circunstancia, para el reconocido investigador Pierre Bourdieu los aportes de la etnometodología se sitúan en la frontera entre el conocimiento erudito y el conocimiento común. No debemos perder de vista que en el año del *gran error* vino un cambio social muy importante en la República Mexicana. Para algunos autores, los procesos sociales que explican la reproducción y el cambio de los sistemas afectan las relaciones sociales planteadas a nivel microsociales.

El presente es un estudio de tipo microsociales que podría ubicarse en el plano de las relaciones sociales, así como el comportamiento de los seres humanos. Es importante resaltar que el objeto de estudio fueron algunas de las personas afectadas por el mismo fenómeno microsociales, sin que exista con ellas relación familiar, afectiva o laboral.

Tipo de investigación

Esta investigación es de tipo cualitativo y está circunscrita dentro de lo que se conoce como *histórico-narrativo*. En ella se hace uso de lo denominado como *análisis*

- dades situadas que dependen de sistemas de estatus y jerarquías, así como de relaciones estructurales, aunque ellas no aparezcan en forma explícita en la reconstrucción de los escenarios.
5. Como propuestas teóricas microsociales el interaccionismo simbólico y la etnometodología tienen puntos de contacto, fundamentalmente la idea acerca del papel de los agentes sociales como constructores e interpretadores de su propio mundo. Sin embargo, comparando investigaciones llevadas a cabo en el marco de una u otra perspectiva aparecen algunas diferencias importantes. En las investigaciones influidas por el interaccionismo simbólico, las interacciones, situaciones y encuentros son el objeto alrededor del cual se diseña la investigación; mientras que en la etnometodología el núcleo está constituido por el lenguaje u otros códigos y símbolos de la comunicación. Es interesante observar cómo ambas perspectivas se diferencian.

de conversaciones, para ello me auxilio de grabaciones y registro de entrevistas de los relatos espontáneos que los entrevistados hicieron de situaciones reales vividas anteriormente y que, sin duda, les siguen afectando, así como de hechos autobiográficos. El análisis de los cambios sociales ha dado lugar a una investigación de tipo histórico-narrativo, considerado como cualitativo. Este tipo de estudios se concentra en la realidad observada y requiere de una gran cantidad de datos así como de una elaboración detallada. En este tipo de análisis la teoría se va contrastando conforme se recopilan los datos, lo cual nos permite profundizar en la selección de los nuevos datos que se darán a conocer. Cuando existe un cambio social en el entorno siempre dará lugar a una investigación, la cual influenciará a la investigación académica; en un sentido amplio, podría considerarse como una teoría eminentemente social. El lenguaje es estructurante y por medio de él se construye la vida social: la etnometodología privilegia en sus estudios a los grupos (de ahí surge el uso del prefijo *etno*) porque puede observarse que el lenguaje varía de un campo a otro; por ejemplo, los doctores utilizan un lenguaje ininteligible para el resto de la sociedad; así sucede con un grupo de “cholos”, de ingenieros químicos, de religiosos y así sucesivamente (González Pérez y Álvarez Villanueva, 2005).⁶

Historias de vida

El contexto

Para poder entender por qué es interesante darnos cuenta de quiénes fueron afectados, habrá que conocer un poco más las causas de este gran trastorno vivido hace poco tiempo en nuestro país. Ante la sola posibilidad de que los bancos no puedan cumplir con sus obligaciones, depositantes y acreedores entran en un estado de ansiedad y nerviosismo que puede dar lugar a reacciones de pánico fácilmente generalizables. Frente al riesgo inminente de pérdida de su patrimonio, los ahorradores se presentan en forma masiva a reclamar sus depósitos. Los bancos,

6. Una de las críticas más recurrentes a la etnometodología es que se le considera pragmática (en el sentido peyorativo) en cuanto a que centra su análisis en el *savoir-faire* (saber hacer) del hombre en contra del tipo de análisis durkheimiano de los “hechos sociales” que nos imponen como una realidad objetiva. Para Garfinkel, el padre de la etnometodología e incluso quien acuñó el término relacionado con la etnografía, “los hechos sociales son las realizaciones de los miembros” y tienen igual importancia para el análisis tanto los aspectos banales de la vida cotidiana como las acciones extraordinarias.

imposibilitados de pagar de golpe el dinero que recibieron —dado que ellos lo prestaron a mayor plazo—, se ven en la necesidad de cerrar. Los retiros masivos, entonces, se presentan en la totalidad del sistema financiero. La posibilidad de que esto suceda es mayor cuando — como ocurrió en México— los problemas afectaron a la gran mayoría de las instituciones y no sólo a un banco en particular. Es precisamente esta tendencia al contagio lo que hace tan extremadamente peligrosa una corrida bancaria (Frenkel, 1995).

Además, debido a que los bancos diariamente se pagan entre sí grandes cantidades para compensar las operaciones que celebran entre ellos (por ejemplo, cheques a cargo de un banco depositados en otro o transferencias de fondos), así como sus transacciones en los mercados de dinero y de cambios, la quiebra de una sola institución repercutirá sin remedio en todas las demás, con graves consecuencias para el sistema productivo de cualquier país. Cuando a un banco se le exige de golpe hacer frente a todas sus obligaciones, la falta de recursos (liquidez) lo lleva a procurar la recuperación de los préstamos que realizó en el momento mismo de su vencimiento y sin otorgar facilidad alguna a sus clientes o deudores, lo que perjudica sin remedio a empresas y familias dando lugar a infinidad de problemas legales.

Los bancos, urgidos de liquidez, intentaron obtener recursos acudiendo al mercado financiero en busca de préstamos para poder continuar sus actividades, sólo que, por la generalización del problema, todos actuaron de manera semejante, ocasionando un alza significativa de las tasas de interés. El proceso de quiebra de los bancos propició, entre otros efectos, la elevación de las tasas de interés, una mayor devaluación del tipo de cambio y, como consecuencia, un mayor número de deudores morosos. Esto, sumado a las precarias condiciones del país a principios de 1995, hubiera hecho caer la economía en un círculo vicioso. Sin embargo, lo más importante es que las consecuencias en el aparato productivo del país y la actividad económica hubieran sido desastrosas: proyectos de inversión detenidos por largo tiempo, cierre de bancos, quiebra de empresas, cancelación de millones de empleos y pérdida del patrimonio de los depositantes. Es claro que un proceso como el descrito no se puede dejar llegar hasta sus últimas consecuencias: la desaparición del sistema bancario. En la actualidad, no hay economía que pueda subsistir en ausencia del sistema bancario. Basta saber que actualmente sólo se paga en efectivo 10 por ciento del valor de todas las transacciones de la economía. El pago del resto de las operaciones se realiza a través del sistema bancario mediante cheques, tarjetas de crédito o transferencias electrónicas de fondos. Por otra parte, la quiebra de los bancos tendría como consecuencia que las familias y las empresas

vieran canceladas sus posibilidades de contar con el financiamiento necesario para su consumo y operación.

El comercio exterior se entorpeció gravemente. Al final, el dinero tuvo que mantenerse en efectivo, lo que deterioró el abono. Además, en razón de la alta inflación que seguramente se dio en la situación descrita, se castigó principalmente a quienes por sus escasos recursos no pudieron protegerse del aumento de los precios. Para evitar entonces el colapso del aparato productivo y la pérdida masiva de empleos, la única vía fue actuar rápidamente y evitar así la quiebra del sistema bancario. El gobierno federal emprendió acciones para salvaguardar la operación del sistema bancario del país, para proteger el ahorro de los mexicanos y, sobre todo, para proteger a la planta productiva, a la economía en su conjunto y a millones de empleos.⁷

La depresión durante 1995 afectó la recuperación de los créditos otorgados por la banca y los flujos de efectivo de empresarios por lo que no han podido redimir los empréstitos, originando que una cantidad considerable de empresas cerraran, otras redujeran sustancialmente sus operaciones y solamente las ligadas al sector exportador presentaran en menor escala este tipo de problemas. Ante la situación de colapso, las autoridades financieras tuvieron que intervenir en distintas ocasiones: primeramente, en el ámbito macroeconómico, contrayendo brutalmente los niveles de liquidez y del crédito con relación a la situación de insolvencia bancaria y empresarial; han transferido recursos del Fondo de Protección al Ahorro y también cuantiosos fondos públicos que, como subsidios de nuevo tipo, se han canalizado al sector financiero.

Marco teórico

El sentido de la investigación está contenido en el lenguaje que utiliza quien platica o narra su historia, de ahí que también exista el análisis de la conversación además de tomar en cuenta la secuencia de ésta, el énfasis que da a algunas de sus

7. 1990. Creación del Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa). Con el antecedente de sucesivas crisis económicas que, entre otros efectos, llevaba a la falta de liquidez del sistema bancario, y tras el anuncio de la desincorporación de las instituciones de crédito, el gobierno de Carlos Salinas de Gortari instituyó el Fobaproa, un fondo de contingencia para enfrentar problemas financieros extraordinarios. Ante posibles crisis económicas que propiciaran la insolvencia de los bancos por el incumplimiento de los deudores con la banca y el retiro masivo de depósitos, el Fobaproa serviría para asumir las carteras vencidas y capitalizar a las instituciones financieras.

narraciones para que los demás entiendan la forma de ver su mundo concentrada en acciones o vivencias del pasado.⁸ Una de las funciones de la ciencia es la de explicar hechos sociales o fenómenos naturales, algunos de los cuales generan zozobra, incertidumbre y, en consecuencia, angustia o miedo. La explicación de un hecho o un fenómeno permite entender al menos una parte de la esencia del mismo y probablemente su control, aunque sea parcial, generando algún grado de confianza entre quienes de alguna forma se relacionan con el hecho o fenómeno (*El periodismo y la investigación científica*, enero 2003).

En la actualidad, lo primero que debe tenerse en cuenta es que si bien se desea escribir, no es nada seguro que los demás deseen leer aquello que se escribe. Es necesario pensar en quién va a leer y bajo qué condiciones lo va a leer, pues es probable que esté sometido a otro tipo de distractores: la televisión, los juegos de video, deportes, artes y una infinidad de situaciones no controlables por parte del que escribe, lo cual da lugar a que el lenguaje utilizado no logre despertar el interés del lector.

Los que perdieron

En esta parte del trabajo se dan a conocer los avances de la investigación de campo, misma que consistió en entrevistar a cinco personas afectadas por la crisis de 1994 y conocer los detalles que han sido significativos en su vida. Para el logro del objetivo anterior, es necesario hacer esta investigación por medio del análisis de conversaciones; hay que poner especial cuidado en diversos aspectos: desde el tono de voz, la forma de plantear la historia, qué es lo que ocasiona en algunos momentos mayor sensibilidad o dureza en sus facciones... ya que por medio de

8. Pero una historia de vida es mucho más que una biografía. O, en todo caso, no deja de ser algo distinto. Camps y Pazos, por ejemplo, no estudian el lenguaje y la estructura de este género periodístico, y ahí radica, para empezar, una de las principales características que diferencian a la biografía de la historia de vida. Este último género utiliza como método la entrevista periodística. Partiendo de la grabación de ese diálogo, el periodista obtiene del personaje entrevistado los datos biográficos necesarios para elaborar su historia de vida. Pero no sólo obtiene datos, fechas, anécdotas, vivencias cruciales en su vida, frustraciones y sueños, también ha grabado el tono de la narración, el ritmo de sus confesiones, la aventura intransferible de la literatura oral. La vida está grabada en una cinta de casete, pero ésta no sólo aporta una enumeración de datos vivenciales, también contiene un trozo de tiempo congelado, una conversación que tuvo en otro tiempo pretérito y que la tecnología nos permite ahora conservar el documento como si este tiempo se hubiera parado para siempre. (www.ull.es/publicaciones, septiembre, 2005).

la palabra escrita se intenta transmitir todo este cúmulo de emociones vividas, y se considera que eso sucederá a quien sea el lector del presente artículo.

Por tratarse de una investigación de tipo cualitativo es necesario conocer los antecedentes para entender el entorno vivido anterior al suceso que generó el cambio en él y si éste afectó a la totalidad de su familia. A petición de las personas contactadas, se sustituyen sus nombres; además, es necesario considerar que ya que en nuestro país existe lo que conocemos como “secreto bancario”⁹ no se puede recurrir a estos organismos a solicitar información y datos personales de quiénes son o dónde viven, por obvias razones; por tal motivo se reduce el universo de estudio a dos personas, dos historias, con el fin de entablar un contacto con los afectados.

Paco es el primer entrevistado. Hubiera sido agradable que la entrevista se realizara en una atmósfera tranquila, en el que no existieran distractores para él; infortunadamente, se realiza en su oficina: le es imposible cancelar compromisos hechos con anterioridad. Paco es hijo de dos tapatíos de nacimiento, perteneciente a una de las familias acaudaladas de la década de finales de los sesenta y principio de los setenta. En el momento que el padre de Paco se casó, recibió como regalo de bodas un excelente capital que le permitiría iniciar un negocio propio, para que él, junto con su esposa y sus futuros hijos pudieran tener una vida si no llena de lujos, sí tranquila y sin preocupaciones; claro, siempre y cuando el negocio tuviera éxito.

¿Pero en esa época qué negocio no tenía éxito? Era poca la gente que podía tener en sus manos una cuantiosa cantidad de dinero para iniciar una fábrica sin necesidad de solicitar un crédito al banco, ya que ésa no era la moda o, mejor dicho, no se conocía publicidad alguna. Habremos de recordar que en esa época no existía el bombardeo publicitario de los medios de comunicación: la televisión trabajaba únicamente por las tardes y la transmisión terminaba a las diez de la noche. Paco recuerda cómo su padre platicaba con él sobre la forma en que inició el negocio y por qué eligió éste; le cuesta trabajo recordar fechas exactas pero, según comenta con voz entrecortada: “compró una casona vieja cercana a la zona industrial de Guadalajara, que recién iniciaba con ese nombre”. Su padre consideró que el negocio de fabricación de productos desechables (bolsas, platos, vasos y cucharas) podría redituar grandes ganancias, es entonces que compra maquinaria para iniciar en pequeño.

Su padre inició visitando a probables clientes, quienes compraban cantidades pequeñas de producto; pero poco a poco estas ventas fueron incrementándose. Recuerda que de chico comenzó a trabajar con su padre, aunque no tenía la necesidad. Este negocio pudo darle educación a sus hijos en universidades privadas: Paco es ingeniero y su única hermana es licenciada en administración de empresas. El único sin estudios profesionales fue su hermano menor; era el consentido de la familia y no le gustó la escuela —pese a ello, recibía todo lo que pedía o necesitaba tener—; con dificultades terminó el bachillerato y nunca manifestó la menor inquietud por estudiar una carrera profesional.

Al trabajar con su padre fue que inició sus actividades dentro de la empresa. Pasó por casi todas las áreas de ésta —incluso como barrendero— y aprendió el manejo de las máquinas. Cuando ya tenía edad de cursar el bachillerato, su interés se centró en el área de ventas. Comenzó a conocer y a desarrollar la forma de incrementar la cartera de clientes, con el objeto de que su padre tuviera la oportunidad de acrecentar la utilidad de su negocio, a lo cual contribuyó en gran medida. Una de las cosas que recuerda con dolor y con los ojos llenos de lágrimas, como si quisiera disimular el cúmulo de experiencias que vivió al lado de su padre, fue la paciencia que éste tuvo para enseñarle el negocio. Su padre solía decirle que algún día sería él quien lo manejaría y que hasta entonces no tendría la oportunidad de descansar.

Cumpliendo con sus deberes escolares pero dedicándose a aumentar la cartera de clientes, logró incrementar los volúmenes de ventas, dice que “esto se dio aproximadamente en el año de 1986”, fecha en la que su padre decidió vender el local y comprar uno más grande en el que pudiera contratar más gente, comprar más maquinaria y, ¿por qué no?, pensar en la compra de algunas bodegas en el Mercado de Abastos para vender directamente al consumidor y no a los intermediarios.

Ya tenían con qué respaldar el crédito: gracias a las utilidades que su empresa les rindió a lo largo de esos años, adquirieron una casa mucho más grande para la familia en Jardines del Bosque, en la ciudad de Guadalajara; sería ésta la que les serviría para ayudarlos en sus propósitos. Con gusto evidente en su sonrisa, Paco platica cómo su padre solicitó el crédito al banco quedando de por medio la casa que tanto quería y que había sido comprada con el producto de las ganancias. Lograron acrecentar la planta productiva de su empresa y colocarse dentro de su línea como una de las empresas más solventes y fuertes en la región, esto les permitió pagar rápidamente el monto que habían solicitado. El siguiente paso fue

9. Obligación de los bancos de guardar discreción sobre lo concerniente a los negocios de su clientela, salvo cuando autoridades legales soliciten lo contrario (Cárdenas Cutiño, 2004).

solicitar un nuevo crédito para compra de equipo nuevo, con mayores dimensiones, así como dos bodegas en el Mercado de Abastos.

Esto ocurrió a finales de 1994, cuando quedaron como garantía su casa, su negocio y las bodegas; qué lejos estaban de pensar lo que sucedería a finales de este último año, durante el cual lograron avanzar en el pago de una parte de ese crédito. En el momento del gran error de finales de 1994 se dispararon los intereses de aquel préstamo —de cuyo monto Paco no quiere ni acordarse—: perdieron el negocio y el equipo de reparto (el cual no había sido pagado), las bodegas y lo peor: la casa quedó hipotecada para hacer frente a algunas deudas. Ante tales eventos, el padre de Paco no pudo soportar y murió de un infarto a mediados de 1995. Es aquí cuando se le quiebra la voz, hace un silencio y no puede evitar sus lágrimas y la tristeza que le da que un suceso que se dio en un país pujante, con gente trabajadora y, de acuerdo con palabras expresadas por él: “decisiones tomadas por un puñado de políticos mediocres y tontos que buscaban únicamente salvarse a sí mismos hayan sido los que acabaran con la vida de mi padre”.

Quedaron en el desamparo una esposa ejemplar que siempre fue madre amorosa y tres hijos que siempre tuvieron la protección de su padre. Ante tal situación, Paco prometió a su madre que recuperarían la casa que con tantos esfuerzos su padre alguna vez comprara para ellos, y que él se haría cargo de todos hasta quedar libres de deudas. Es aquí donde Paco considera que “cambió y marcó definitivamente no sólo mi vida en particular sino mi futuro”.

La segunda entrevista se realiza en un clima de tranquilidad. La persona en cuestión aceptó tomar un café en el lugar fuera del trabajo. A diferencia de la anterior entrevista —no se puede evitar la comparación—, da la impresión de que lo que aconteció hace años lo ha tomado como una experiencia que ha dado madurez a su vida, quizá porque era diferente su situación económica o la forma de actuar ante la sociedad. Enrique es un muchacho joven de 35 años, sonriente y extrovertido; es capaz de hacer que la gente a su alrededor sienta que es un amigo de años. Inicío haciendo referencia al por qué de la cita, a lo cual su respuesta fue inmediata: “A tus órdenes, ¿qué quieres saber?”. ¿Qué te parece si me platicas de tus padres, de tus hermanos, de su vida antes del gran error? Haciendo un breve silencio, como si quisiera ordenar sus ideas, contestó: “Somos cinco hermanos, dos hombres y tres mujeres; yo soy el mayor de todos. Mis padres son nacidos en Guadalajara pero mis abuelos... Es curioso: ambos son de Michoacán — comenta sobre las coincidencias que tiene la vida—. ¿Verdad? Mis abuelos del mismo estado y ve dónde se conocieron mis padres”. Comenta que su papá, desde que él recuerda, manejaba un camión de volteo con el cual hacía viajes de escombros:

[...] y ahora que lo menciono, nunca le he preguntado si era de él o trabajaba para alguien. Con lo que ganaba era suficiente para mantenernos. No somos personas que estemos acostumbradas a lujos. Cuando mi madre se casó con él no tenía nada, poco a poco se hicieron de sus cosas. Lo que es cierto [es que] mi madre nunca tuvo necesidad de trabajar cuando nosotros vinimos a este mundo y [desde] que comenzamos a tener uso de razón, siempre nos inculcó el amor al estudio, a prepararnos para ser alguien en la vida; le gustaba que nos dedicáramos a nuestras tareas y a alguna labor que se nos asignaba en casa; cada fin de semana mi hermano y yo le ayudábamos a trabajar, por lo que aprendimos el oficio.

Somos una familia unida. A esto nos enseñaron: yo tengo aprendido que la fuerza de todo lo que quiero hacer está en la familia... y yo tengo dos: la mía propia y mis padres y hermanos... ¡Qué tesoro tengo!

El trabajo de su padre con el camión de volteo le proporcionó lo suficiente para dar el enganche de su casa. Vivían por el rumbo de Analco. Recuerda que nunca les hizo falta nada, pero tampoco estaban acostumbrados a lujos. Con sus propias palabras, describe:

[...] no sabíamos lo que era ropa fina o de marca... ni siquiera lo que era comer en un restaurante. Y no porque no tuviéramos para pagarlo, simple y sencillamente porque no era nuestra costumbre. Cuando estuve en la prepa recuerdo que dijo mi padre que tenía unos ahorros y que con ello compraría un camión de su propiedad. A mí me dio mucho gusto: otro camión más; yo sentía que comenzábamos a tener nuestro propio negocio y de verdad fue una gran oportunidad.

Después de esto, recuerda:

[...] él platicaba a la hora de la comida que le estaba yendo muy bien, que por fin había logrado contrato con una constructora; a éste se sumaron más contratos, lo que le dio para comprar dos camiones más y dos *trailers* que podían tener mayor capacidad, con lo cual obtendría mayores ganancias. Siento que fue una época de bonanza para nosotros. Por esos años la ciudad crecía, por ende había más constructoras en el negocio... lo que le daba más trabajo a mi padre, por consecuencia: más ingresos

Enrique considera que, a pesar de que no tenían necesidades económicas, al entrar a la facultad —él es Licenciado en Administración de Empresas, sus hermanos también tienen carrera profesional, sus hermanas son maestras normalistas y su hermano es contador—: “comencé a buscar trabajo pues sentí la necesidad de tener mi propio ingreso; no es lo mismo que tú te ganes tu propio dinero a estirar la mano para recibirlo. Comencé a trabajar en la central camionera”. Por supuesto,

su padre lo apoyó al considerar que no hacia algo incorrecto sino al contrario, que le ayudaría a ser una persona responsable.

Como ya mis hermanos y yo teníamos edad de opinar, mi padre consultaba con nosotros cuando quería tomar una decisión, si de negocios se trataba; y es en este momento cuando él considera que es adecuado hacer una remodelación a la casa, pero ¿cómo hacerlo? Fácil: solicitamos un crédito al banco. La idea de mi padre era hacerla más grande y que nosotros contáramos con un espacio para poder estudiar y hacer tareas sin que nada o alguien nos interrumpiera. El crédito fue solicitado pues mi padre tenía con qué responder: su trailer y sus camiones; y tu sabes cómo es el banco, el equipo de transporte no es suficiente pues pierde su valor con el tiempo y el uso constante; entonces cambió la garantía y quedó la casa en prenda. Qué lejos estábamos de pensar lo que ocurriría casi un año más tarde... esa devaluación... ésa sí que nos chingó [sic], y feo. Los intereses subieron tanto y [aunque] nosotros casi terminábamos los trabajos en la casa, llegó un momento en que no pudimos con la deuda, mi padre tuvo que vender los camiones, el tráiler y la casa para hacer frente a la deuda. En ese tiempo yo estaba casi terminando mi carrera pero mi padre nunca nos pidió que dejáramos de estudiar; al contrario, él decía: “mijos así como está este chingado [sic] país, más vale que estudien para que salgan adelante en la vida.”

Al vender los camiones y perder la casa alcanzamos a rescatar algo de dinero, con lo cual mi papá rentó una casita cerca de donde vivíamos y todavía nos alcanzó para comprar una combi que en aquel tiempo comenzaron a dar el servicio de transporte. Inicialmente mi padre se asoció con un amigo pero este tipo de sociedades no te dejan nada bueno, al poco tiempo pudo él separarse y trabajar por su cuenta. Los días que nos tocaba descanso en el trabajo le ayudábamos, era un trabajo muy pesado y de mucho riesgo... Sí te deja, gracias a eso llegó el día en que pudo comprarse su minibús: lo trabajó y lo terminó de pagar pero mi padre ya está grande y está cansado... ya era mucho para él trabajar en un camión, expuesto a miles de peligros, y lo que más miedo nos daba es que fuera algún día a parar a la cárcel por algún accidente.

Logramos convencerlo de vender el minibús y con lo que le dieron compró una tienda de abarrotes que hasta el día de hoy ya le dio para comprar una casita mucho más chica que la que teníamos, pero para qué quiere una más grande: ya todos estamos casados pero aún así seguimos tomando decisiones en familia. Esta misma tienda lo ha dejado vivir con tranquilidad, incluso fíjate que antes de venir aquí me llamó para decirme que le ofrecen un permiso para meter un taxi al aeropuerto, pero no de los taxis amarillos sino de los del aeropuerto, esto es un gran negocio; entonces ahora voy con mi hermano a ver del efectivo que dispone para ayudar a mi papá, él tiene un dinerito guardado pero creo que podemos darle lo que le hace falta.

Le pregunté si pensaba vender la tienda e inmediatamente respondió: “¡Claro que no!”

Eso ya lo platicamos: él seguirá en la tienda y va a poner a alguien que lo trabaje; por supuesto que mi hermano y yo estaríamos al pendiente de que no le vean la cara... tú sabes: “al ojo del amo engorda el caballo”. Mira: esto que vivimos no nos apachurró, yo siento que nos dio fuerza para seguir adelante; siempre creímos que pedir al banco era un riesgo y lo afrontamos, no le debemos nada a nadie; así nos digan que el gobierno robó, que si los políticos, que si el Fobaproa favoreció a unos cuantos “ricos” —lo dice haciendo una seña con las manos, como diciendo “entre comillas”—.... Nosotros a pesar de que tenemos estudio podemos ir por el mundo con la cabeza en alto porque no le debemos a nadie, no tuvimos qué robar o sobornar a alguien, simple y sencillamente con nuestro trabajo salimos adelante.

Somos felices como familia y yo en lo personal estoy orgulloso de lo que mi padre me enseñó. A pesar de que tengo mi trabajo y mi familia —porque tengo dos lindas niñas y una esposa que afortunadamente comparte mis ideas sobre la familia— me considero una persona luchista pues nunca dejo de hacer trabajitos extras y ahí donde me ves, que entre semana cumplo con un horario de oficina —y trabajo duro—, los fines de semana me verás vendiendo coches, que me dejan una lanita para hacerme de un carrito mejor; no es mi intención traer uno del año, pero sí uno que esté mejorcito. Mira, no me quejo: tengo mi casa —bueno, la estoy pagando pero ahí vamos poco a poco— y además ahora Dios me da la oportunidad de estudiar un posgrado para enseñarles a mis hijas lo mismo que mi padre me enseñó a mí, el valor del estudio y lo que significa ser alguien en la vida a base de trabajo y de lucha.

Reflexiones

A partir de conocer en este avance dos de las historias que se abordan en la investigación que se está desarrollando, se puede concluir que efectivamente *el error de 1994*, que tuvo que ser soportado por todo el país, cambió la vida de algunos mexicanos. Desafortunadamente no existen datos estadísticos, censos, investigaciones relacionadas con la manera en que fueron cambiadas las formas de vida de muchos de ellos. Nos hemos dado cuenta que en la primera de las entrevistas, por ejemplo, la vida de los protagonistas cambia definitivamente: este error le costó la vida al padre del entrevistado, ante la impotencia de sacar sus deudas a flote.

De igual forma se presenta a un hijo que tuvo que hacer las veces de padre, sostén de la familia, y a un ser humano que saldó deudas que nunca debió haber tenido. Situaciones como éstas pudieron haber marcado a muchos mexicanos hasta tal extremo; quizá muchos de ellos viven con algún trauma que los obliga a rechazar a los gobiernos en turno... incluso a los gobernantes, por el mero hecho de serlo; y aún más la repulsión hacia algún partido político. La segunda entrevista —que no es un caso distinto— nos muestra cómo se puede salir de las dificultades por el solo carácter de los actores principales. Se trata de valores entendidos de forma diferente y vistos con una óptica distinta, pues los círculos sociales en

las cuales se desenvuelven ambos entrevistados son diferentes. Las necesidades económicas y las costumbres contribuyen a formar el carácter de las personas y pueden ser un sello que nos marque para siempre: si se tiene por costumbre contar con ciertas comodidades y se ve uno privado de ellas de la noche a la mañana, puede ocurrir que se caiga en una depresión y quizás hasta llegue a causar la muerte. Para otros es una experiencia más, que ayuda a fortalecer el carácter y les enseña a afrontar las dificultades con la fuerza interior que se requiera.

Los entrevistados coinciden en la unión que existe en sus familias: no vienen de familias con padres separados, divorciados o en los que el padre o la madre hayan fallecido antes de esta situación; en ambos casos son gente trabajadora que cuenta con carrera profesional, en distintas universidades pero con el mismo nivel de preparación. Esto nos plantea la necesidad que existe de ahondar más en este tema, de conocer a qué se enfrentaron estas personas afectadas por un error de decisión, para poder aprender de ellas. Entre nuestros gobernantes no existe la intención de que esto se dé a conocer claramente; pareciera haber un obstáculo infranqueable, llamado secreto bancario, aunque éste se cobije y apoye en otras prerrogativas.

Bibliografía

- Barbosa, Héctor Alfonso, *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Universidad Nacional, Bogotá, Colombia, 1997, núm. 44, vol. xxxiv.
- Calvo, Manuel, "El periodismo científico como desafío ante el III milenio", en *Compilación Red Pop 10 años. Reflexiones y Realidades*, Bogotá Colombia, 2001.
- Canaval, Jairo, *El periodismo y la investigación científica*, Universidad del Valle, Cali, Colombia, 2003.
- Cárdenas, Gustavo, *Diccionario de Ciencias Económico-Administrativas*, Universidad de Guadalajara, Jalisco, México, 2004.
- Coulon, Alain, *La etnometodología*, Cátedra, España, 1988.
- Denzin, N. K. e Y. S. Lincoln, "Introduction: Entering the Field of Qualitative Research", en *Denzin Handbook of Qualitative Research*, Thousand Oaks, Sage Publications, 1994.
- Frenkel, Roberto, *Las políticas antiinflacionarias en América Latina*, Cedes, Buenos Aires, 1995.
- González, Cándido y Graciela Álvarez, *Avances de investigación de un estudio cualitativo de egresados*, mimeo, 2005.
- Joseph, Isaac, *Erving Goffman y la microsociología*, Gedisa, Barcelona, España, 1999.

- Morin, Edgar, *El conocimiento del conocimiento*, Cátedra, Madrid, España, 1994 (2ª edición).
- Núñez, Héctor, *Reforma y crisis del sistema bancario 1990-2000. Quiebra de Banca Serfin. Enfoque organizacional*, Plaza y Valdés, México, 2005.
- Villar, Rafael del, *Experiencia internacional en la resolución de casos bancarios*, Banco de México, México, 1997.

Páginas de Internet

- www.poemas-poesias.com.ar.
- www.redsalud-ddhh.dm.
- www.bibliojuridica.org/libros.
- www.ull.es/publicaciones.
- www.fundacionflexer.org.
- www.arn.espora.org.
- www.fobaproa.gob.mx.
- www.aupec.univalle.edu.
- www.sociología.de.com.

@INCISO = Fuentes hemerográficas

- Excelsior*, "Fondo de hasta, 3,000 millones de dólares para defender al peso, propondrán exportadores", 7 de noviembre de 1995.
- , "Horrendo el costo humano de la crisis", 15 de octubre de 1995.
- El Informador*, del 22 al 26 de diciembre de 1994, y del 1 al 5 de enero de 1995.
- El Universal*, "Califican a la crisis mexicana como la 'primera del siglo XXI'", 11 de octubre de 1995.
- , "Fue el peor año de la historia de México: Zedillo", 19 de diciembre de 1995.

Vida y obra de don Ezequiel Gutiérrez Martín

ÓSCAR EDUARDO MARTÍN GUTIÉRREZ¹

Esta investigación surge a partir de la inquietud por relatar la vida de un personaje; vida que está escrita con caracteres gruesos y tinta indeleble pues ha fundado una familia promotora del crecimiento en la economía en Los Altos de Jalisco, específicamente en el ramo de la industria avícola; asimismo, se pretende dar cuenta de su muy conocida trayectoria como benefactor de algunas instituciones públicas, tanto en lo que se refiere a su manutención como en el desarrollo de éstas.

La manera en que se aborda este estudio es la conocida como *historias de vida o método biográfico*. Dicho método experimenta dos influencias decisivas en los primeros años de su surgimiento: la filosofía pragmática de Dewey y el interaccionismo simbólico inaugurado por Peirce y William James.² Esta influencia se debe al enfoque de estudio de ambos puntos de vista. El interaccionismo simbólico se nutre especialmente del pragmatismo de Dewey porque destaca la naturaleza simbólica de la vida social, pero considerando que sólo se puede tener acceso al mundo social del que desea conocer.

La Escuela de Chicago,³ que estudia a los actores sociales en relación íntima con su realidad social, me permite acercarme al estudio cualitativo, mismo que realizo a través de la historia de vida del personaje en cuestión. El método biográfico es utilizado en psicología social, a través de su análisis nos permite obtener información válida para el contexto donde se encuadra. Como técnica de trabajo,

1. Estudiante del doctorado en Ciencias de la Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Los Altos.
2. Ubicado en <http://prof.usb.ve/miguelm/historiasdevida.html>, consultado el 26 de septiembre de 2005.
3. Considerada ordinariamente como una escuela sociológica. Hay que entender este término en el amplio sentido de estudios sociales, más que en el restringido de la actual sociología propiamente dicha.

el primordial propósito de estos relatos es facilitar el proceso de investigar a través de la palabra de los propios actores sociales.⁴ El peso que tiene esta opción cualitativa como técnica sociológica, es el valor atribuible a que es mucho más significativo el testimonio de un sujeto que los datos fríos proporcionados por los datos numéricos de las técnicas estadísticas que proveen las encuestas. La decisión de adoptar este método para mi investigación tiene también una meta fundamental: la interpretación de los acontecimientos de un lugar que ha experimentado un auge importante para el crecimiento de Jalisco, la región de Los Altos.

Las sociedades son entes vivos y la conducta de los individuos se expresa como una conducta social más que como una expresión individual, en razón de la imitación y aceptación así como los modos de premio y castigo que la sociedad impone en el actuar cotidiano; ello fue demostrado por Elton Mayo en Chicago, mediante su experimento en la *Western Electric Company*: los obreros, más que demostrar una actuación de motivación individual en relación con su trabajo, exhibieron que sus patrones conductuales se debían fundamentalmente a la forma como interactuaban entre sí y los liderazgos que tenían.

La complejidad de las sociedades y sus consecuencias en la interacción de unos y otros nos lleva a ser muy atingentes en el estudio de esta persona, para así poder entenderla. “Nadie se explica sino en el contexto de su sociedad”, y en el contexto mismo de la sociedad queremos dar entendimiento y conocimiento a la personalidad del señor Ezequiel Gutiérrez.

Era el año de 1928 en un México que padecía escasez de bienes y falta de trabajo. No se diga en las poblaciones rurales, donde la economía era prácticamente de subsistencia. En el caso de la sociedad alteña, hablar de ricos y hacendados era referirse a personas dueñas de grandes extensiones de tierra y de un poco de ganado. Quien poseía dinero no tenía en qué gastarlo, por ello la gente guardaba su dinero en la petaquilla, escondido entre las paredes de adobe o enterrado. Incluso el oro o las famosas monedas de cero siete veinte de plata.

Los jornaleros tenían que sufrir toda clase de inclemencias desde sus primeros años de vida.

Las casas de las familias de la clase obrera y campesina tenían uno o dos cuartos con paredes de adobe, piso de tierra y techo de teja. En la cocina, las rajadas (excremento de ganado) hacían las veces de carbón. Difícilmente habría más comida que frijol, chile, tortilla, y un pocillo de leche. Por allá cada año, en alguna fiesta,

conocerían el sabor del puerco y la gallina. Era un mundo plegado de carencias. A ello puede sumarse la manera en que se educaba a los hijos: las normas conformaban una educación autoritaria, no se cuestionaba ni una sola de las órdenes dadas por el padre; autoridad inflexible generalmente matizada por el cariño y la ternura de la madre abnegada y sumisa.

En este clima familiar, y ante las carencias propias del momento histórico y social, no quedaba más remedio que aventurarse a buscar mejores formas de vida partiendo al norte, al país vecino en el que se cumpliría el “sueño americano”... o ir al Distrito Federal. Era la única manera de alcanzar una nueva forma de vida que ofreciera, por lo menos, la tranquilidad económica o la posibilidad de alejarse de la autoridad y el yugo familiar.

Setenta y siete familias forjaron sus inicios en La región de Los Altos; los Pegueros, los Gutiérrez y los Martín figuran como los apellidos más frecuentes en esta población. Las combinaciones, mediante enlaces familiares, eran de defectos y virtudes que se asentaban en un ambiente donde la voz paterna simbolizaba la autoridad incuestionable, y la presencia de las madres fuertes y protectoras, dedicadas plenamente al hogar, estaba inspirada por motivaciones religiosas: misa, rosario, rezos e imprecaciones que buscaban alternar las necesidades impacientes de sus críos y su esposo con la meta de dar una esperanza y sentido de esta vida y la otra. De ahí que el hombre conformado por tales creencias haya tenido a la religión como motivación de su forma de ser y de pensar. Por otra parte, ese mundo de carencias forjó el carácter de estas personas, quienes siempre estarían conscientes de que en cualquier momento se puede perder lo que se tiene. De ahí surgen el hábito del ahorro y el afán de asegurar sus pertenencias.

La educación recibida por este personaje se basó en un principio que estaba de moda en ese tiempo: “La letra con sangre entra”. En aquellos años, la educación de premios y castigos fuertes era un privilegio de unos pocos; privilegio —sí, así se puede decir— en el que difícilmente se despuntaba más allá del tercer año de primaria, al menos ocurría así con la mayor parte de la población. Para los padres era suficiente con que sus hijos supieran leer, escribir y contar, pues sabiendo eso ya podían trabajar y así no estarían perdiendo el tiempo una vez terminados sus estudios, de vuelta al campo o a la inactividad, viviendo de ilusiones que en algunos casos seguramente no llegaría a concretarse.

A los 17 años toma la primera alternativa para mejorar su forma de vida: ir al DF, la gran urbe donde los modos culturales eran tan diferentes a los de la vida de su pequeño pueblo natal. Adquiere la fortaleza y el coraje distintivos de su carácter, así como la determinación, el orgullo y el deseo de éxito. Un grupo de

4. Ubicado en www.ctv.es/USERS/altea-europa/relatos/documentos/LAS%20HISTORIAS%20DE%20VIDA.doc, consultado el 29 de octubre de 2005.

paisanos, parientes y amigos que ya radicaban en el DF cobijaba a aquel muchacho ambicioso, quien también iría muchas veces a Estados Unidos.

México lo fue asimilando y él fue asimilando a la capital. Su esfuerzo lo hacía sobresalir entre sus compañeros: si ellos trabajaban una hora y ganaban un peso, él trabajaba tres y quería ganar cinco. En sus ratos libres aprovechaba la oportunidad para platicar en el parque de Linguaran con sus coterráneos o ir a pasear a Texcoco, a reposar bajo la sombra de un pirul donde muchas ocasiones iban los amigos y las familias. Para su actividad (el cobro) los domingos eran los más arduos; como lo ha sido hasta el día de hoy, él era hombre de una rutina cotidiana y no se salía de sus horarios: comía a sus horas y toda su jornada estaba matemáticamente calculada.

La vida de don Ezequiel comenzó en el año de 1928, el 2 de febrero para ser exactos, en plena época de la cristiada, momento difícil en la historia de nuestra región. Sin duda ese pequeño niño tuvo que resentir la situación de los tiempos de un México que se transformaba desde hacía casi dos décadas y que en el momento se encontraba inmerso en un conflicto religioso que afectaría para siempre la vida y personalidad de quienes vivieron las circunstancias de la guerra cristera. Una de esas personas fue don Ezequiel Gutiérrez. Y uno de los frutos que cabe mencionar de aquella experiencia es el ambiente profundo de religiosidad y amor a la Virgen; en aquellas poblaciones alteñas, “Nuestra Madre” era un refugio ante un entorno muy difícil.

Don Ezequiel Gutiérrez Martín nació en el seno de una familia muy sencilla, en nada diferente a la de cualquier familia alteña. Su padre fue Primitivo Gutiérrez, un hombre adusto, serio, de principios rígidos provenientes de una educación del siglo XIX. Como sostén de la familia, don Primitivo se dedicaba la mayor parte de su tiempo a la agricultura, al igual que sus coterráneos vecinos de un caserío llamado Pegueros. La mamá de don Ezequiel, María Martín, supo ser sagaz, inteligente, de palabra y mente ágiles, así la describen sus nietos. Ella, además de su religiosidad, supo transmitirle el sentido de comercio. Entre los seis hijos procreados por don Primitivo y doña María, don Ezequiel ocupó el segundo en orden descendente.

El rancho, la siembra, los animales, el quehacer diario; volver temprano a casa, una plática con la familia y con los vecinos del rancho mientras anochece; una cena sencilla, el rezo del rosario y a dormir. Al día siguiente la rutina comenzaba desde muy temprano. A pesar del gran esfuerzo por parte de todos los miembros de la familia el trabajo apenas era suficiente para el autoconsumo. Cabe aclarar que don Ezequiel no gustaba de las actividades agrícolas: la tierra no era

pródiga, el trabajo era muy duro y el fruto muy avaro, ante ello prefirió apoyar y apoyarse en el comercio de ropa al que se dedicaba su madre. Eran tiempos muy difíciles, la gente vivía en los ranchos, las pequeñas ciudades no eran para vivir; además, había muy pocas casas y la mayoría estaban abandonadas. Las fuentes de apoyo eran el pretexto para juntarse las rancherías.

Su educación se desarrolló en medio de unas lecciones muy elementales entre paredes por demás rústicas y carentes hasta de lo más necesario. Uno de sus maestros fue don Juan Villalpando, fundador del instituto y asilo que llevan su nombre, persona a quien le guardó un profundo agradecimiento, demostrado posteriormente en el apoyo económico que don Ezequiel brindara la obra de éste. Del ejemplo de don Juan nacería en él un especial cariño por los huérfanos, a quienes hasta la fecha apoya independientemente de que se asilen en el instituto de don Juan o no. Así pues, entre grandes carencias, logra terminar algunos cursos de los estudios primarios. En aquellos ayer, ya no había más preparación para un niño de pueblo. La ciudad resultaba un lugar lejano para continuar su educación académica. Venía, por consiguiente, una dura vida de trabajo a una tierna edad. No había alternativa. Para la mayoría de los jóvenes no había más estudios que la primaria y en la vida de don Ezequiel no había espacio para la excepción. Pero el hecho de no contar con grandes conocimientos no sería impedimento para alcanzar una vida de éxito. Recordemos que prácticamente la única forma de estudiar era entrar a los seminarios, donde había una verdadera disciplina académica y humanística; él se sintió atraído a esa vocación, sin embargo por cosas del destino no pudo entrar.

Pegueros era un lugar aparentemente pequeño para las sanas ambiciones del joven Ezequiel. Pero no iba a permitir que las limitaciones que lo rodeaban fueran a hacer presa de él. Vivía en un pueblo pequeño, bien pudiera decirse que era apenas una mancha en el suelo; sin embargo, llevaba en la sangre el espíritu de lucha, la sana ambición, el afán de superación. No podía dejar que las circunstancias determinaran su vida. Estaba decidido a marcar su propio destino y no andaba mal encaminado. Su vida de joven era como la de todos: jugaban, gustaban de ver pasar a las “muchachas”, platicar con los amigos... aunque con mucho tiento. Don Primitivo no deseaba que sus hijos socializaran mucho. Don Ezequiel era muy inquieto y curioso, tenía ansias de algo aunque en esos momentos de adolescencia no supiera de qué.

A sus escasos diecisiete años decide dejar Pegueros para comenzar una vida nueva en la ciudad de México. Una determinación arriesgada para un muchacho de pueblo cuando se trata de enfrentarse a una urbe en nada semejante al pueblo.

que dejó allá por los años cuarenta. Su voluntad albergaba una firme determinación de salir adelante, y el tiempo le daría los frutos que buscaba.

Ezequiel no sería el único que iría a la capital mexicana, lugar donde se ocupó en el trabajo de vendedor de ropa en abonos. De hecho, numerosos alteños y paisanos suyos habían optado por este estilo de vida y en esta ciudad la mayoría de ellos se dedicaron a poner establos de vacas o al cobro —como ellos le llamaban—; pero quizá entre la mayoría de todos ellos don Ezequiel tomó este trabajo como medio de superación, no como estilo de vida. De esta forma se le veía continuamente vendiendo de casa en casa, como antes se acostumbraba. Se trataba de sus primeros esfuerzos, mismos que dibujarían en su alma un espíritu de lucha y un gran talento para los negocios. El trabajo no sería fácil. Sin experiencia, sin cartera ni conocimiento de los clientes, la magnitud y el ritmo de la ciudad eran para desanimar a cualquiera; pero él no se amedrenta. La población de México en aquellos años era menor a los dos millones de habitantes, había oportunidades aunque costaran mucho trabajo. Los frutos no tardarían en dejarse ver. Poco a poco la situación mejoró, sin embargo una tentación o un espejismo parecía asomarse a su vida. Parecía una puerta de prosperidad... quiso probar suerte en Estados Unidos.

Él era muy ambicioso, quería superarse económicamente con mayor rapidez; le habían platicado del “sueño americano”... aunque quizá fueron más dolores lo que perseguir este sueño le trajo, porque no corrió con mucha suerte. Su inquietud y su espíritu de superación lo empujan a tomar esta decisión aún más arriesgada. Antes de cambiar de aires allá por California, el joven Ezequiel, con algo de dinero en la bolsa, bien parecido, lleno de ideales y valores indiscutiblemente alteños, conoce y logra conquistar el corazón de una mujer excepcional, Agapita, a quien llama “la hija de don Jesusito”... muy bonita, inteligente y de gran calidad humana y religiosa. La misma tenacidad y constancia que aplicó en su vida de comerciante tuvo que practicarla en la conquista de esta mujer hasta lograr su propósito: casarse con ella, hecho que tuvo lugar siendo don Ezequiel un joven de apenas 21 años de edad.

De acuerdo a las costumbres de entonces, la boda se celebró el 22 de junio, dentro de las fiestas patronales de Pegueros en honor al Sagrado Corazón de Jesús. El matrimonio se efectuó a las nueve de la mañana, como se solían realizar los enlaces matrimoniales. En aquellos tiempos, para recibir la santa comunión se requerían de doce horas de ayuno. Imagínense cenando a la ocho p. m. para no comer sino hasta medio día del día siguiente, mucha gente no soportaba; máxime tratándose de las alegrías y sustos de una boda, por ello eran temprano estos ritos.

La boda sin duda fue bonita, a la usanza del pueblo, con sus mejores galas. Como viaje de boda, Acapulco fue el lujoso destino, en un tiempo en el que iniciaba la moda de estos viajes nupciales. Tras el matrimonio vinieron los hijos, diez en total: José Luis, Ezequiel, Alfonso, Leticia, María Guadalupe, Bertha, Juan Manuel, Antonio, Carmela y María Elena. Bertha fue la primogénita. Luego de su nacimiento, don Ezequiel —que vivía en México— traslada a la familia a Pegueros y decide convertirse en un paisano más de los que engrosaban las filas de braceros en el vecino país del norte.

Fueron numerosas las ocasiones en que estuvo en Estados Unidos o intentó establecerse en ese país... no corrió con mucha suerte en ninguna de las veces que vivió como inmigrante en el estado de California. Prácticamente cuantas veces ingresaba a los Estados Unidos, las mismas era deportado. El suceso de la última vez que fue aprehendido es recordado con tono jocoso y anecdótico: se empleaba entonces como obrero en una ladrillera. Exactamente, radicaba en Santa Mónica. Sin embargo, para su mala... o quizá buena suerte es detenido por las autoridades de migración quienes lo confunden con un cómplice de los traficantes de humanos en la frontera, los comúnmente llamados “coyotes”. Por esta confusión es apresado y encerrado durante tres meses. Quizá hubiera sido más tiempo el de su encierro si no fuera por su ingenio y sagacidad. Sus clases empíricas de comercio durante sus años de abonero fueron de gran valor en esas circunstancias. Luego de un cierto tiempo, y ganada la confianza de los vigilantes, recibió autorización para vender a los presos algunas golosinas, cigarros y otros antojos. También se le otorgó permiso para ofrecer sus productos a los ilegales que ya iban rumbo a la deportación y a quienes se los congregaba en un lugar llamado “la perrera”. Ni tardo ni perezoso halló la oportunidad en una distracción de los vigilantes. Se despoja de su uniforme de preso, se mezcla entre los deportados y es enviado a la frontera. Antes de ser liberados, cada deportado era llamado por su nombre. Escuchó uno, que sin duda no era el suyo, pero don Ezequiel audazmente responde ¡presente! Y sin más ni más regresa a México.

La experiencia fugaz como migrante fue decisiva. No volvería a intentar trabajar en los Estados Unidos de América. Apostó definitivamente por su país. De alguna manera tuvo que volver a comenzar. Reencontrar sus clientes, sus proveedores, sus contactos, su ambiente... todo fue como al principio, cuando tenía diecisiete años, pero nada lo amedrentaba. Contaba con la decisión firmísima de salir adelante. Y como gran aliada, contaba con la tenacidad. Sólo así podía ser empujado a trabajar incansablemente desde temprano. De este modo, finca de nuevo su sitio en la ciudad de México.

Su jornada comenzaba desde muy de mañana —a las cuatro de la mañana—, no sin antes haber acudido a misa a saludar a la Virgen Guadalupe. Éste es uno de los aspectos que desde siempre han acompañado la personalidad de don Ezequiel: su profunda religiosidad y su humildad para reconocer que Dios le ha dado todo han sido parte de su vida. Quizá no se pueda entender su vida si no es a través de la clave de su profunda espiritualidad. Su gran devoción a la Virgen de Guadalupe se ha hecho patente en sus empresas y negocios, los cuales llevan por nombre el de la Virgen del Tepeyac. Don Ezequiel tiene fe y su fe la concreta en obras. Sólo él sabe los motivos por los que cree. Esa fe sencilla le hace ver milagros donde los demás sólo ven coincidencias, rutinas o quizá derechos.

Inmediatamente a su regreso de México, volvió a su viejo trabajo: la venta de ropa en abonos. En el trabajo no le iba nada mal. ¿Cómo le iba a ir mal si se esforzaba como ninguno? Su gran talento como comerciante se había apoderado de él, así como su ambición de llegar a ser “alguien”. Destacó entre los paisanos por su entrega al trabajo y su esfuerzo mientras otros descansaban. Al inicio de su vida como abonero, el trabajo lo realizaba a pie, pero tras algunas semanas ganó lo suficiente como para comprarse una bicicleta. Más tarde, sin casi darse cuenta, sus ingresos le permitieron soñar con un coche, sueño que logró concretar. Pero los éxitos no terminaron ahí. En el número 69-B de la calle Allende de la Lagunilla, en la capital del país, abrió las primeras puertas de un negocio propio.

Quizá ese comercio de la Lagunilla marcó una etapa diferente en la vida de don Ezequiel. Comenzaba una nueva etapa de su vida. Iniciaba un periodo de prosperidad, de nuevos amigos y nuevos conocimientos. La apertura de este local no sólo representaba abrir oportunidades — compra-venta de mayoreo—, era también la puerta a un nuevo mundo en los negocios, y desde este otro mundo comenzó a ver las cosas. A partir de ese momento, su aprendizaje se acrecentaría enormemente y adquiriría una nueva dimensión. Se conocería más a sí mismo, a la clientela, las reglas de los negocios, los contactos, etc. Su vida sería cada vez más satisfactoria, a la par que acrecentaba su patrimonio.

El comercio ocupó la totalidad de su vida desde sus inicios en México hasta principios de los años setenta, época en la que definitivamente se enfocó a la avicultura. Sin embargo, a pesar de su intenso trabajo en la capital, nunca se desterró de su pueblo natal. Constantemente don Ezequiel y su esposa, doña Agapita, viajaban a Pegueros y Tepatitlán en donde además de placer, los viajes se convertían en oportunidades de negocios. Él no dejaba pasar una oportunidad para ir adquiriendo propiedades. Compraba y vendía. Las adquisiciones resultarían de suma

importancia para sus actividades agropecuarias una vez que regresara definitivamente a la tierra que lo vio nacer.

En el año de 1962 se reunieron los productores de la zona de Tepatitlán para hablar de los aspectos comunes de la actividad y decidieron formar una institución que velara por estos intereses. En aquellos años, la avicultura era una práctica casi de traspatio, en instalaciones no especializadas. No fue sino hasta el año de 1976 en adelante que la actividad tuvo una consolidación en el ámbito empresarial y productivo de la nación, dando pie a la zona avícola más importante de México; esto se logró gracias a la visión de mercado y a la expansión de los nuevos actores de esta industria que se especializaron en la producción con calidad de huevo para plato variedad blanco principalmente, con nuevos conceptos de producción y comercialización que les permitieron desarrollar la zona y crear negocios relacionados.

Una vez decidido a entrar de lleno en el negocio, apuesta su capital en un nuevo giro. Tan en serio tomó su nuevo trabajo que trasladó a su familia a Tepatitlán, abrió su propia granja y formó una sociedad para producir forraje. En la década de los ochenta, la industria empezó a ver nuevos horizontes y necesidades por lo que se transformaron las actividades secundarias en nuevos esquemas de negocio, creando empresas que encauzaron estos requerimientos haciendo volúmenes y obteniendo beneficios comunes para el fortalecimiento de la industria regional. Se vio el nacimiento de una sociedad productiva y rentable que generaría bienestar y derrama económica en la zona de Los Altos de Jalisco, que hasta la fecha es un polo de desarrollo importante de la región.

Fue en 1976 cuando comenzó su incursión en la avicultura. Quince mil aves de postura fue la población animal con la que empezó dentro de su primera granja, constituida toda como una caseta. El tiempo, el ahorro y la reinversión le harían acrecentar sus gallinas. Aparte, las circunstancias eran favorables desde el punto de vista del gobierno. La presidencia de López Portillo ofreció subsidios con la finalidad de estimular la producción y el consumo de huevo. Por otro lado, los insumos eran más accesibles. Desde luego, se trataba de una época dorada y de grandes oportunidades que sólo unos cuantos supieron aprovechar. Bien administrado, talentoso, tenaz, don Ezequiel se subió al barco de la prosperidad justo en el momento en el que debía hacerlo. Ya Tepatitlán registraba un progreso económico evidente que se ha mantenido hasta la fecha. Un progreso que ha sido sostenido por numerosos empresarios avicultores, entre ellos, por supuesto, don Ezequiel Gutiérrez quien es el fundador de uno de los grupos avícolas más importantes que existen en la región.

Hasta estas alturas de su vida, don Ezequiel se mantiene activo, apasionado de lo que hace. A diario, muy de mañana, se le ve transitar por la carretera que une a Tepatlán y Pegueros, trabajando arduamente, al frente de sus negocios. Eso le mantiene activo, para él el trabajo nunca ha sido oneroso, al contrario, se convierte en fuente de vitalidad y motivación. El trabajo ha sido origen de numerosas satisfacciones, entre ellas su realización personal, conquistar sus propias metas, la superación, la familia y, desde luego, el servicio.

Una de sus pasiones, más que trabajo, conocida por pocos es su pertenencia a la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena). Esta pasión la ha tomado como un servicio a la patria que le ha dado —no gratuitamente, sino con sacrificios— lo que actualmente tiene. Como miembro de la Sedena ocupa hoy el puesto de comandante de zona de tres escuadrones rurales. Pero su servicio no se limita a eso. La entrega personal y material a numerosas personas de escasos recursos y a instituciones ha sido generosa. Pocos conocen —quizá casi nadie— lo que don Ezequiel ha hecho por sus semejantes. No obstante, algunas de sus acciones de generosidad no pueden escapar al conocimiento humano. No dudamos que la humildad cristiana que profesa le impida hablar de estos temas. Jamás lo publicará a los cuatro vientos. Más aún, sabemos que le molestaría hablar de estos temas, pero es de dominio público que apoya a personas e instituciones motivado por su profundo amor a Dios y su devoción a la Virgen. Es consciente de que él no es dueño absoluto de los bienes, sino sólo administrador de una riqueza que Dios le confió.

En este sentido, sabemos que entre los más favorecidos están algunas instituciones de beneficencia, escuelas, iglesia y gobierno. Así mismo podemos decir que Pegueros le ha concedido mercedamente el título de Hijo Distinguido por su constante apoyo y preocupación por ver un pueblo en progreso. Fue don Ezequiel quien donó el terreno para la construcción del Santuario en honor de la Virgen de Guadalupe inaugurado en 1985; del mismo modo, donó los terrenos para las instalaciones de Telmex con el fin de que el pueblo contara con un mejor servicio de telefonía. La lista sigue. Gracias a don Ezequiel, Pegueros pudo contar también con los terrenos necesarios para la construcción de una telesecundaria, un kínder, un campo de fútbol y la capilla de velación. El terreno donde se ubica el tercer pozo artesiano es igualmente donación suya. Mención aparte merecen las numerosas aportaciones económicas para diferentes instituciones del pueblo.

Como pieza clave en la realización y éxito de la obra de don Juan se encuentra el señor Ezequiel Gutiérrez Martín. Gracias a su apoyo generoso se ha colocado como pilar económico del instituto, juntamente con su esposa Agapita; ambos

tomaron bajo su protección la obra que a tantos niños ha ayudado. Don Ezequiel —al igual que muchos otros hombres clave de la economía local— recibió la formación de don Juan Villalpando, de quien heredó su profundo amor a la Iglesia y al mensaje de Cristo traducido en caridad y servicio.

Se sabe de antemano que este pensamiento no pasa por la mente de don Ezequiel, pero si se tratara de eso, pocas personas pudieran preciarse de desprenderse de sus bienes para asistir ahí donde ni siquiera el poder político puede. Pero para él las obras no son para jactarse. Para don Ezequiel esta vida es para merecer. Su fe no sólo se traduce en ir a misa, sino en obras igualmente concretas, en acciones que para sus malquerientes pudieran parecer sólo “golpes de pecho”. Sus donativos, sus limosnas, sus manifestaciones religiosas no son otra cosa sino un modo de conseguir su pasaporte a la vida eterna, como en alguna ocasión se expresó. Y la vivencia de esta fe resultó ser un factor definitivo para que la asociación católica llamada Alianza de Asociaciones Laicas le entregara el premio Adalid en el contexto del v Congreso por un Liderazgo Social Cristiano, llevado a cabo el 30 de septiembre del año 2000. No se trata de un premio ni de un logro al que él intencionalmente hubiera aspirado. Fue simplemente un humilde reconocimiento a una labor más bien callada, que quedará sólo para ser vista por Dios.

¿Qué se puede decir acerca de don Ezequiel en relación con su familia? Como esposo, doña Agapita sin duda ha de tener la mejor opinión de su cónyuge. La unidad y la fidelidad han sido la constante en su vida matrimonial. En estos tiempos convulsionados por nuevas propuestas de modelos familiares, el matrimonio de don Ezequiel y doña Agapita surge como un monolito sólido por encima de la debacle moral en numerosas parejas que se desmoronan acosadas por una vida más hedonista. Por supuesto que el éxito en el ámbito matrimonial no es obra de una sola parte, se requiere la contraparte. La prudencia, la comunicación, el apoyo, el sacrificio son parte esencial de la vivencia del matrimonio. También en este campo triunfó don Ezequiel, triunfaron juntos él y doña Agapita.

El don Ezequiel padre no podía ser menos que el don Ezequiel comerciante o el don Ezequiel empresario: también su vida fue de éxito. La inspiración de sus padres, don Primitivo y doña María, sería determinante para transmitirles a sus hijos los valores que de ellos recibió. Asimismo, su comportamiento y su responsabilidad hacia sus hijos eran intachables. Supo cuál era su deber y en su hogar nunca faltaron esos tres pilares típicos a los que aspira un padre de familia: casa, vestido y sustento. La familia fue creciendo a la par de los ingresos de don Ezequiel. Gradualmente las circunstancias fueron mejorando. Luego de unos años de trabajo arduo, ya se podía pensar en mejorar también las condiciones y el bienestar

de los hijos. Esta situación le permitió a don Ezequiel mudarse de la colonia que vivía entonces a una de mejor condición, la Lindavista, una de las más bonitas del momento en el Distrito Federal; todo con la finalidad de brindar un mejor ambiente a sus hijos. Así como mejoró la vivienda de su familia, don Ezequiel también procuró mejorar el nivel académico de sus hijos, consciente de que la educación era la base de un futuro más próspero y con mejor calidad de vida.

Fue tal su preocupación por sus hijos que a todos los involucró en sus negocios. Deseaba formar una escuela en donde el aprendizaje sobre la vida no sólo lo adquiriesen los hijos en la escuela, sino también en casa y en las labores familiares. Sin duda ésta era la mejor palestra para ellos, la mejor oportunidad de poner en práctica cuanto habían visto hacer a su padre. A la luz de su ejemplo y siguiendo sus huellas iban seguros por la senda empresarial que don Ezequiel ha trazado y sigue transitando. Claro que el ejemplo rindió frutos. Cada uno de sus hijos se ocupa en negocios prósperos, tanto en el comercio como en el ramo agropecuario. Colchas y Bordados América, Organización GM, Salsa Yahualica, Forrajes Carmelita, Forrajes San Antonio, etc. son algunas de las empresas dirigidas por sus hijos.

No es fácil educar a diez hijos en medio de la prosperidad. No es fácil educar a los hijos en el ahorro, en el espíritu emprendedor, en el esfuerzo, en el trabajo cuando los hijos viven en unas circunstancias que parecen no requerirlo, cuando pudiera parecerle a los hijos, que todo lo tienen, que no es necesario hacer más de lo que hizo el padre porque de él lo van a recibir todo. Y sin embargo, no ha sido así. Todos los hijos de don Ezequiel no han recibido gratis su puesto. Su padre les ha enseñado a ganárselo. Don Ezequiel es un hombre que se expresa en su vida —como lo hemos visto—siguiendo principios y valores en los que siempre ha creído, y actúa con pleno convencimiento; sus rutinas sus palabras de muestran que es inflexible, aunque la experiencia de la vida lo ha vuelto más sabio y tolerante. Su amor a la Guadalupana, su visión, inteligencia, astucia para el comercio, el sentido de responsabilidad y ejemplos como padre, su gusto por el mundo militar y por todo el sentido de apoyo a los más necesitados han hecho de él un personaje admirado y admirable. Analizando éste y los demás aspectos que don Ezequiel les ha dejado a sus hijos, podemos deducir que si bien no ha concluido con su responsabilidad —porque su vida sigue activa—, sí está cumpliendo continuamente con sumisión de padre.

Dando un último repaso a la vida de don Ezequiel, hay algo que sorprende a propios y extraños. Siempre tuvo claro en su mente una sola idea, una firmísima idea: salir adelante, superarse y no olvidarse de Dios y de la Virgen. Si bien los es-

tudios son importantes para la realización de una vida profesional más plena, para un mejor manejo de las situaciones, de las cosas y de las personas, también es verdad que no son insustituibles cuando se tiene una voluntad de hierro. Los deseos de superación de don Ezequiel no lo encasillaron ni lo dejaron encerrado en una actividad o en un local o, más aún, en una sola ciudad. Don Ezequiel desarrolló una capacidad de cambio y adaptación que pocos se atreven a adquirir. Realizar grandes cambios en la propia vida para conseguir lo que se quiere no es cosa fácil de decidir. Dejar su pueblo a temprana edad —no un pueblo cualquiera, sino un pueblo tan atrasado— era toda una osadía. Se trataba de cruzar una espesa niebla que pudiera desorientar y espantar al más bragado.

Ir a la ciudad de México no fue el único cambio: probar suerte en Estados Unidos —un país entonces aún más distante que el actual por la escasez de medios de transporte, comunicación e información—... eso sí resultaba una osadía. No fructificó el intento de estadía en ese país. Más tarde, cuando parecía que la vida estaba ya arreglada y resuelta en México, a casi cincuenta años de vida y con un negocio próspero y estable que le había permitido vivir holgadamente él, su esposa y sus hijos, y tomar otro rumbo... pocos se atreverían a cambiar. Incurtionar en la avicultura y poner en juego un capital no era cosa fácil. Es verdad, la avicultura estaba en auge, sin embargo no basta el hecho de que un negocio sea o pueda parecer próspero... ¡se requiere hacerlo próspero! Para ello es necesaria la dirección de una persona capaz.

Por esto y por todo lo que don Ezequiel ha logrado, podemos decir que se ha ganado un puesto muy especial en la vida de Tepatitlán y, claro está, de Pegueros. El municipio le estará siempre agradecido por su aporte al progreso de la región y ¿quiénes más agradecidos que las personas beneficiadas con su caridad o las casi seiscientas familias que de él dependen para el sustento diario gracias a las fuentes de empleo que genera? Quizá don Ezequiel pudiera decir que su secreto ha sido trabajar, trabajar, trabajar y por supuesto, encomendarse a Dios y a la Virgen de Guadalupe. No en balde se levanta a las cuatro y media de la mañana. Bien lo sabe él: al que madruga Dios lo ayuda.

Homenaje a don Ezequiel Gutiérrez (corrido)

Voy a cantarle un corrido,
 A un amigo de Pegueros señores,
 Que conoció la pobreza,
 Hombre cabal y sincero;
 Se llama Ezequiel Gutiérrez,
 Con respeto a él me refiero.
 A probar suerte se fue,
 A loS Estados Unidos,
 En Tijuana mal comía y no dormía
 Siempre lo echaron los gringos
 Fue apresado en San Clemente,
 Nunca se dio por vencido.
 En Losezna y California
 También lo volvieron a agarrar los gabachos
 Preso en Cajón California tres meses
 Pero allí vino un milagro
 Como imploraba a la Virgen día y noche
 Lo protegió con su manto.
 De la cárcel escapó por la noche
 La Virgen lo iba cuidando.
 En Nogales lo apresaron
 Ya lo tenían reportado
 La fuga no perdonaban los gringos
 De nuevo un milagro
 En cambio que no volviera
 P'al norte a México lo aventaron
 Rampeando carros se vino,
 Se encontraba sin dinero
 El progreso lo esperaba en su patria
 No estaba en el extranjero
 Yéndose a la capital con su esposa,
 Allí empezó de abonero.
 Lugar que lleva en su mente
 El barrio de "Lagunilla"
 Recorrió todas sus calles
 Su pasado así lo afirma

Trabajando con esmero
 Muy unido a la familia
 A escuela y orfanatos ayuda
 Haciendo el bien a su pueblo
 Una iglesia en el Rancho San Francisco
 Allá la hizo, otra también en Pegueros.
 La Virgen Guadalupana lo ayuda
 él ha donado dinero.
 Dios se lo paga con creces
 Por ser hombre verdadero
 Comandante en la defensa
 Tres escuadrones él manda
 A más de trescientos hombres dirige
 Maneja muy bien las armas.
 Es hombre a carta cabal
 En las buenas y en las malas.
 Con permiso me despido de todos
 Ya me pasié por Pegueros, Jalisco.
 Tierra que lo vio nacer, siendo pobre
 Y ahora lo vemos muy rico.
 A don Ezequiel Gutiérrez
 Ya le canté este corrido.

Bibliografía

- Coulon, Alain, *La etnometodología*, Cátedra. España, 1988.
 Giddens, A. et al., *La teoría social hoy*, Alianza, Madrid, 1990.
 Heritage, John C., "Etnometodología", en Giddens et al., *La teoría sociológica hoy (1990)*, Alianza-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1991.
 Taylor, Steven J. y Robert Bogdan, *Introducción a los métodos de investigación. La búsqueda de significados*, Paidós, México, 1992.
 Schwartz, H. y J. Jacobs, *Sociología cualitativa*, Trillas, México, 1984.

Sitios de Internet consultados

- <http://prof.usb.ve/miguelm/historiasdevida.html>.
<http://prof.usb.ve/miguelm/laetnometodologia.html>.

http://encyclopedie-es.snyke.com/articles/interaccionismo_simbolico.html.
http://perso.wanadoo.es/aniorte_nic/apunt_histor_enfermer2.htm.
<file:///Users/leticiayepzbanos/Desktop/DR.%20CÁNDIDO/Bourdieu%20e%20historia%20de%20vida.html>
http://www.ugr.es/~pwlac/G12_r2JuanSalvador_Lopez_Galan.html.
www.ctv.es/USERS/altea-europa/relatos/documentos/LAS%20HISTORIAS%20DE%20VIDA.doc.

Las vinazas del tequila

Nuevos usos, viejas prácticas en el tratamiento de las aguas residuales del tequila en Los Altos de Jalisco*

JOSÉ DE JESÚS HERNÁNDEZ LÓPEZ¹

Introducción

La agroindustria del tequila es una de las que ha ofrecido más empleos en la región de Los Altos de Jalisco durante los últimos diez años; también es una de las más contaminantes de los cuerpos de agua que se integran al río Zula, en la cuenca del Lerma-Chapala-Santiago.

Específicamente, en las poblaciones de Arandas, Jesús María, San Ignacio Cerro Gordo y Atotonilco se encuentran establecidas cerca de 40 fábricas productoras de tequila,² las cuales en su mayoría no cuentan con plantas tratadoras de las aguas residuales producto del destilado, conocidas genéricamente como vinazas. Éstas, como residuos industriales, son de las más contaminantes de las aguas superficiales y subterráneas y de la tierra donde son vertidas, debido a su alta concentración de materiales orgánicos biodegradables y no degradables.³

Tradicionalmente estos residuos eran vertidos de manera directa, en cantidades considerables, en el cauce de los ríos sin someterlas al mínimo proceso de

1.* Ponencia presentada en el iii Encuentro de Investigadores de la Cuenca Lerma-Chapala-Santiago. Chapala, Jalisco, 4-6 de octubre de 2004.

Alumno de doctorado en Antropología Social, cea, El Colegio de Michoacán. El autor agradece los comentarios de Brigitte Boehm Schoendube y José Luis Rangel.

2. Diversas en su tamaño, capacidad, origen y capital.

3. Las vinazas están constituidas por agua, materias sólidas (materia orgánica y sales) y otros compuestos que acompañan al alcohol.

tratamiento, contribuyendo así al deterioro ecológico regional. Empero, en fechas recientes, debido a la regulación estatal que exige el cumplimiento de normas ambientales, pero también a los grandes volúmenes de producción, a las condiciones en las cuales se encuentran los ríos (prácticamente secos a no ser en temporada de lluvias), y a la presión de las grandes empresas tequileras establecidas en Tequila, Jalisco, cuyos propietarios enarbolan el compromiso ecológico como una estrategia política, los responsables de una industria tequilera de esta zona están dándole un nuevo sentido a las vinazas, para convertirlas en un medio para estrechar vínculos entre los diferentes eslabones de la cadena productiva agave-tequila.

De esta forma, en este documento presento cómo algunos tequileros “grandes y medianos” de la zona antes mencionada, al tener que enfrentar los problemas de las aguas residuales y sus descargas en los ríos, recrean discursos para demostrar su apoyo y buena voluntad hacia los agricultores, a la par de resignificar las vinazas como un fertilizante, abono o forraje nutritivo y rico en minerales.

En este orden de ideas, el abordaje realizado pretende dar cuenta de cómo detrás de estos nuevos usos para las vinazas y el supuesto compromiso ecológico, “pues ya no se vierten las vinazas en los ríos, sino que además se aprovechan”, subyacen viejas prácticas clientelares entre agaveros y tequileros.

El problema: aguas contaminadas contaminan otras aguas

La contaminación de los ríos no es ninguna novedad, es más bien una práctica común en muchas partes del mundo y las industrias elaboradoras de bebidas alcohólicas no son la excepción al descargar sus aguas residuales en los diferentes embalses.

Como ejemplo para ilustrar este hecho, refiero algunos casos de contaminación por descargas de vinazas encontrados en la Internet:⁴

1. En 1987, un agente forestal de la Junta de Castilla y León presentó ante el Tribunal Supremo de Justicia de Castilla y León una denuncia contra la Sociedad General Azucarera de España por haber vertido sus vinazas en las aguas del río Carrión el mes de junio del citado año, lo que trajo como resultado la muerte de peces y fauna acuícola en general. La mencionada —olorosa y ne-

4. Para esta primera parte decidí incursionar en la Internet, una herramienta ampliamente usada por las empresas destiladoras para publicitarse. La revisión de algunas notas me permitió entender hacia dónde tienden los modelos actuales relativos al tratamiento de vinazas.

gruzca— aportación a las aguas del río Carrión era del orden de entre 2,270 y 3,000 litros por segundo, descuidando así la proporción entre las cargas contaminantes y los caudales del río. Nueve años después, todavía no se resolvía el fondo del asunto (García, 1996).

2. En septiembre de 2001, un grupo de pescadores vecinos del Río Tempisque (Bebedero), en san José de Costa Rica, denunció el envenenamiento de las aguas del río, donde murieron grandes cantidades de peces y camarones. La industria responsable de la contaminación fue un ingenio que vertió sus vinazas al río. Entre los copropietarios del ingenio se encontraba la familia de un precandidato político costarricense.

Con el fin de resolver el problema, la Asamblea Legislativa presentó un proyecto de ley para indemnizar a los pescadores afectados, pasando la factura a los costarricenses, mientras que la empresa sólo era multada con el 5% de los daños causados (*Movimiento Libertario*, 2004).

3. Un ex funcionario de Tequila Cuervo reveló en 2001 que esa empresa tiene un tanque y un tubo oculto por el cual arrojan los residuos de la destilación al arroyo de Tequila, Jalisco, con la citada tequilera como la responsable de la mayor contaminación de ese arroyo (Vázquez, 2001).
4. En este orden de ideas, un miembro de la Academia Mexicana del Tequila recientemente mostró su preocupación en una nota publicada en la página electrónica de la referida Asociación, donde señalaba cómo la mayoría de las destiladoras, desde que existen y hasta la fecha, vienen descargando las aguas residuales de vinazas, producto del destilado, sin someterlas al mínimo o al total de tratamientos establecidos por la norma oficial mexicana: NOM-001-ECOL-1996.

Los argumentos aducidos por el autor en relación con el incumplimiento de la norma cuyo plazo de vencimiento era el 1 de enero de 2000, hacen referencia al incremento de impuestos para la producción de esta bebida, al cambio de inversionistas al frente de las empresas, a la escasa oferta de apoyos por parte de los bancos y a la poca rentabilidad argumentada por las empresas bajo la lógica de costo-beneficio (Moreno, 2001).

En términos generales, las descargas de aguas residuales de las industrias destiladoras, independientemente de cuáles sean las características de las vinazas, son muy agresivas para el medio ambiente, y provocan serios daños en ríos, manantiales, arroyos y suelos a los cuales van a desembocar las tuberías de estas fábricas, pues estos residuos industriales presentan altos niveles de contaminación debido

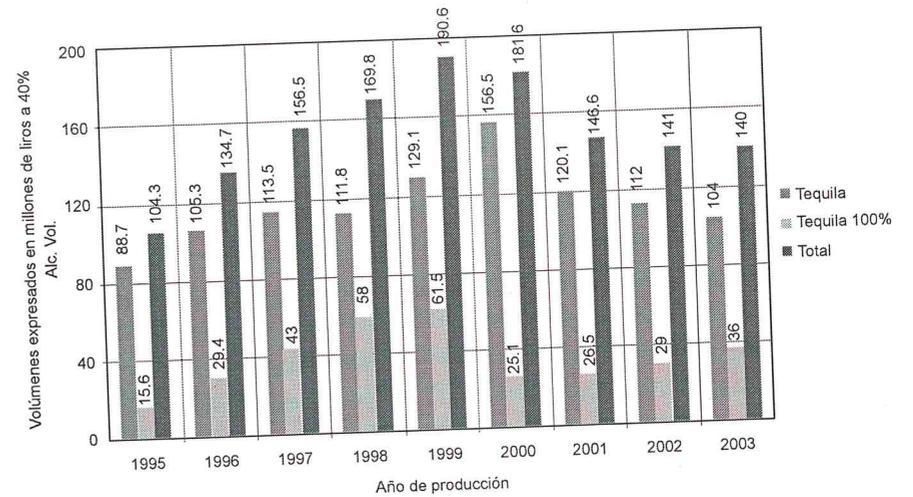
a su acidez o alcalinidad, altas temperaturas y una no menor demanda de oxígeno para oxidación de la materia orgánica (Robledo, 1999, citado por Salgado).

De esta forma, el problema al cual se enfrentan los productores de licores en el mundo no es tan sólo qué hacer con las vinazas de por sí altamente contaminantes, sino ¿cómo evitar que a su vez contaminen los cauces de los ríos?

Las posibles soluciones: tratamientos de vinazas

Los problemas provocados por la carencia de proyectos sensatos en el tratamiento de vinazas han ido creciendo, al menos para el caso de las industrias tequileras, las cuales en los últimos años han aumentado radicalmente su volumen de producción, según las cifras publicadas por la Cámara Nacional de la Industria del Tequila:

Comparativo de producción de Tequila y Tequila 100%



Fuente: Cámara Nacional de la Industria Tequilera.

De esta forma, si al producir un litro de tequila se originan entre nueve y once litros de vinazas, para dimensionar las enormes cantidades de aguas residuales de tipo industrial causadas en estas factorías, habrá que multiplicar los millones de litros de tequila producidos en un año por diez, para obtener la cifra relativa tan sólo a esta parte del proceso de elaboración de la bebida.

Empero, esta preocupación por el tratamiento de vinazas no es menor para otras industrias destiladoras, por ejemplo las vinícolas. El mes de mayo próximo pasado se celebró en Barcelona, España, el III Congreso Internacional sobre Viticultura Sostenible y Gestión de Residuos Vinícolas, convocado por el Departamento de Ingeniería Química y Metalurgia de la Universidad de Barcelona, donde algunos de los temas expuestos por los investigadores estaban relacionados con el tratamiento de vinazas y su utilización en el marco de una cultura vitivinícola sostenible, la cual supone la reducción de costos de producción mediante el aprovechamiento de los nutrientes de las aguas residuales, previo tratamiento, como insumos agrícolas o para la generación de combustible.

Es decir, las temáticas presentadas por ponentes cuya procedencia correspondía a las principales zonas productoras de vino del mundo,⁵ versaron sobre el desarrollo sustentable, la gestión medioambiental y la calidad productiva, con el problema del tratamiento de vinazas —considerado como un subproducto utilizable— como uno de los que recibió más atención, al parecer no en razón de una conciencia ecológica sino más bien por el interés de maximizar ganancias (Enoforum, 2004).

Otro caso igualmente interesante es el relativo a las destiladoras de caña de azúcar en Colombia, donde desde la década de los noventa del pasado siglo, científicos, licoreras y gobierno han venido trabajando en un proyecto para producir alcoholes carburantes (combustibles ecológicos) para mezclarse con la gasolina. Mientras el proyecto avanza adelante promovido por el gobierno colombiano como una alternativa viable ante la contaminación del aire de las principales zonas urbanas de ese país, como contraparte surgen adversarios que consideran que detrás del supuesto compromiso ecológico se encuentran, en realidad, las negociaciones con empresas transnacionales, las que, a la par que presentan el alcohol carburante como eficiente medida ecológica, menosprecian el problema de las vinazas que se generarán al aumentar las destilaciones de alcoholes, con el argumento de que estas aguas residuales son subproductos utilizables en el campo. Uno de los opositores, el senador Jorge Enrique Robledo, expresó su crítica a la propuesta sosteniendo que, al tomar

5. Francia, Italia, Estados Unidos, Chile, Canadá, Portugal, España, Grecia, Inglaterra y Nueva Zelanda.

el gobierno las decisiones políticas relativas a los cultivadores de caña desde un escritorio y desde la industria y no desde el campo, se muestra la actitud de suicidio del gobierno y la destrucción del agro nacional (Robledo, 1999).

Es decir, el problema de las vinazas no es nuevo pero está teniendo un cariz especial, dados los costos cada vez mayores debidos, entre otros factores, a la extracción profunda de las aguas, lo cual provoca que los científicos se interesen por ofrecer alternativas para reutilizar las aguas o evitar las descargas de estos contaminantes en los afluentes de los ríos. Para el caso del tequila producido en Los Altos de Jalisco, además de este contexto habrá que agregar la vigilancia de la regulación estatal que han efectuado en últimas fechas la Comisión Nacional del Agua (CNA), la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), los ayuntamientos municipales y el Consejo Regulador del Tequila (CRT).

En efecto, durante los últimos 30 años han aumentado los estudios, sobre todo de químicos, agrónomos y biólogos con relación a la utilización de las vinazas, ya no consideradas contaminantes sino recursos o subproductos. Las investigaciones más aventajadas son las del vino de uva y la destilación de la caña de azúcar para diferentes bebidas. Diferentes experimentos llevados a cabo en estas destilerías han conducido a los científicos a proponer la reutilización de esta agua, pues si bien las vinazas son muy contaminantes, también son muy ricas en minerales por su composición química, esto siempre y cuando se les transforme mediante reacciones bioquímicas específicas en insumos útiles para la agricultura. De esta forma, su implementación para el riego agrícola, principalmente, ha sido una alternativa viable en algunos casos (López *et al.*, 1997).

Otros usos documentados para el uso de las vinazas son los relativos a: la descarga de estas aguas en los afluentes previa separación de contaminantes; la generación de electricidad y de biogás en sustitución de combustibles fósiles como el petróleo; la conversión en alimento para bovinos y cerdos (Sarría y Preston, 1992); la producción de bioabonos y especies menores (peces); el desarrollo de abonos orgánicos fertilizantes que mejoran las condiciones del suelo, pues contienen suficiente potasio, entre otros elementos; la producción de proteínas y alimentos para la nutrición humana y animal (AUPEC, 1996).

Todos estos usos se enmarcan en el contexto actual, donde la protección ambiental va de la mano de la seguridad económica, la lógica del costo-beneficio, la eficiencia energética, la sostenibilidad y la corresponsabilidad social, toda la ideología difundida por el capitalismo de mercado. En este sentido, muchos de estos supuestos usos no pasan de ser proyectos o pruebas piloto todavía lejanas de ser llevadas a la práctica, pues su realización y ejecución no es parte de la ló-

gica de la acumulación del capital, aun cuando se propaga cada vez más entre las empresas la ideología de la ecoeficiencia; a saber, aquella que busca la reducción de la contaminación como una forma de producir bienes y servicios y disminuir costos productivos.

Sin embargo, al menos desde hace 30 años, cuando un grupo de investigadores brasileños se dio a la tarea de evaluar la riqueza mineral de las vinazas de la caña de azúcar, el uso racional de éstas se ligó a las condiciones y características de los suelos que serían destinados para su fertilización pues si, por un lado, podían regresarle a la tierra muchos nutrientes necesarios mejorando sus características físicas y químicas, por otro, el empleo de estos abonos sin un análisis ni conocimiento de las tierras en las cuales se aplicaría, podría desencadenar consecuencias de otra índole. En otras palabras, el empleo racional de las vinazas demandaba el conocimiento de éstas, así como de los suelos, con la finalidad de controlar la cantidad requerida para el enriquecimiento de estos últimos.

En el caso concreto de la industria tequilera, pocos son todavía los intentos serios por resolver el problema de las vinazas. Una de las grandes empresas tequileras está experimentando un proceso anaerobio de tratamiento para convertir las vinazas en biogás de uso doméstico e industrial, pero también lleva a cabo experimentos para la generación de electricidad. Este proyecto, en el cual llevan invertidos más de 11 millones de dólares, se encuentra lejos del alcance de la mayoría de los tequileros. Lo más común es encontrar unas cuantas plantas tratadoras de aguas subutilizadas, o prácticamente abandonadas, pues no logran conseguir un resultado satisfactorio.

Por otra parte, la normatividad oficial mexicana para el caso de las vinazas del tequila, es la misma que para el caso de las destiladoras de la caña de azúcar, con lo que de esta forma se permite la descarga de efluentes industriales con mayor acidez y, por ende, más contaminantes (SG/JJHL, 2004).

Los nuevos usos y las viejas prácticas: relaciones asimétricas

Durante seis meses he realizado trabajo de campo en algunas localidades alteñas⁶ entre agaveros y tequileros, para encontrar que las vinazas son un problema tanto para los industriales como para los agricultores y para las poblaciones cercanas a

6. Arandas, San Ignacio Cerro Gordo, Jesús María, Arotonilco y Tepatitlán.

los ríos contaminados, pues es de ahí de donde obtienen el agua para el desempeño de sus actividades para su subsistencia.

Hasta antes del despegue comercial en el nivel internacional del tequila, las factorías se establecían cerca de los cauces de los ríos para garantizar el abasto de agua requerida para realizar el proceso de producción de tequila, situación que cambió con la perforación de pozos profundos tanto en el campo como en la ciudad. De la misma forma, nunca hubo tantas empresas tequileras ni se produjo tanto licor como a partir del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Incluso, antaño las fábricas sólo trabajaban por temporadas, dedicando el tiempo de las lluvias para reparaciones al interior de las tabernas o, en el caso de muchos trabajadores “descansados”, en esa temporada se dedicaban a los tradicionales cultivos de maíz y frijol.

En consecuencia, en la actualidad el calendario agrícola ha sido modificado por los intereses de los tequileros de producir durante todo el año, así que los trabajadores han debido especializarse como trabajadores de campo o jornaleros del agave, y otro sector como obreros industriales, quienes ya no suspenden su actividad ni las fábricas detienen su ritmo, realizando prácticamente todos los días el proceso de alquitara, el cual provoca como resultado un aumento en el volumen de las vinazas.

Para nadie es un secreto, por ejemplo en el caso de Arandas, que la contaminación de los ríos, o lo que queda de ellos, se debe a las granjas de cerdos que se ubican justo en las márgenes de aquéllos, a las descargas realizadas a partir de la mancha urbana, las cuales generan olores fétidos y putrefactos —situación que obligó hace apenas algunos meses a las autoridades municipales a construir un colector por separado para las corrientes contaminantes provenientes de la zona urbana y del rastro municipal—; pero también esta descomposición del agua de los ríos se debe a las industrias tequileras que, ubicadas estratégicamente cerca de diferentes corrientes, esconden en la parte más oculta y trasera de sus fábricas los desagües que se conectan con los citados afluentes.

Me ha tocado constatar, para el citado caso, cómo al menos cuatro empresas, prácticamente integradas a la mancha urbana, se deshacen fácilmente de las aguas contaminadas con estos mecanismos, sin escrúpulos y a la luz del día. El agua de ese río (el Colorado) es aprovechada diversamente durante su recorrido hasta integrarse al río Zula. A saber, metros más adelante los ladrilleros la utilizan como un recurso elemental en la elaboración de sus amasijos; aun con riesgo de padecer alguna enfermedad por la contaminación de las aguas, vacas y toros de un par de establos cercanos bajan a este afluente a abrevar todas las mañanas, y

un ganadero osado e inconsciente aprovecha de la misma agua (si a esa mezcla de vinazas, aguas negras, podredumbre, se le puede llamar así) para regar unas cuantas hectáreas de pasto, el cual era muy notorio en el paisaje por su frescor en días previos a la llegada de esta temporada de lluvias. Este pasto, dicho sea de paso, es el alimento básico de las 30 o quizá 40 vacas lecheras del osado ganadero. Todavía más adelante, una familia ha perforado un pozo para la obtención de agua para su consumo, justo a unos cuantos metros del río. Esto sólo corresponde a lo observado al paso del mencionado río Colorado por la localidad de Arandas, más lo que se agrega en el trayecto hasta llegar a Atotonilco.

Ante tal contaminación, un anciano entrevistado por un diario local refirió: “Antes la gente venía mucho aquí a la presa del muerto, hasta a los suicidas les gustaba venir a ahogarse aquí; ahora ya ni hay quién quiera ahogarse entre tanta basura” (*Notiarandas*, mayo 2004). <--OJO: NO ESTÁ EN LA BIBLIOGRAFÍA

En el caso de las fábricas cercanas a la mancha urbana, las descargas hechas tanto en el referido río Colorado como en el otro ramal conocido como río Gachupín, también ya alcanzado por la urbanización, aumentan durante el verano, una estación propicia para ocultar estos residuos industriales. Pues las abundantes lluvias de estos últimos años y los deslaves de las tierras ferralíticas de estas zonas, producto de las características en las que está siendo cultivado el agave, prácticamente dejando al descubierto los suelos, dan un color rojizo a los escurrimientos de agua, que fácilmente disimulan las vinazas.

Mientras eso sucede con los ríos, la fauna y la flora aledaña, recientemente se han dado nuevos usos para las vinazas; a saber, son utilizadas para la elaboración de bebidas mixtas por algunos lugareños que incursionan en la producción de bebidas alcohólicas (VHA/JJHL, 2004) y para el riego de cultivos como agave, maíz y frijol. Acerca de esto último quiero detenerme para terminar este documento.

A raíz del cumplimiento del plazo para el tratamiento de aguas por parte de las industrias tequileras, vencido a partir del primer día del año 2000, las visitas de la CNA han comenzado a ser más constantes aunque, no por ello, regulares. Evidentemente, quienes tienen mayor problema para el tratamiento de vinazas son las fábricas que producen mayores cantidades de alcohol, las mismas que representan una seria competencia para las grandes tequileras instaladas en la zona de Tequila, Jalisco, las cuales han comenzado a difundir en diferentes foros los avances alcanzados en relación con la utilización de subproductos como las vinazas (Lavigne, 2004).

Este supuesto compromiso ecológico de los grandes industriales, la relativa vigilancia del cumplimiento con la normatividad estatal, y las condiciones en que se encuentran los lechos de los ríos, se convirtieron en presiones para esos productores alteños, quienes comenzaron a experimentar en 2002 con el compostaje de toneladas de bagazo y vinazas, a lo cual pronto renunciaron por la imposibilidad de manejar tales cantidades.

Un grupo de empresarios al frente de una tequilera ubicada en las inmediaciones de la población, instaló en el año 2001 la primera planta tratadora de aguas en la localidad de Arandas, inaugurada por el gobernador del estado en turno, Francisco Ramírez Acuña. La planta nunca ha funcionado y las aguas residuales continúan siendo arrojadas en el embalse del río cercano. Las quejas de vecinos y las señaladas presiones han obligado a ésta, y a las demás industrias, a seguir buscando alternativas para el “tratamiento de las aguas negras”; recurrieron a la asesoría de profesionales en el área de residuos industriales, quienes sugirieron alternativas que, al final, fueron descartadas, y optaron por un tratamiento “tradicional”.

Las asesorías de químicos, geofísicos y agrónomos les había permitido conocer a ese grupo de empresarios que, en el caso de las vinazas obtenidas de la destilación de la caña de azúcar, éstas eran reutilizadas —previo tratamiento— para irrigar las mismas plantaciones de caña e inclusive como abonos sólidos o fertilizantes. Así, poco a poco los responsables de esta tequilera se dieron a la tarea de experimentar neutralizando la acidez de las vinazas mediante la aplicación de calcio, aunque sin conseguirlo del todo, “pues todavía cuando se depositan en las pipas van más o menos ácidas y oliendo a alcohol” (RPJ/JJHL, 2003). Es decir, nunca ha habido un estudio preciso acerca de qué métodos conviene establecer para el manejo de las vinazas.

A este respecto cabe una precisión. A pesar de las características diferenciales entre las vinazas del tequila y las resultantes de la destilación de caña de azúcar, una importante diferencia radica en el tipo de cultivo y en el sistema de riego que se lleva a la práctica. Es decir, la caña es regada con vinazas que se diluyen con el resto del agua que corre por los canales y acequias, anegando las plantaciones, mientras que en el caso del agave, se trata de un cultivo con un ciclo de temporal largo, no siempre plantado en superficies planas sino más bien accidentadas, donde se vierten vinazas concentradas —o si se quiere, directamente— en los cultivos, inclusive a temperaturas mayores a las del medio ambiente con el imaginado riesgo sobre el cultivo, el mismo suelo y las aguas subterráneas. A esto debe añadirse el hecho de que los rojos suelos alteños, que son los más recomendados para

la plantación de agave —a decir de los lugareños—, de por sí son bastante ácidos, los cuales aumentan su acidez una vez que se les riega con vinazas del tequila.

En fin, lo que me interesa mostrar es cómo este nuevo uso para las vinazas, apenas iniciado en 2002 para el caso de Arandas y localidades cercanas, vino acompañado de un nuevo significado para las aguas residuales, a decir de uno de los encabezadores del proyecto, a quien entrevisté en campo: “ya no es agua contaminada, sino un nutriente apropiado para el cultivo del agave” (HEI/JJHL, 2003). Pero, para la difusión y establecimiento de las vinazas en las plantaciones se valió de viejas prácticas conocidas entre los agricultores; me refiero a las relaciones patrón-cliente instrumentadas desde las industrias tequileras.

A partir de 1999, de la mano de una impresionante extensión de las plantaciones de agave, surgieron decenas de intermediarios en la cadena productiva agave-tequila, lo que imposibilitó todavía más la relación directa entre ambos eslabones de la citada cadena, pues desde siempre los industriales habían alimentado el surgimiento de unos cuantos intermediarios acaparadores de la producción, rompiendo el supuesto vínculo entre el agavero y el tequilero.

En tales condiciones, el grupo de empresarios vinculados por relaciones de parentesco, hecho al que he venido haciendo referencia, cada año desde la segunda mitad de la década de los noventa, agradecía a los productores agaveros su colaboración tan elemental como parte de un ciclo en el que a la gente de campo correspondía una etapa, mientras al industrial correspondía concluir con aquélla iniciada años atrás. La familia empresarial organizaba una comida celebrada en las instalaciones de la fábrica con música de mariachi y tequila producido de los agaves que los agricultores habían plantado.

En el fondo, la celebración del ritual en ese lugar resultaba oportuna para la realización de otro tipo de negociaciones, pues posibilita el acercamiento directo entre el industrial y los agaveros, quienes le exponían sus propuestas y requerimientos para seguir cultivando motivados. De esta forma, luego de cada ritual anual, el bloque de productores de agave daba cuenta de su heterogeneidad al articularse diferencialmente con el líder tequilero, según los acuerdos alcanzados. Sobra decir que este tipo de negociaciones, en realidad ya habían sido planeadas por la misma familia empresarial, la que había previsto las ventajas de establecer ciertas alianzas con tal o cual agavero.

Para el año 2002, cuando las plantaciones de agave ya estaban extendidas incluso más allá de la zona de denominación de origen, los responsables del área de destilación de esta fábrica convocaron a la comida a los interesados en vender sus cosechas en los siguientes años, pues se preveía una escasez para los ciclos 2003

y 2004. Para entonces, la fábrica producía 42 mil litros diarios de tequila. Uno de los ingenieros que encabezaban el proyecto se dirigió a los asistentes haciéndoles saber la situación que se avecinaba para los agaveros, pues según cifras ahí manejadas, cuando surgió El Barzón del Agave, sólo eran unos 300 productores de agave azul en el país, mientras que ya para ese año se acercaban a los 20 mil productores. De tal suerte que la integración entre los dos eslabones de la cadena era precisa para poder salir adelante pero, en el caso particular, “esta industria nunca ha dejado caídos a los agaveros y por eso queremos apoyarlos ofreciéndoles mejoras para el cultivo del agave”.⁷ En ese contexto fue en el que se presentaron las vinazas antes vertidas en los ríos como una alternativa, pues ya estaban siendo tratadas y podían aprovecharse por su riqueza mineral (potasio y otras sales) para convertirse, en consecuencia, en un nutriente apropiado para los cultivos de agave. El mismo ingeniero les mostró fotografías de los primeros riegos realizados en plantaciones de sus familiares, tomadas justamente durante los primeros días, cuando todavía no se podían evaluar los resultados; además, dejó entrever durante su intervención que el riego directo de vinazas era requisito para vincularse con la otra parte de la cadena productiva (HEI/JJHL, 2003).

Ante la situación que se avecinaba por la sobrepoblación de agave, muchos agaveros ahí reunidos acordaron dar algunas de sus huertas para ser irrigadas con vinazas, sin importarles correr el riesgo, pues el beneficio de vincularse directamente con los industriales valía la pena. Pero, al no existir ningún documento escrito sobre el convenio para el riego, la responsabilidad era asumida en su totalidad por el productor. De esta forma, esta tequilera logró colocar hasta 50 mil litros diarios de vinazas en los primeros meses en plantaciones de agricultores provenientes de diferentes localidades.⁸ El trajín de las pipas portadoras de las vinazas por diferentes rancherías a donde periódicamente acudían a regar, acercó a otros agaveros, quienes solicitaron “su inclusión en el programa” (GVE/JJHL, 2004).

Al cabo de los meses, luego de varios riegos, algunos agricultores notaron el emplagamiento del agave, el ennegrecimiento de la tierra, su endurecimiento y el olor a alcohol bastante perceptible. Esta evidencia fue suficiente para algunos agaveros, quienes desistieron del riego con vinazas y rompieron, de esta forma, también su relación con la fábrica, mientras que otros decidieron establecer un nuevo acuerdo con la industria, el cual consistía en el otorgamiento de permiso para que “echaran” las vinazas sólo en una o dos huertas las veces que quisieran,

pero negándoles el acceso a otras plantaciones, con la finalidad de no “echar a perder todo el agave”. La medida tomada por los agaveros buscaba no perder esa oportunidad de ligarse con la industria, cada vez más difícil por la aparición de los intermediarios, por el creciente número de productores de agave y por la estrepitosa caída del precio del agave.

Por su parte a la industria, para entonces ya en manos de una transnacional, pero organizada todavía de la misma forma y bajo la responsabilidad de los mismos ingenieros, les “resolvía” el problema el deshacerse de cierta cantidad de vinazas.

Para este año 2004, todavía más bajo el precio del kilo de agave sazón, pues ha pasado en el lapso de año y medio (enero de 2003 a julio de 2004) de 16.50 a sólo 50 centavos por kilogramo, asistieron muchos agaveros de las localidades cercanas a Arandas⁹ a la comida organizada, por esa industria, ahora semestralmente, con el interés de verse beneficiados por medio de la vinculación con la fábrica. Para lograrlo, algunos de los presentes ofrecieron huertas, milpas y arroyos para que la fábrica depositara sus vinazas durante la temporada de lluvias, cuando “suponen” que el impacto es menor, puesto que los residuos escurren junto con el agua de lluvias (VLJ/JJHL, 2004).

Así, esos rituales a los que acuden los agaveros para celebrar contratos con los representantes de esta empresa, pues el agave es una fruta sujeta a la ley de la oferta y la demanda, donde la intervención del Estado es prácticamente nula, son instrumentalizados como espacios propicios para el establecimiento de relaciones patrón-cliente.

En este sentido, la proliferación de productores de agave y de intermediarios fue aprovechada en primer término por este grupo industrial que, ante la necesidad de los agricultores por estrechar su relación, condicionó su inclusión en la cartera de proveedores a la aceptación del riego de vinazas. En la actualidad, aun cuando la empresa se encuentra en manos de otros inversionistas extranjeros, los mecanismos instrumentados siguen operando de la misma forma y cumpliendo la misma función, aunque han comenzado las investigaciones por parte de esta industria para neutralizar con mayor precisión la acidez de las vinazas.

Por su parte, cuando algún funcionario de la CNA o algún representante del CRT acuden a verificar el manejo que se efectúa de las aguas residuales, se les conduce a la planta tratadora de aguas, donde se descargan las vinazas mientras

7. Palabras del ingeniero, según VLJ/JJHL (2004), asistente a la comida.

8. Desconozco las extensiones de los predios donde se han vertido las vinazas.

9. San Ignacio Cerro Gordo, Los Dolores, Betania, Santa María del Valle, Santiaguito de Velázquez, Javier Mina, San José de Gracia y otras.

desciende su temperatura, para que se cercioren de los procesos químicos de tratamiento de las vinazas.

Para el resto de los agaveros excluidos o no interesados en formar parte de las clientelas de esa industria o de otras que muy recientemente están siguiendo sus pasos, las opciones son pocas si se piensa en evitar caer en manos de los intermediarios. Igualmente, desprecian al Barzón del Agave, cuyos líderes sólo les merecen críticas y reproches por buscar su propio beneficio en detrimento de los agremiados, quienes resultan ser los “paganos” de las oscuras negociaciones realizadas entre ambas partes de la cadena.

Una opción que apenas se vislumbra en el horizonte consiste en la organización de los propios agaveros en asociaciones de productores que con el tiempo se atrevan a dar el salto y produzcan su propio tequila, sin verse obligados a formar parte de la red clientelar de una u otra industria. Estos agaveros, propietarios de plantaciones de unas cuantas hectáreas, se reúnen mensualmente en Jesús María, en Arandas o en Capilla de Guadalupe, en busca de robustecer una cadena de productores de agave con capacidad para negociar directamente con las fábricas.

Entre los principales obstáculos se encuentra justamente el número de productores que, a decir de ellos mismos, rebasa los 40 mil tan sólo para el estado de Jalisco. Así, antes de hablar de sobrepoblación de agave, ellos refieren a la sobrepoblación de productores quienes, sin importar las reglas del juego impuestas por las factorías, deciden proporcionar sus tierras para el riego de vinazas con la esperanza de que, llegado el tiempo, el agave sea comprado a un precio razonable para ambas partes y no como agave emplagado debido al riego de vinazas.

Consideraciones finales

Con el caso de una industria tequilera, he tratado de mostrar el nuevo uso que se está realizando de las aguas residuales en varias localidades alteñas. Mi interés ha sido ubicar este uso en el contexto de su surgimiento; a saber: cuando las vinazas dejaron de ser significadas por dicha tequilera como contaminantes, para convertirlas en un recurso político.

Forman parte de ese contexto la ausencia de regulación estatal relativa al cultivo del agave, la proliferación de productores de agave e intermediarios, sobre todo en el estado de Jalisco, así como los nuevos espacios —rituales— donde se articulan los eslabones de la cadena productiva, todo lo cual facilita la implementación de las viejas prácticas clientelares por parte de una industria tequilera que

ha aprovechado estas circunstancias para descargar parte de sus aguas residuales, prácticamente sin tratar, pues no hay estudios ni monitoreos para conocer el estado que guardan los suelos con relación a las vinazas. Esta industria en específico nos permite evidenciar el tipo de relaciones que alrededor de *cierto tipo de agua*, se establece entre la industria y el campo, el industrial y el campesino, donde tanto el agricultor como la fuente de su subsistencia son afectados en este tipo de relaciones asimétricas.

Todavía es muy pronto para dar cuenta de todos los efectos provocados por el desmedido riego de vinazas en esta parte de los suelos alteños, por ahora sólo se evidencia su carácter dañino en la planta de agave y en la capa superficial de la tierra; habrá qué esperar estudios especializados para conocer con precisión las consecuencias de este manejo político de las vinazas. Sin embargo, como he querido exponer, las repercusiones ya son palpables en las relaciones sociales asimétricas entre agaveros y tequileros.

Referencias bibliográficas

- Agencia Universitaria de Periodismo Científico (AUPEC) (1996) *Desechos, futuro de la alimentación*, Colombia. En: <http://mafalda.univalle.edu.co/~aupec/AUPEC/octubre6/desechos.html>
- enoforum.com (2004) *III Congreso internacional sobre viticultura sostenible y gestión de residuos vinícolas*, España, 19 de febrero. En: <http://www.enoforum.com/noticias/imprimir.asp?idn=146>
- García Estartús, Julián (ponente del Tribunal Supremo) (1996) Resolución: sentencia de 17 de septiembre de 1996, Recurso de apelación núm. 2241/1991, España. En: http://www.mma.es/normativa/jurisp/sent_VI_0108.htm
- Lavigne, Jean Francois (2004) *Tratamiento de aguas residuales en Sauza*, ponencia presentada en el marco de la 1ª Semana Internacional del Tequila. Guadalajara, Jalisco, 20 de mayo.
- López González, Lisbet Mailin, et al. (1997) *Alternativas para el tratamiento del residual de la destilería Paraíso*. En: www.monografias.com/trabajos15/tratamiento-destileria/tratamiento-destileria.shtml
- Moreno Pesqueira, Rubén (2001) *El tequila y la ecología*, México, 21 de febrero. En: <http://www.acamextequila.com.mx/noflash/noticias/teqeco.html>
- “Precandidato Arias: demasiadas dudas. ¿Tráfico de influencias en caso de contaminación de Tempisque?”, periódico *Movimiento Libertario*, Costa Rica, 10 de marzo. En: <http://www.libertario.org/noticias/ariasz.htm>

Robledo Castillo, Jorge Enrique (1999) "No hacer cuentas alegres con el proyecto del alcohol carburante", en Héctor Salgado Rodríguez, "Aguas residuales, origen, características y tratamiento", *Revista Universidad de Guadalajara*, Dossier, Ciencia, ingeniería y vida, núm. 14, primavera. En: <http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug14/rug14.html>

Sarria, Patricia, y Thomas R. Preston (1992) "Reemplazo parcial del jugo de caña con vinaza del grano de soya a cambio de torta en dietas de cerdos de engorde", *Livestock Research for Rural Development*, vol. 4, núm. 1, julio. En: <http://www.cipav.org.co/lrrd/lrrd4/1/sarria.htm>

Vázquez Cueva, Ivo (2001) *¿Será cierto? Tómenlo con las reservas del caso*, México, 29 de junio. En: <http://mx.groups.yahoo.com/group/caray/message/1886>

Páginas de Internet

Cámara Nacional de la Industria Tequilera: www.camaratequilera.org.mx

Consejo Regulador del Tequila: www.crt.org.mx

http://www.moir.org.co/tribuna/Tr93/Tr93_robledo_alcoholes.htm, Colombia, 26 de agosto de 2003.

Entrevistas

SG/JJHL, ingeniero químico de la empresa DDLA (2004) Arandas, Jalisco, mayo.

VHA/JJHL, agavero de San Ignacio Cerro Gordo (2004) junio.

RPJ/JJHL, responsable del tratamiento de vinazas en una fábrica de tequila (2003) Arandas, Jalisco, agosto.

HEI/JJHL, ingeniero responsable del proyecto (2003) Arandas, Jalisco, junio.

VLJ/JJHL, responsable de campo de una fábrica de tequila (2004) Arandas, Jalisco, julio.

GVE/JJHL, pequeño agricultor (2004) Arandas, Jalisco, abril.